

rollingstone.es
Nº 180 octubre 2014 3,00€

RollingStone 180 | OCTUBRE • 2014 • GEORGE HARRISON • VIVIR DESPUÉS DE LOS BEATLES rollingstone.es

CALAMARO Y ARIEL ROT
Hablan con 'RS' de Los Rodríguez

THE KINKS
20 MEJORES CANCIONES

EL TWEE MATÓ AL HIPSTER
La tribu cursi venida de Brooklyn

APHEX TWIN

U2

CHRISSIE HYNDE

MCLAN

ROYAL BLOOD

9 771575 155006 00180
3,00 €

George HARRISON
REEDICIÓN

Vivir después de los Beatles

por DIEGO MANRIQUE

RS180

OCTUBRE 2014

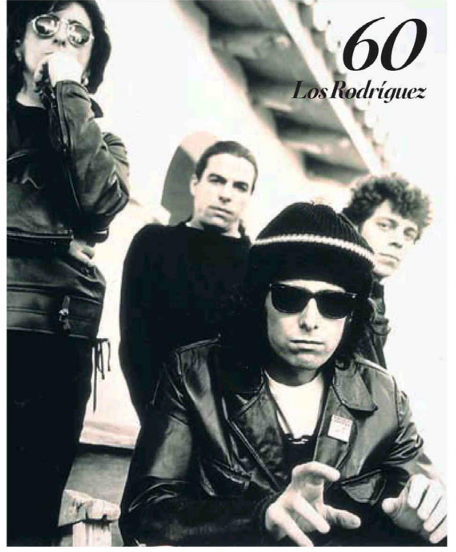
"Giiiirl, you really got me going" (The Kinks)

ROCKEROS DEL MES

REPORTAJES

GUÍA







PLAYLIST
NUESTROS FAVORITOS



1. Weezer *Go away*
Rivers Cuomo no alcanza la brillantez de sus inicios en su nuevo disco, pero en este tema, junto a Bethany Cosentino (Best Coast), lo parece.

2. Standards de buen jazz
Ted Gioia

Por fin se ha traducido *El canon del jazz* (editorial Turner), donde el gran crítico e historiador de la música Ted Gioia hurga en las tripas de 250 *standards* del género.

3. Paul McCartney
The art of McCartney

Disco homenaje a "Macca" de 34 colegas, entre ellos Dylan o The Cure.

4. Prince
U know

Incluido en uno de sus dos álbumes nuevos (los que sacan uno solo son unos cutres, debe de pensar Prince), este cósmico medio tiempo suena tan sexy como es de esperar.

5. Peret
Tócale las palmas

El Rey de la rumba falleció el pasado 27 de agosto a los 79 años y desde entonces no paramos de escuchar "ritmos sabrosones" como el que suena (y se cita) en esta canción de 1973, con una producción prodigiosa de puro moderna.



6. *The strain*
Guillermo del Toro

Producida por él mismo sobre la novela que escribió con Chuck Hogan, la serie tiene vampiros, nazis, extrañas infecciones... Y contagia hasta la adicción.



7. Karen O
Ooo (videoclip)

Su amigo Spike Jonze le quiso regalar a Karen O un vídeo improvisado para su primer disco en solitario. Así que grabó a la actriz Elle Fanning, sin guión ni ensayo, reaccionando a la canción.

RACIÓN DE OREJA



Tom Morello

Llamamos al guitarrista de Rage Against the Machine, le pusimos cinco canciones, viejas y nuevas, y le pedimos que evaluara cada una de ellas.

LO VIEJO

Kiss
Hotter than hell

Así de funkies se llegaron a poner Kiss, con esa parte de guitarra cortante. Sin duda se podría samplear esa guitarra para una canción de hip-hop, si Jay-Z está leyendo esto.

Gang of Four
Damaged goods

Un grupo muy, muy bueno, tristemente infravalorado. Nadie ha influido tanto en mi manera de tocar la guitarra como Andy Gill.

LO NUEVO

Magic!
Rude

Digamos que no soy el público objetivo para este ligero reggae-pop actual. Pero tienen 30 millones de visitas en Youtube, así que seguro que están bien.

Hurray for the Riff Raff
The body electric

Me encanta esta. Esto sí es lo mío: una excelente murder ballad [baladas folkies que narran crímenes]. Es escalofriante y oscuro, y me gusta mucho la voz de ella.

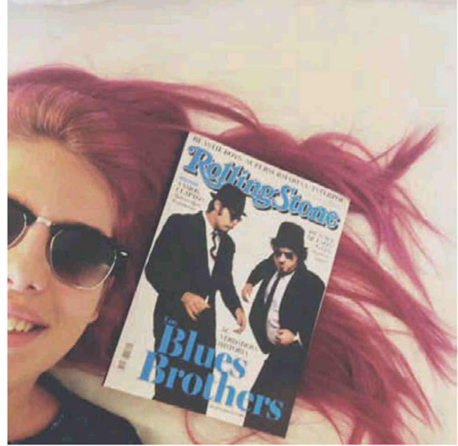
Jason Derulo con Snoop Dogg
Wiggle

Snoop sigue siendo Su Snoopísima. Me gusta mucho su estrofa. Del resto no respondo. No estoy seguro de que Snoop pueda salvar *Wiggle*.


SAMSUNG
"NO HAGO BRUNCH, DESAYUNO TARDE".
#ALPHATTITUDE
12:45
Samsung GALAXY ALPHA

#MiPortadaRS

No solamente Los Blues Brothers, sino Queen y los Beach Boys), han vivido un verano ajetreado en manos de lectores como @ireponysalvaje, @andrea_atienza, @javierguijarrojerez, @slim_orion, @icarusburning, @sarahcwilly, @ohladymoon, @juanantpop y @pauliewlennon. ¡Muchas gracias a todos! Tú también puedes subir tu foto con 'RS' a Instagram y Twitter usando el hashtag **#MiPortadaRS.**





















FUNDADOR: JANN S. WENNER

Rolling Stone España

Director IÑAKI DE LA TORRE CALVO • idelatorrec@prisarevistas.com
Director Creativo JOSÉ ANTONIO GUTIÉRREZ MORENO • jagutierrez@prisarevistas.com
Redactor Jefe JOSU LAPRESA • jlapresa@prisarevistas.com

REDACCIÓN
GLORIA MONTERO (Jefa de sección web) • gmontero@prisarevistas.com
GEMMA URRAKA gurraca@formacion.prisarevistas.com

MAQUETACIÓN
PEDRO DÍAZ AYALA (Jefe) • padiaz@prisarevistas.com

EDICIÓN GRÁFICA
Jefa Edición Gráfica PAOLA PÉREZ • pperez@prisarevistas.com
ÁNGEL MANZANO CASTAÑO • amanzano@prisarevistas.com
ROSA GARCÍA VILLARUBIA • rmgarcia@prisarevistas.com
Documentación SUSANA HERNÁNDEZ (Jefa) • shernandez@prisarevistas.com

Secretaria de Redacción CRISTINA ORTEGA
Teléfono Redacción 915 386 104 crisortega@prisarevistas.com

Colaboran Darío Manrique Núñez, Bea Hernández, César Luquero, Fernando Navarro, Julio Ródenas, David Saavedra, Rubén Pozo, Tomás Ortiz, Cristina Rojo, Beatriz H. Viloria, Diego A. Manrique, Xavi Sancho, Ivar Muñoz-Rojas, JuanP Holguera, Ana Uslé, Tito Lesende, Lino Portela, Daniel Fernández-Cañadas, Fran Pomares, Rafa Cervera, Lila Downs, Félix Suárez, Rubén Romero. **Fotos** Alberto Ortega, Adolfo Callejo, Alfredo Arias, Luis Gaspar, Noel Quintela.

PRISA NOTICIAS
Presidente JOSÉ LUIS SAINZ
Director General de Operaciones JULIO ALONSO

PRISA REVISTAS
Director Gerente ÓSCAR BECERRA
Directora de Operaciones MARTA LIARTE
Jefe Distribución y Marketing JUAN GARCÍA • jgarciac@prisarevistas.com



Edita Promotora General de Revistas S.A.
Valentín Beato, 44. 28037 Madrid. Teléfono 915 38 61 04 / Fax 915 38 61 17

PUBLICIDAD
PRISA BRAND SOLUTIONS
Directora Medios Impresos NURIA ESPAÑOL
Directora Comercial Prisa Revistas RAQUEL RETORTILLO
Director de Publicidad ISIDORO RODRÍGUEZ HUETE • irodriguezh@prisabs.com
Jefa de Publicidad Madrid PAZ GONZÁLEZ • pgonzalez@prisabs.com
IRENE MATEOS • imateosb@prisabs.com
Tel. 91 536 55 00/ 91 701 26 00
Delegación Prisa Brand Solutions Barcelona Tel. 93 487 66 22
Coordinación MAYKA CARO (JEFA) • mcaro@prisabs.com

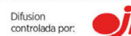
PRODUCCIÓN
ASIP (Agrupación de Servicios de Internet y Prensa, S.L.)
ENRIQUE SÁNCHEZ (Director),
AMPARO CASTILLO, RUBÉN VILLATORO.
Impresión Rivadeneyra **Depósito Legal** M-14.637-99, ISSN: 1.575-1554
Suscripciones y Números Atrasados Tel. 902 10 11 46 suscripciones@prisarevistas.com

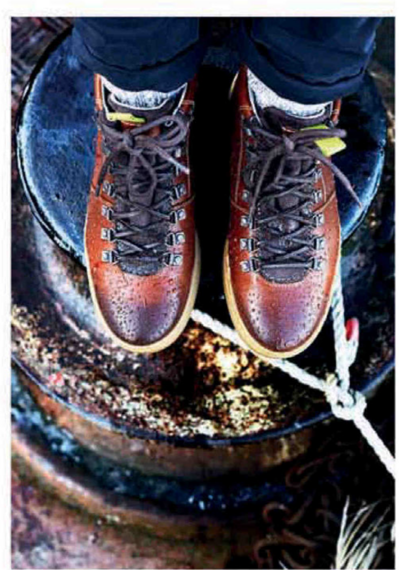
Rolling Stone USA

Editor & Publisher JANN S. WENNER

Managing Editor WILL DANA
Deputy Managing Editor NATHAN BRACKETT
Assistant Managing Editors SEAN WOODS
Senior Writers DAVID FRICKE, BRIAN HIATT, PETER TRAVERS
Senior Editor CHRISTIAN HOARD
Design Director JOSEPH HUTCHINSON
Creative Director JODI PECKMAN
Editor at Large JASON FINE
Vice President & CFO TIMOTHY WALSH
Chief Revenue Officer DAVID KANG
Head of Digital GUS WENNER
Publisher MICHAEL H. PROVUS
Manufacturing Director JOHN DRAGONETTI
Licensing & Business Affairs MAUREEN A. LAMBERTI (Executive Director), AIMEE SCHECTER (Director), KATHLEEN TAYLOR (Coordinator)



Difusion controlada por: 




GUARANTEED
TO KEEP YOU DRY
GORE-TEX

ROLLINGSTONE.ES

Noticias, vídeos, conciertos, reportajes, blogs, exclusivas... Toda la actualidad musical y sus derivas. Abrimos 24 horas @RollingStoneES

LO MÁS LEÍDO EN NUESTRA PÁGINA WEB



LOS MEJORES TEMAS DE 2014

Morrissey, Nicki Minaj o Stephen Malkmus... Superado el ecuador del año, Rob Sheffield hace una recopilación con las canciones más destacadas del primer semestre. Una playlist de lo más variopinta.

... Y EN OCTUBRE



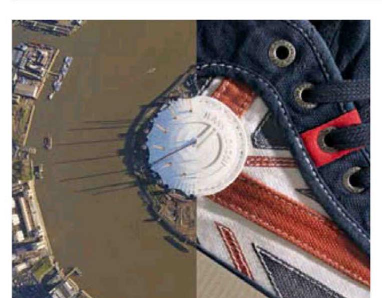
¿CUÁNTO SABES DE M CLAN?

La banda de Carlos Tarque y Ricardo Ruipérez celebra estos días 20 años de carrera (lee la entrevista en la página 76). Si has seguido a la banda durante este tiempo, pon a prueba tu nivel de fanatismo con este test para entendidos.



SAVIA NUEVA EN EL MONKEY WEEK

Ojo avizor a lo que pasa en esta feria-festival indie, que se celebra los días 10, 11 y 12 de octubre en el Puerto de Santa María (Cádiz). Rolling Stone estará para contártelo.



EL LONDRES DE JOSEPH FORD

El fotógrafo británico, conocido por fusionar en una misma imagen prendas de moda y fotografías aéreas, ha colaborado con Pepe Jeans en un proyecto artístico que puedes ver en nuestra web.

Editorial

POR Iñaki de la Torre



Postres de otros países

Las canciones de George Harrison con y sin los Beatles me resultan difíciles de memorizar con la guitarra. Un poco más complicadas que las de Lennon y McCartney, quiero decir. Siempre mete un acorde que no te esperas, y que a simple vista (u oreja) suena raro. Pero lo coses con la melodía que él canta y te suena como cuando pruebas postres en otros países; o sea, te sabe extrañamente bien. Escucha el principio de *Give me love* y sabrás de qué hablo.

En realidad, una canción es un formato muy previsible –tres estrofas y tres estribillos intercalados, de media–, e inconscientemente el oyente sabe que hay un camino en que no se perderá. Eso alivia, lo hace todo fácil, y es el gran secreto de los éxitos comerciales. Pero Harrison era más enrevesado. Y a eso ahora le llamaríamos *indie* (bueno, desde los 90 tiene ese apelativo). Sí, porque esos grupos huyeron a discográficas independientes que les permitiesen melodías incómodas, estructuras raras, efectos mosqueantes... o sea, evitaron lo que se ve venir y que nos resulta cómodo –algo muy *Rolling*, de paso–. Parte de eso ya estaba en el beatle pero se destapó en el solista del que habla Diego A. Manrique en este número.

¿Por qué el blues es (casi) el único que se permite hacer *jam sessions* entre gente que no ha ensayado junta en su vida? Por eso, porque tiene una armadura de tres acordes que se reparten turnos estrictos entre 12 compases, y vaya el músico que vaya, sabe por dónde se anda. Y al público le gusta porque, inconscientemente, se sabe también la ruta.

Es muy *indie* también el humor de Raúl Cimas, que presentó nuestro concurso de bandas. Le dije que era como un Anguita del humor porque regaña a su público. Yo también lo hice el mes pasado en este editorial –con bastante menos gracia–, y sigo haciéndolo: "¡Cómo es que en esta revista no se habla de instrumentos musicales!", dije al llegar un día. Subsanado (pág. 98). Es lo bueno de ser el jefe.

Ah, un momento, que me despisto y se me olvidan las demás novedades. Una: hemos fichado a Lila Downs (pág. 114). Si crees que es una simple cantante de rancheras, allá tú. Dos: tenemos sección de series –pero tú puedes seguir diciendo que ves los documentales de La 2– (pág. 112). Tres: hay nueva tipografía por todas partes. Y, en realidad, todo ello es como los postres extranjeros y las canciones de Harrison: al probarlo harás una mueca pero luego te gustará.


NEVER HIDE
MOD. RX 7034 COL. 5204
PIONEER LIKE LITEFORCE
Space age materials for lighter, more resistant frames.
ray-ban.com
Ray-Ban
GENUINE SINCE 1937

Rock&Roll

VIVIR EN EL CAMPO
Dylan en su casa de Woodstock, en 1968.

Dylan baja a ordenar el sótano

Las 'Basement tapes', grabaciones caseras e improvisadas, salen a la luz al completo. Por Andy Greene

El número 12 de Rolling Stone llegó a los quioscos en junio de 1968, con una historia de portada sobre una misteriosa hornada de 13 "canciones en bruto pero muy escuchables" que habían empezado a circular entre los fans. "Hay suficiente material –la mayoría muy bueno– como para conformar un nuevo disco de Bob Dylan", escribió el fundador de *Pasa a pág. 12*

FOTO: ELLIOTT LANDY/GETTY

Viene de pág. 11 esta revista, Jann Wenner, señalando que el material había sido grabado en la casa de Dylan en el norte del estado de Nueva York con The Band. El titular rezaba: "Dylan's basement tape should be released" ("La cinta del sótano de Dylan debería ser editada", que es un juego de palabras con *I shall be released*).

Las canciones fueron goteando a lo largo de los años: en el doble álbum de 1975 *The basement tapes* y en piratas sobre los que los fans se han obsesionado sin fin. Pero este 4 de noviembre Dylan edita finalmente las legandarias sesiones al completo: 138 temas en seis CDs, incluyendo 30 canciones que ni los más fanáticos de Dylan sabían que existieran.

Las grabaciones inéditas incluyen un tema rockero épico y apocalíptico, *Wild wolf;* un prematuro boceto de *I shall be released* con letra diferente; una versión del clásico de Hank Williams *My bucket's got a hole in it;* y versiones de sabor más country de *Blowin' in the wind, It ain't me babe* y *One too many mornings,* que incluyen al teclista Richard Manuel (The Band) haciendo la voz principal inicial. "El material que no ha escuchado nadie justifica, en todas sus formas, la expectación y el mito que rodea a esas cintas", dice el músico folk y escritor Sid Griffin, que ha redactado los textos de la colección (que también saldrá en versión reducida: dos discos). "Hay cosas alucinantes".

También hay muchos originales de Dylan que nunca se han editado fuera de piratas con sonido defectuoso, incluyendo *Sign on the cross,* la oda a Nueva Orleans con mucho trombón *Bourbon street,* la parodia del pop de los 50 *I'm your teenage prayer* y la guasona *See you later Allen Ginsberg,* que acaba con Dylan y The Band partiéndose de risa. A lo largo de las cintas, Dylan y The Band viran del country al calypso, al jazz, al folk, al rock o incluso la música española. "Siempre las he escuchado como una versión de la *Anthology of american folk music* de Harry Smith", dice Greil Marcus, ex redactor de Rolling Stone, cuyo libro de 1997 *Invisible republic* (no editado en España) se centra en las *Basement tapes.* "Excepto que en este caso se trata de cinco o seis tipos y no docenas de ellos en todo el país".

Las sesiones de las *Basement tapes* empezaron a finales de la primavera de 1967. Dylan se había retirado a Woodstock con su familia. The Band (conocidos entonces como The Crackers) le habían seguido hasta allí después de que la gira de *Blonde on blonde* se cancelara cuando Dylan sufrió un accidente de moto. Las grabaciones empezaron de manera informal en la casa de Dylan, Hi Lo Ha, antes de trasladarse al garaje del sótano de una casa cercana conocido como Big Pink. Las sesiones acabaron en otoño de 1967 en la casa de Woodstock de Rick Danko y Levon Helm.

Al parecer, Dylan quería hacer maquetas para que otros grupos grabaran sus canciones, pero claramente supuso mucho más, sobre todo considerando la cantidad de tiempo invertido en versionar viejos estándares. "Tocábamos con absoluta libertad", dijo el guitarrista Robbie Robertson: "No pensábamos que nadie más escucharía esto en la vida... Eran como las cintas del [caso] Watergate. Con muchas de ellas, Bob decía: 'Deberíamos destruir esto'".



Magia en Woodstock
Rick Danko y Dylan (con peto) en una foto inédita de 1967, justo antes de que empezaran las sesiones de las *Basement tapes.* Abajo, la caja de una de las cintas originales.

Al final de las sesiones, la oficina de Dylan envió una cinta con 14 temas a diversos grupos y editoriales: Manfred Mann convirtió *Quinn the eskimo* en un éxito, los Byrds se atrevieron con *You ain't goin' nowhere* y Peter, Paul and Mary versionaron *Too much of nothing.* Pero la gente quería escuchar las versiones de Dylan. Marcus recuerda recibir la llamada de un desconocido a principios de 1968, pidiéndole que se encontrara con él en una esquina de Berkeley a una hora. "Era como una cita para pillar droga", dice: "Me dio una casete que consiguió mientras trabajaba para los Rolling Stones. Invité a 15 amigos a escucharla. La gente se partía de risa, lloraban. Estaban estupefactos".

En el verano de 1969 apareció en las tiendas de discos un elepé doble titulado *The great white wonder,* el primer disco pirata de la era rock. La mitad de las canciones eran grabaciones de las *Basement tapes.* En 1975 Dylan permitió a Robertson que supervisara una edición oficial de las *Basement tapes.* Robertson pasó el estéreo a mono, grabó nuevas partes de batería, teclado y guitarra en muchas de las canciones y añadió unas cuantas maquetas de The Band grabadas años más tarde. "No es muy generoso con la verdad", dice Griffin: "A mí me gusta lo que hizo, pero otros lo ven como pintar sobre la Mona Lisa años después de que secara la pintura".

Las 20 cintas de bobina abierta con las sesiones completas permanecieron en la casa de Woodstock de Garth Hudson, de The Band, hasta hace unos diez años, cuando las vendió al coleccionista canadiense Jan Haust. La oficina de Dylan llegó a un acuerdo con Haust que les permite sacar la próxima caja. "Algunas estaban deterioradas", dice una fuente cercana a Dylan. "Tuvimos que buscar copias en casete y DAT". Con una meticulosa investigación, y ciertas conjeturas, las canciones se presentan en el orden aproximado en el que fueron grabadas, aunque en el último disco hay algunos temas a medias o mal grabados.

El material también ha sido remasterizado y suena infinitamente mejor que los mejores piratas. "Va a salir íntegro, salvo cuatro o cinco cosas que sólo son distorsiones", dice la fuente. "Normalmente seleccionamos este tipo de cajas un poco más, pero sabíamos que los fans quedarían decepcionados si no sacáramos absolutamente todo".

Ahora que las *Basement tapes* finalmente se editan, la oficina de Dylan considera el próximo proyecto de archivo. "Estamos pensado en revisar 1975 y *Blood on the tracks*", cuenta nuestra fuente: "El material inédito es una locura. Se escucha el primer día de grabación, antes de que metieran el eco. Es increíble". La pregunta sobre la posible continuación del libro de Dylan de 2005, *Crónicas,* suscita sin embargo una risa y tres palabras: "No hay comentarios".

FOTOS: CORTESÍA DE ARIE DE REUS (DANKO Y DYLAN); GARTH HUDSON ARCHIVES/OTHER PEOPLES MUSIC (CAJA)



HALLOWEEN
HALLOWEENMAN
ROCK ON
facebook.com/HalloweenMan
www.halloweenmanperfume.com
JP

CARAS NUEVAS

Seis cuerdas es mucho

Royal Blood hacen rock pesado sin guitarras, solo bajo y batería, y su primer álbum arrasa en Gran Bretaña.

CUANDO MIKE KERR VOLVIÓ DE Australia tenía dos cosas claras: no iba a comer una gamba en su vida y quería formar el dúo de rock más pesado y crudo de la historia. Colgó su delantal de chef de marisquería y voló a Brighton, donde nació hace 24 años. Nada más llegar se fue a ensayar con un colega de la infancia, Ben Thatcher, y al día siguiente dieron un concierto. Había nacido Royal Blood. "Es el batería más salvaje de la ciudad", dice el cantante y bajista sobre su compañero. Todo ha ido muy rápido desde aquella actuación, dos años atrás: su debut, homónimo, fue número uno en Gran Bretaña.

La pasada primavera se encontraron en unos camerinos en Nueva York con Jimmy Page. "Hablamos de amplificadores, pero no le hice preguntas. Estará harto de responder siempre a lo mismo", dice. Él, por su parte, está hasta el gorro de explicar por qué sólo tocan con bajo y batería. "Mi cerebro no da para las seis cuerdas de una guitarra", apunta con sorna. Con cinco pedales de efectos consigue un sonido distorsionado, potente y oscuro, que encaja perfectamente entre Muse y Queens of the Stone Age. "Quiero ser el bajista con el sonido más sucio del mundo", suelta con la euforia de la estrella rockera novata. IVAR MUÑOZ ROJAS

CRÍTICA EN PAG. 105



10 DISCOS QUE VAS A OÍR ESTE OTOÑO

Kanye llega a lo grande, vuelve Stevie Nicks y Los Enemigos regresan al ruedo.

1 Foo Fighters
Sonic highways 10 de nov.

"Simplemente salió por mi boca", comenta el cantante y guitarrista de Foo Fighters, Dave Grohl, sobre el título del nuevo álbum de su banda y la serie de HBO, *Sonic highways*. Los Foo estaban rodando en Chicago, una de las ocho ciudades americanas donde han grabado cada una de las canciones para la serie de televisión y el disco, contando con invitados especiales en cada lugar como Joe Walsh, de los Eagles, Trombone Shorty y el guitarrista de Cheap Trick, Rick Nielsen. "Pensé que todas estas personas y lugares están conectados de alguna manera, como en un mapa musical de autopistas sónicas", explica Grohl, que concibió el proyecto y dirigió la serie: "Pensamos que aquello tenía realmente sentido, y suena genial". Producido por los Foo junto a Butch Vig,

SUPERSONIC Grohl en el Firefly festival en junio.

FOTOS: MIKE LAWRIE/GETTY (GROHL)

las canciones de *Sonic highways* están basadas en ideas "con las que hemos estado improvisando durante unos años", cuenta Grohl. Los Foo Fighters desarrollaron los temas en su estudio de Los Ángeles, para después darle forma y grabar cada una en su respectiva ciudad, con las cámaras grabando. Grohl completó las letras en el último minuto, valiéndose de todo aquello que le inspiró en cada parada. Un tema, *I am a river,* grabado en Nueva York, incluye un cariñoso guiño al desaparecido Lou Reed. "Además, se pueden oír las distintas habitaciones" donde la banda grabó. "Algunas son jodidamente pequeñas. La sala de control del Rancho de la Luna [en Joshua Tree, California] parece una furgoneta. Parecíamos sardinas. Pero suena genial".



Fito Cabrales tratando de escapar de sí mismo.



Kanye West
Sin título confirmado
Fecha a determinar

El otoño pasado, unos meses después de la publicación de su crudo y polémico *Yeezus,* el rapero estableció una analogía entre su catálogo y el de Bruce Springsteen: si *Yeezus* fue su *Nebraska,* aseguró, "tengo la sensación de que el siguiente tiene que ser *Born in the USA*". Un fragmento hiperpegadizo de un nuevo tema titulado *All day,* del cual West dijo que será el primer sencillo del disco, se filtró este verano. Se cree que el también productor ha estado en el estudio con Paul McCartney, preparando una canción llamada *Piss on your grave.* También es una apuesta segura que West rapeará sobre su matrimonio con Kim Kardashian y el nacimiento de su hija, North. "Creo que sigue buscando el sonido", comenta el productor Benjamin Bronfman, que ayudó a West a crear los éxitos *Monster* (2010) y *New slaves* (2013). "Pero le he mandado mucha mierda feliz, bonita y festiva. Parece que tiene mucho que celebrar".



Fito & Fitipaldis
Huyendo conmigo de mí
28 de octubre

Fito Cabrales se ha tomado con tranquilidad la continuación de *Antes de que cuente diez* (2009). "Ahora estoy en los infiernos de componer", nos decía en febrero, durante la presentación de su disco en directo desde el teatro bilbaíno Arriaga: "Bueno, tengo que decir eso para que la gente no piense que me toco los huevos todo el rato", bromeaba.

Y ya sabemos que su sexto álbum se llama *Huyendo conmigo de mí* y el primer single es *Entre la espada y la pared.* También que el productor ha sido el habitual Carlos Raya, también guitarrista de los Fitipaldis. Para presentarlo, Fito ha decidido dejarse de teatros esta vez y volver a lo grande: 12 fechas en otros tantos pabellones a lo largo de los meses de noviembre y diciembre.



Kendrick Lamar
Sin título confirmado
Fecha a determinar

Lamar se estableció como el mejor rapero joven del momento gracias a *good kid, m.A.A.d. city* (2012), álbum inspirado en sus experiencias creciendo en Compton, barrio angelino plagado de bandas callejeras. Ahora, el rapero de 27 años debe decidir si quiere alargar esa historia en su segundo trabajo. "Dejé mucho material fuera de *good kid,* tenía 30 canciones", asegura Lamar: "Hay temas nuevos que pueden relacionarse con aquello de lo que hablaba". Lamar ha grabado "un puñado de temas" con su mentor, Dr. Dre ("se ha metido en el laboratorio y ha tratado de superarse a sí mismo"), junto a Digi+Phonics, productores del sello de Lamar. Podemos esperar "agresión y emoción", pero no muchos cameos de invitados: "¡Tengo tanto que decir!", bromea: "Es casi egoísta por mi parte".



Jim James y Elvis Costello.

NUEVAS VIEJAS JOYAS DE DYLAN

Elvis Costello, Marcus Mumford, Jim James... ***Lost on the river: The new basement tapes*** *11 de noviembre*

Elvis Costello, Jim James (My Morning Jacket), Marcus Mumford y el productor T Bone Burnett ponen música a letras de Dylan inéditas, escritas en la época de las *Basement tapes.* "Hubo mucha generosidad y colaboración en todo momento en el estudio, algo que refleja la tremenda confianza y generosidad mostrada por Bob al compartir sus letras con nosotros", ha dicho Burnett. *Lost on the river,* del que se ha desvelado ya el tema *Nothing to it,* es un buen complemento a la integral de las *Basement tapes* que se edita el 4 de noviembre (ver página 11).

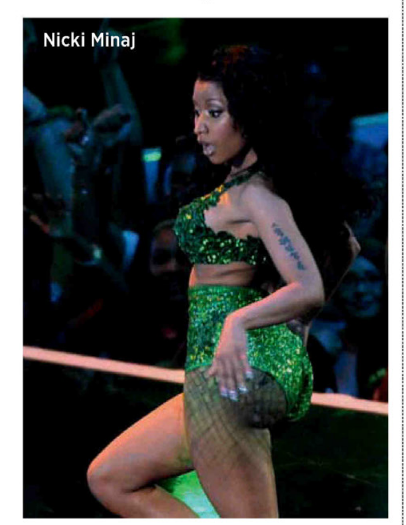


Manolo García
Sin título confirmado
Fecha a determinar

El ex Último de la Fila nunca ha dejado el rock, pero, al parecer, en su sexto disco las guitarras eléctricas tienen más protagonismo que en los anteriores (aunque también las hay flamencas, como la de Juan Manuel Cañizares, que ya colaboró con El Último). García ha grabado canciones como el single de adelanto *Es mejor sentir* en el estudio The Clubhouse, situado en el estado de Nueva York, con músicos que han trabajado para ilustrísimas como David Bowie, Patti Smith o Lenny Kravitz, entre ellos el teclista Mike Garson, responsable del piano en *Aladdin Sane* (de un aire muy Bowie).

6 Nicki Minaj
The pink print
24 de noviembre

El título es una referencia al clásico de Jay Z *The blueprint* (2001). "Es el mejor disco que he hecho nunca", cuenta Minaj a Rolling Stone. "Si no hubiea compuesto el álbum, lo seguiría escuchando a todas horas como una fan". Minaj ha contado con varios productores de éxito –Dr. Luke, Boi-1da o Polow Da Don, quien dejó su huella en el picante nuevo sencillo, *Anaconda*– y Minaj asegura que sus letras son más profundas que nunca. "No creo que ninguna de estas canciones hubiera entrado en mi anterior álbum. He crecido como compositora. Ahora puedo hablar sobre cosas que me incomodaba compartir hace dos años".


Nicki Minaj

7 Stevie Nicks
24 karat gold - Songs from the vault *7 de octubre*

El nuevo álbum de Nicks ha sido un trabajo hecho por amor al arte: un viaje a través de su pasado en canciones que datan hasta de 1969. Son temas aislados que compuso a lo largo de los años pero que nunca había grabado, hasta ahora. "Solía regalar mis canciones", cuenta Nicks. "Escribía una, la metía en un casete, y luego venía alguien y me preguntaba, 'Oye, ¿me das una copia?". Algunas son tan personales que ni siquiera el resto de Fleetwood Mac las ha escuchado. "*Lady* fue el primer tema de piano que escribí. Es una canción que nunca toqué para nadie, excepto Lindsey [Buckingham]", explica Nicks, que armó el disco rápidamente, con músicos de sesión en Nashville: "Teníamos tres semanas de cinco días para acabar. Esta es gente de sindicato, no pierden el tiempo. Me tenía que levantar a las nueve de la mañana, lo cual para mí es simplemente ridículo".


FOTOS: FMPG/MPI/RETNA LTD (MINAJ)

8 Los Enemigos
Vida inteligente
18 de noviembre

El regreso de los madrileños, la denominada "Revuelta Enemiga", comenzó en enero de 2012, pero hasta este otoño no llegará su primer álbum en estudio desde la BSO de *Se buscan fulmontis* (1999). "Lo grabamos todo en directo, tocando los cuatro, muy orgánico, a finales del año pasado. Y ya en junio grabó Josele [Santiago] su voz", cuenta el bajista Fino Oyonarte, que está comandando las operaciones de autoedición de *Vida inteligente*, resucitando el sello *enemigo* Alkilo Discos. Entre las canciones, Oyonarte destaca la primera, el single que da título al disco, y *Santos inocentes:* "Directa, cortita y muy canalla. Muy Enemigos", señala. El productor es Carlos Martos, habitual en casi todos los trabajos de los de Josele desde *La vida mata* (1990).

9 Taylor Swift
1989
28 de octubre

Swift ha presentado su quinto trabajo como un salto del country al pop más puro. Sin embargo, ¿supone realmente un gran despegue? "No se trata de un giro inesperado", comenta Swift acerca del cambio: "Pero quiero ser honesta en cuanto al hecho de que es mi primer álbum de pop. No me asusta". Aunque ha trabajado con maestros de las listas de éxitos como Max Martin, Ryan Tedder y Jack Antonoff, Swift asegura que se ha fijado en pop del pasado, nombrando a Phil Collins, Peter Gabriel y Annie Lennox como fuentes de inspiración. "Son sonidos pop de los ochenta y sonidos pop actuales. No hay reglas en este disco, ¿por qué no explorar todas las posibilidades?", explica.

10 El Lichis
Modo avión
Octubre

Seis años después del fin de La Cabra Mecánica y después de aventuras como el supergrupo La Pandilla Voladora, El Lichis se estrena en solitario, y lo hace a lo grande: ha grabado *Modo avión* en Nueva York con Joe Blaney (Tom Waits, Andrés Calamaro, Keith Richards, Fito & Fitipaldis) y en canciones como *Horas de vuelo* tocan el guitarrista Marc Ribot y el batería Pete Thomas, entre otros músicos de sesión punteros. Hasta la portada tiene pedigrí: se ha encargado de ella el famoso dibujante e ilustrador Max.

Escrito por: Darío Manrique, Cady Drell, Josh Eells, David Fricke, Andy Greene, Kory Grow, Rob Shefield, S. Vozick-Levinson

Y OTROS 10 DE PROPINA

Pink Floyd
The endless river *Octubre* Para el primer álbum oficial de los Floyd en dos décadas, David Gilmour ha logrado un disco de "música principalmente ambiental e instrumental" que tiene su origen en las sesiones de grabación de *Division bell* (1994).

Rosendo ***Una vida de rock*** *Sin fecha*
El de Carabanchel llenó la plaza de Las Ventas e invitó a Luz Casal Miguel Ríos, Fito o El Drogas a repasar su carrera.

Frank Ocean ***Sin título aún*** *Sin fecha* Su colaborador Nabil Elderkin ha dejado caer que el sucesor del debut de 2012 de la estrella del R&B "supera con creces al mito del segundo álbum".

Flaming Lips ***With a little help from my fwends*** *28 de octubre*
Una regrabación, canción a canción, del *Sgt. Peppers* de los Beatles, con Moley Cyrus cantando *Lucy in the sky...*

Jerry Lee Lewis
Rock & roll time *28 de octubre*
El Killer versiona clásicos, desde *Little queenie* hasta *Folsom prison blues,* con la ayuda de amigos como Keith Richards.

TV on the Radio
Seeds *18 de noviembre*
El grupo indie de Brooklyn regresa con el primer álbum que graban tras la desgraciada muerte en 2011 de su bajista, Gerard Smith.

Brian Wilson
Sin título aún *Sin fecha*
Finalizada la reunión de los Beach Boys, Wilson ha grabado nuevas canciones con Zooey Deschanel, Frank Ocean o Jeff Beck.

Kiko Veneno y Martín Buscaglia ***El pimiento indomable*** *Noviembre*
Por fin sale en España el jugoso disco que Kiko grabó en 2012 en Montevideo con el excéntrico cantautor uruguayo.

Damien Rice ***My favourite faded fantasy*** *3 de noviembre*
Tercer álbum del irlandés, iocho años después!

Thurston Moore
The best day *21 de octubre*
El álbum en solitario del líder de Sonic Youth cuenta con miembros de My Bloody Valentine y el batería de su grupo, Steve Shelley.

Kiko Veneno



KEPA ACERO
FREESURFER Y ESPÍRITU LIBRE
'LA VIDA ES ELEGIR UNA OLA
Y HACER TODO LO POSIBLE
POR SUBIRSE A ELLA'
SOL
Espíritu Libre
DESDE 1899
KEPA TOMÓ UNA DECISIÓN: DEJAR EL SURF PROFESIONAL PARA BUSCAR OLAS POR EL MUNDO.
DESCUBRE SU HISTORIA Y CUÉNTANOS LA TUYA EN SOLESPIRITULIBRE.ES
#solespiritulibre
twitter.com/Sol_ES
facebook.com/solbeer

AHÍ ESTUVO 'RS'

U2 y la fuente de la eterna juventud

Hablamos con Bono sobre el disco con el que regresa a su infancia... y con el que espera ahuyentar la vejez.

U2 sorprendieron al mundo al lanzar *Songs of innocence,* su primer álbum en cinco años, como un regalo de iTunes, disponible gratis desde el 9 de septiembre. La banda lo anunció con el director ejecutivo de Apple, Tim Cook, acompañando la presentación con una interpretación del single *The miracle (of Joey Ramone).* Tras la ovación, Cook dijo: "¿No es el single más increíble que habéis oído? Nos gustaría un álbum entero así".

"La pregunta es, ¿cómo logramos llegar al mayor número de personas posible? Porque eso es lo que pretendemos", dijo Bono. A lo que Cook respondió: "Dándoselo de forma gratuita".

"Queríamos hacer un álbum muy personal", le contaba Bono a Gus Wenner, de Rolling Stone, un día antes de aquello, en una entrevista exclusiva. "Intentamos averiguar por qué queríamos estar en un grupo, las relaciones que se gestan en él, nuestros amigos, parejas, familias. Todo el álbum trata de viajes iniciáticos, en un sentido geográfico, espiritual o sexual. Y eso ha sido duro. Pero lo hemos hecho".

U2 han trabajado en *Songs of innocence* con el productor Danger Mouse. También han tenido la ayuda de Flood, colaborador desde *The Joshua Tree* (1987), y los productores de Adele, Paul Epworth y Ryan Tedder. "Tenerlos cerca nos ha ayudado mucho", explica Bono. "Hay música ahí fuera a la que la gente llama pop, que no es pop, es simplemente buena. Y queríamos tener la disciplina de los Beatles o los Stones en los 60, cuando existían las canciones de verdad. No hay lugar para esconderse en ellas: hay pensamientos claros, melodías claras".

> **"Edge dijo riéndose que este era nuestro 'Quadrophenia'"**

Bono dice que han estado escuchando la música que les gusta de los 70, desde Bowie hasta el punk, el glam, la primera electrónica y Joy Division. El álbum comienza con *The miracle (of Joey Ramone),* una canción pop enlazada con acordes punk. "Encontré mi voz a través de la de Joey Ramone", dice Bono, "porque yo no era el típico cantante de punk-rock, o ni siquiera de rock. Cantaba como una chica, algo que me gusta ahora, pero con 17 o 18 me hacía sentir inseguro. Y escuché a Joey Ramone, que cantaba como una chica, y ese fue el camino que tomé".

This is where you can reach me now, tintada de reggae, es un homenaje a The Clash con elegantes guitarras de The Edge, que suenan a *Sandinista!* (1980). "The Clash dejaron huella en U2 después de verlos en directo", dice Bono. "Sabíamos que probablemente no llegaríamos a ser tan guays (lo cual ha resultado ser cierto), pero pensamos que podríamos apoyar algún tipo de agenda social".

También hay una canción muy personal sobre la madre de Bono, Iris, que murió cuando él tenía 14 años. "Hace 40 años, mi madre murió en el funeral de su propio padre", cuenta. "La rabia siguió al dolor, y yo sentí mucha, y aún la siento, pero la canalicé a través de la música. Tengo pocos recuerdos de mi madre, y los he reunido en una canción llamada *Iris"*.

El tema más alegre del álbum es *California (There is no end to love),* cuya intro homenajea a los Beach Boys. "Es como el mismísimo sol", dice Bono: "Trata sobre nuestro primer viaje a Los Ángeles".

El más oscuro es *Raised by wolves,* sobre un atentado en Dublín. "Tres coches bomba fueron programados para explotar a la vez en Dublín, un viernes a las 5.30 de la tarde. Cualquier otro viernes yo podría haber estado en aquella tienda de discos, justo en la esquina, pero ese día fui a la escuela en bicicleta".

A veces, *Songs of innocence* parece más un álbum conceptual sobre los primeros años de Bono: hay hasta un tema que se llama *Cedarwood road,* la calle en la que el músico creció. "Tiene una cohesión lírica única entre los álbumes de U2", dice Bono. "No quiero que sea un álbum conceptual, pero los temas vienen de un lugar concreto. Edge dijo riéndose que era nuestro *Quadrophenia.* Seríamos muy afortunados si así fuera". ROLLING STONE





LA LÍNEA (U)2
Bono, Adam Clayton, Larry Mullen y The Edge, en el metro de Londres.

CRÍTICA EN PÁG. 101

10 PREGUNTAS A

Christopher Owens

Empezó tarde a componer, pero su carrera es fulgurante. 'A new testament', su segundo álbum en solitario, confirma que hay vida tras Girls, su viejo grupo de indie-pop. Por César Luquero



VAQUERO MELANCÓLICO En la portada de su nuevo disco, el sombrero de Owens (Miami, 1979) es rosa.

1 ¿QUÉ DISCO TE CAMBIÓ LA VIDA? *Stranded at two harbors* (2006), de Holy Shit. Antes de escucharlo, tocaba la guitarra, pero nunca me había planteado ponerme a escribir canciones. Eso cambió gracias a este disco. Tenía 25 años.

2 ¿QUÉ QUERÍAS SER DE PEQUEÑO? Me gustaba ser uno de esos manitas que se ganan la vida arreglando cosas o trabajando la madera. No se me daba del todo mal, ésa es la verdad.

3 ¿QUÉ CANCIÓN NO TE CANSAS DE ESCUCHAR? *I am the cosmos,* de Chris Bell [colider de Big Star, institución del rock estadounidense de los años setenta]. Da igual las veces que la haya escuchado, porque siempre me afecta. ¡La voz es tan desesperada y la letra es tan bonita!

4 ¿QUÉ MÚSICA PONES PARA PONERTE A TONO ANTES DE SALIR? Quizá algo de Hilary Duff o de Britney Spears... ese tipo de pop. Sobre todo lo que hacían ambas al principio. Y los dos primeros discos de Taylor Swift me encantan: hay buenas melodías, con ella tocando la guitarra, más cerca del country que otra cosa. Robyn, la cantante sueca, también me gusta bastante.

5 ¿QUÉ MÚSICA PREFIERES EN UN DÍA GRIS? *Chet Baker sings* (1956), de Chet Baker. Me gusta sobre todo cómo cantaba y creo que ese tipo de melancolía le va perfecto a un día gris. Y *Only the lonely* (1958), de Frank Sinatra; prefiero ese toque lento y sombrío al rollo de The Rat Pack [el grupo de actores y cantantes liderado por La Voz en los años sesenta].

6 ¿CUÁL FUE EL PRIMER CONCIERTO AL QUE FUISTE EN TU VIDA? Recuerdo que fueron Los Gypsy Kings [el grupo francés de rumba] en el Parque Tivoli de Copenhague. Viví allí durante un

tiempo con mi familia. Tenía 14 años. Me molaba mucho lo que transmitían y ¡flipaba con todo el rollo de las palmas!

7 ¿CÓMO ERA LA PRIMERA CANCIÓN QUE ESCRIBISTE?

Sí, fue *Headache* [De *Album* (2009), el primer largo de Girls]. Es muy sencilla: te enamoras de alguien y eso te da dolor de cabeza. Antes de componerla, tocaba la guitarra, arpegiaba en ella, buscaba melodías, pero era instrumental porque ni me planteaba lo de componer. Fue la primera vez que intenté encajar una letra.

8 ¿QUÉ MÚSICA ESCUCHAS ÚLTIMAMENTE?

Ahora estoy muy pillado con *All things must pass* (1970), de George Harrison. Creo que por fin he logrado comprender todas las ideas que hay en él, y además me ha tocado especialmente, por diversas cuestiones personales. Quizá ahora soy lo suficientemente maduro para un disco así. Y me gusta mucho lo que están haciendo colegas contemporáneos como Kurt Vile o Mac DeMarco; de alguna manera, tenemos cosas en común.

9 ¿QUÉ DISCO ESCONDES, COMO PLACER CULPABLE, CUANDO TIENES VISITA EN CASA?

La banda sonora de la peli *Hannah Montana*. Sé que es una cursilada, pero me gusta. Y no la escondo. Tengo un enorme respeto por Miley Cyrus. No sé qué alcance habrá tenido aquí la serie de televisión, pero en Estados Unidos estaba por todos lados, así que me picó la curiosidad y vi algunos capítulos. No lo pillaba, era para críos, pero me puse a buscar en Youtube las audiciones que hizo para entrar en la serie. No lo consiguió a la primera, pasó más de un año intentándolo. Ahí ya ves que era una intérprete. *Breakout* (2008) me encanta; es buenísimo, es ingenuo, tiene esa energía adolescente, es poderoso. Y eso lo respeto. Hizo la gira *Best of Both Worlds,* en la que conjugaba sus dos personajes escénicos. Eran conciertos largos en una gira intensísima; un trabajo realmente duro, no creo que fuera necesario. Todavía está intentando llegar a comprender quién es realmente: ahora es más mayor, es sexy, es rebelde. Fui a verla en Oakland en esta gira y me pareció un *show* realmente chulo, una locura.

10 ¿QUÉ MÚSICA TE GUSTARÍA QUE SONARA EN TU FUNERAL?

La banda sonora de la peli *Érase una vez en el Oeste* (Sergio Leone, 1968). La música es de Ennio Morricone y es preciosa. No es alegre, pero sí bonita. También tengo una canción para boda: *Ne me quitte pas,* de Jacques Brel. Es increíblemente bella, idónea para abrir el baile.

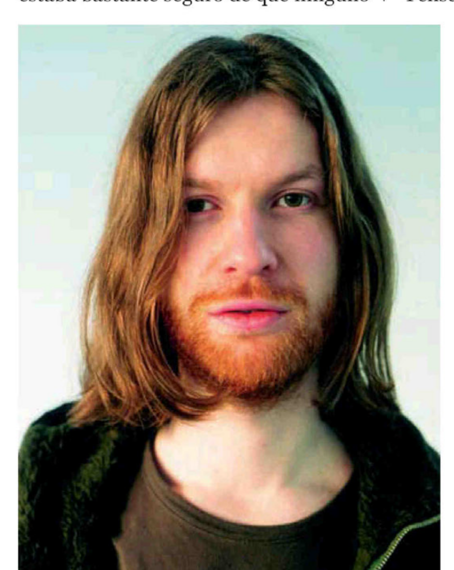
HIJOS PRÓDIGOS

Aphex Twin vuelve a lamer ventanas

El autor de hitos electrónicos como 'Windowlicker' edita su primer disco desde 2001.

HACE NO MUCHO, RICHARD D. James estaba nadando en un arroyo cerca de su casa cuando un vecino le hizo una inesperada petición. "Nunca había hablado con él de mi trabajo", dice James (43 años): "No es muy simpático. Pero me dijo: 'Oh, el novio de mi hija está haciendo su tesis sobre Aphex Twin. ¿Podría darte un toque?".

Hasta ese momento, cuenta James que estaba bastante seguro de que ninguno de sus vecinos tenía la más mínima idea de que era Aphex Twin; un músico de electrónica enormemente influyente cuyas capas ambientales de sonido y extraños ritmos retorcidos de los 90 influyeron a artistas de todos los géneros. Thom Yorke ha atribuido a James el haber sido una inspiración clave para la reinvención de Radiohead en *Kid A* (2000) –"Aphex me abrió a un nuevo mundo que no implicaba a mi puta guitarra eléctrica, y yo estaba muy celoso", dijo Yorke el año pasado– y Kanye West le sampleó en *My beautiful dark twisted fantasy* (2010). Skrillex ha dicho que *Flim,* un tema compuesto en 1997 por Aphex, es su "canción favorita de todos los tiempos".



Desde 2006, sin embargo, la reclusiva estrella nacida en Irlanda ha vivido en un pequeño pueblo escocés de 300 habitantes sin editar nueva música. Eso ha cambiado. El 23 de septiembre Warp Records editó *Syro*, el primer álbum de Aphex Twin desde *Drukqs* (2001). "¡Hurra!", dice James con ironía.

James revela que el nuevo disco, que reúne grabaciones de los últimos 10 años, representa sólo una fracción de la música que ha hecho en este periodo. "Había muchos álbumes posibles", cuenta. Entonces, ¿por qué no ha mostrado nada al público durante tanto tiempo? "Pensé que no le iba a interesar a nadie", señala James. Cuando le habló al cofundador de Warp Steve Beckett sobre *Syro,* a principios de año, "Steve se puso en plan '¿En serio? ¡No me jodas!", recuerda James: "Yo no me lo creía. Esperaba que me dijeran algo así como: 'Nadie compra ya discos, tío. Lo sentimos".

James grabó *Syro* en la casa que comparte con su mujer y sus dos hijos, que tienen 8 y 6 años. "Tener a niños peleándose entre ellos de fondo y gritándote en la oreja afecta a la concentración", dice: "Pero ahora es un poco mejor, ya son un poco mayores". Ha convertido cinco de las habitaciones de la casa en estudios, incluyendo una sala llena de robots que pueden ser programados para que toquen instrumentos reales (aunque James es conocido por vacilar a los periodistas, los robots parecen ser productos reales diseñados a medida por el artesano belga Godfried-Willem Raes, apodado "Dios"). "Son robots muy buenos", cuenta James: "Son la hostia. El mejor juguete imaginable".

James espera completar pronto otros discos, aunque ninguno de ellos tenga fecha de salida. "Tengo un par de álbumes más, algunos EP, cosas así. Algunas cosas de baile que hice hace 10 años, cosas experimentales, *ruidistas* o raras. Mogollón de material. Casi todo está más o menos listo para salir".

"Me estoy haciendo un poco viejo", añade James: "Parece que la gente realmente quiere material mío, así que no puedo negarme. Vamos a sacarlo". SIMON VOZICK-LEVINSON

CRÍTICA EN PÁG. 107

RETORNOS

Cuando Robert Plant se calienta

Así es el agreste y ambicioso disco en solitario del cantante de Led Zeppelin, que planea gira mundial.
Por David Fricke

CRÍTICA EN PÁG. 102

FOTOS: ED MILES (PLANT); FRANK MELFI (GRUPO)

NO PUEDO SER ARROGANTE SOBRE el álbum: sé que es maravilloso", dice Robert Plant, directo y jovial, sobre su primer disco en solitario con canciones nuevas en casi una década. "Es la hostia".

Editado el pasado 9 de septiembre por su nuevo sello, Nonesuch, *Lullaby and... the ceaseless roar* es el primer trabajo del ex Led Zeppelin con The Sensational Space Shifters, el grupo de afro-blues psicodélico (olé)con el que ha estado girando estos dos años. El álbum también supone una vuelta a casa en el plano físico. Plant, de 66 años, lo ha grabado en su Inglaterra natal tras unos cuantos años viviendo y trabajando en EE UU, cantando sobre todo versiones de folk y blues en *Rising sand,* su éxito de 2007 junto a Alison Krauss, y *Band of joy* (2010).

"La meta entonces no era tanto componer como zambullirnos en el auténtico cancionero americano", dice Plant sobre esa época. Para los Space Shifters, volvió a convocar a los músicos británicos del álbum de 2005 *Mighty rearranger* –incluidos los guitarristas Justin Adams y Liam *Skin* Tyson, y el teclista John Baggott, que ha trabajado con Portishead– y añadió a Juldeh Camara, un *griot* [especie de juglares del Oeste de África] de Gambia que toca el ritti, un violín de una sola cuerda. "Recogemos todos los aspectos de ser europeos, asomándonos a África y el Delta", afirma Plant: "Es un material bastante viril, y proviene de incontables horas recorriendo autopistas. Si solo nos hubiéramos visto en una sala de cualquier sitio no habríamos llegado a esto".

Por "esto", Plant se refiere a una densa y equilibrada masa de riffs norteafricanos, blues duro y loops electrónicos en *Turn it up* –recuerdos de un viaje en coche por Misisipí, absorto por la música que sonaba en la radio– y *Little Maggie,* una drástica relectura de un hito del bluegrass de 1948 de los Stanley Brothers. "Robert está abierto a la espontaneidad", dice Adams, que ha producido discos para la banda maliense Tinariwen y lleva trabajando con Plant desde 2001. "Deja las cosas ligeramente sin cocinar, prefiere elegir una toma cruda, de las primeras, porque tiene energía y simplicidad".

"No puedo ser arrogante sobre el álbum: sé que es maravilloso. Es la hostia", dice Plant

Plant también puede ser bastante específico en su elección de fuentes. Adams recuerda una llamada telefónica cuando empezaron a colaborar: "Empezó a hablar de la guitarra de *The end,* de los Doors. Me decía: '¿Sabes a qué me refiero?", cuenta Adams riéndose: "Sí, lo sé".

Hay una profunda y reflexiva fascinación en *Lullaby and... the ceaseless roar* (es un verso de la canción *A stolen kiss).* En los aires de folk celta de la nublada *Embrace another fall,* Plant recalca su cariño por Gales –adonde iba de vacaciones de niño y donde luego escribió canciones de Led Zeppelin con Jimmy Page– incorporando un fragmento de una vieja balada galesa, *The lark's elegy,* cantada en su lengua original por la vocalista invitada Julie Murphy. Ella cuenta que Plant le dijo que *Embrace another fall* trataba "de volver a la típica llovizna británica. Dijo que había estado en el desierto y en muchos lugares cálidos, y estaba de vuelta tras un largo viaje".

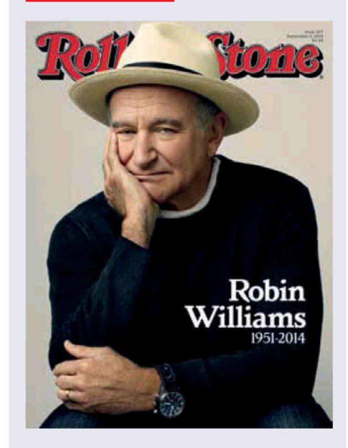
En esta conversación, Plant se refiere a su antiguo grupo evitando cuidadosamente nombrar a Led Zeppelin y esquivando el irreprimible tema de su reunión: el público pedía a gritos una gira tras el concierto de Zeppelin en 2007 (con el hijo del fallecido John Bonham, Jason, a la batería) y Plant se negó rotundamente. Pero Plant interpreta un alto porcentaje de canciones de Led Zeppelin con los Sensational Space Shifters, y se ha implicado en las reediciones de este año, dirigidas por Page. Fue sugerencia suya rediseñar las portadas como negativos de las imágenes originales.

"La propagación de los mitos y antimitos continuará eternamente", dice sobre Led Zeppelin. Aun así, una pregunta indirecta sobre su relación con Page fuera de Led Zeppelin consigue provocarle una efusiva carcajada. "Le preguntaré mañana por la noche en la cena". Plant ve en el futuro inmediato con los Space Shifters más conciertos y más viajes. "Nos han preguntado cosas como, '¿Iréis a Lollapalooza en 2015?'... Juldeh quiere que vayamos a Gambia, y es una idea bonita. Para mí, esto se trata de zarpar hacia varios continentes y que sea un sueño hecho realidad".



ASTRONAUTAS: Plant, en el medio y con melena, con su grupo The Sensational Space Shifters.

OBITUARIO



RECORDANDO A ROBIN WILLIAMS

Tom Hanks escribe un artículo en homenaje a su amigo fallecido.

El número de la edición norteamericana de ROLLING STONE que apareció el pasado 11 de septiembre era, ya desde la portada hasta el largo y revelador reportaje sobre el actor, un sentido homenaje a Robin Williams, que se suicidó el 11 de agosto.

Pero la ofrenda más especial fue el texto que escribió para la revista Tom Hanks con el título de "Mi amigo Robin". En él, Hanks comparaba la primera aparición televisiva de Williams (en 1978, dentro de la serie *Happy days),* con el revolucionario momento en que "un joven camionero de Tupelo, Misisipí, cantó *That's all right, mama* en los estudios de Sun records". Hanks describe a Williams en sus primeras escenas como "un Huracán del Humor, y recuerda cuando se conocieron en persona:

"Un día se acercó por donde estábamos ensayando [la serie *Bosom buddies],* y nos dejó helados como si fuéramos un montón de patanes zapateando y él Baryshnikov. No pudo haber sido más cortés, gracioso o respetuoso, y nos trató como a sus iguales. Uno no olvida una sensación tan buena como esa".

"Nunca volveremos a tener a Robin Williams haciéndonos reir allí, sobre el escenario", concluye Hanks, "haciéndonos sentir tan bien".



Chrissie Hynde

La líder de los Pretenders habla de su primer disco en solitario justo antes de venir al Kursaal, el 22 de octubre. Y, ojo, quiere ser Graham Greene. Por Rob Tannenbaum



FOTO: E. MCCORMACK/GETTY

CHRISSIE HYNDE HA usado el nombre de Pretenders desde 1978, pese a ser el único miembro constante en el grupo. Pero después de grabar su nuevo álbum en Suecia casi íntegramente con Björn Yttling, del trío de indie-rock Peter Björn and John, dejó de aparentar que tenía un grupo, lo que convierte a *Stockholm* en su primer álbum en solitario. "Nunca había usado mi nombre porque me gusta permanecer en la sombra", dice Hynde, de 62 años. "Pero llegado a este punto, es absurdo pensar que nadie sabe quien soy. Debía coger el toro por los cuernos".

Pese a nacer en Ohio (Akron), has vivido en Inglaterra la mayor parte de tu vida adulta. ¿Qué te gusta del país?

Estoy enamorada de Inglaterra. Me gusta el clima, me gusta el humor, me gusta su transporte público. Me gusta la vida en la calle, puedo ir andando a la tienda del barrio desde mi casa. ¿Has leído las memorias de Morrissey? En ella dice que "se puede hacer reír a la gente incluso en el funeral de unos trillizos". La última vez que le vi, me dijo: "Eres la persona más divertida que conozco, pero no tienes sentido del humor".

También dice eso en el libro.

Ahí lo tienes. Es una de las personas más divertidas que conozco. Mucho de eso se pierde cuando ves sus palabras en negro sobre blanco. A Bob Dylan no se le considera un cómico, pero si lo buscas en sus letras, es la bomba. Al parecer, yo también soy divertida.

Tenías 28 años cuando salió tu primer disco, una edad bastante avanzada para un debut. Impresiona que no te rindieras y buscaras un trabajo.

La gente que está en grupos no piensa en dejarlos. Si piensas así, no vas a hacer nada. Yo pensaba que ya era bastante mayor, pero me di cuenta de que debía vivir para tener algo que decir.

Una de tus canciones nuevas, *Adding the blue*, menciona al dibujante de cómics S. Clay Wilson. ¿Fueron los cómics una influencia para ti?

Sí, claro. Si eras hippie a finales de los 60, leías [la revista] *Zap Comix*. Los cómics tienen mucha relación con el rock. S. Clay Wilson hablaba de los puntos vulnerables de la sociedad: demonios mancillando a brujas, la cultura de la droga. Es el tipo de material que ves pintado en los depósitos de gasolina de los moteros.

Te identificas como hippie, pero también como punk. ¿Se solapan ambas culturas?

No, o eso te dirían los punks. No les gustaban los hippies, porque sus padres lo habían sido. Yo estuve en EE UU durante la era hippie y en Inglaterra durante la era punk. Ambos eran anti-sistemas, eso tenían en común. Pero los hippies fumaban maría, que te hace complaciente, y en el punk lo importante era la acción.

Eres vegetariana desde los 17. ¿Fue el resultado de una epifanía o algo gradual?

En cuanto escuché la palabra supe que era algo me iba a gustar. Desde entonces sé que vivo al margen del resto de la sociedad, y me parece bien. No quiero ser como ellos. Creo que matar por placer está mal. Es tan simple como eso.

Si te hiciéramos una prueba de drogas, ¿qué encontraríamos?

Algo de cafeína. No tomo fármacos y dejé de fumar hace un año. Hace años que no fumo hierba. Es la única droga que le sugeriría a alguien que tomara, a no ser que fuera un enemigo.

¿Te parecería interesante escribir tus memorias?

No soy una persona pública. Echo un poco de menos los viejos tiempos, en los que un artista te ofrecía su trabajo y ya estaba. Habré leído unas 10 novelas de Graham Greene y no tengo ni idea de cuál era su aspecto. No necesito saber si estaba casado o dónde vivió.

¿Planeas una gira? Si es así, ¿cantarás temas de Pretenders?

Aún no sé. En el mejor de los casos, vendrán multitudes a escuchar sólo este álbum.

Tu nueva canción *Dark sunglasses* trata sobre un gigoló masculino que parece ser una persona real. ¿Cuando escribes una canción sobre alguien, lo sabe ese alguien?

Todos creen que las canciones tratan sobre ellos, ¿sabes?

De QUERER ser músico a SER músico.

La fama, como ya sabéis, cuesta. Y más ahora, en que la cada vez mayor cantidad de información propiciada por la red ha causado que la atención se diluya: es más fácil que nunca compartir lo que haces, pero realmente difícil conseguir que alguien se fije en ello. Por eso, los concursos a la caza de nuevos talentos musicales como el que propone Vodafone yu adquieren ahora una importancia fundamental.

No es algo nuevo. Desde que la industria musical existe, los certámenes para premiar a nuevas bandas han sido vivero decisivo a la hora de dar a conocer e impulsar las carreras de jóvenes músicos que soñaban con salir de su habitación, de su barrio, de su ciudad... Desde los concursos televisivos más añejos y actualizados en numerosas modalidades de "talent shows" reactivados por la televisión moderna, pasando por los certámenes de maquetas o, algo más recientemente, los cada vez más pujantes festivales. De éstos últimos salieron grupos como El Columpio Asesino o We Are Standard. En 2012 Belako ganó el certamen de un festival de renombre y propició que, dándoles la oportunidad de formar parte de su cartel, decenas de miles de personas comprobasen in situ el potencial de uno de los grupos que más está dando que hablar en el nuevo pop nacional. Las gallegas Agoraphobia, vencedoras del Vodafone yu Music Talent en su edición del año pasado, han encontrado también aquí un impulso decisivo para convertirse en uno de los grupos que más alegrías pueden deparar en el futuro próximo.

Las posibilidades que ofrece Internet han jugado cada vez más a favor de la interactividad con el público: a la labor de los paneles de expertos musicales, se facilita de forma más notoria el voto popular, adquiriendo cada vez mayor repercusión los community managers o los propios grupos a la hora de pedir el "click".

Una fórmula combinada es, precisamente, la que utiliza el Vodafone yu Music Talent: de una primera votación popular, entre el 13 y el 31 de octubre, surgirán los 30 primeros seleccionados. Posteriormente, un jurado especializado elegirá a 3 finalistas, que actuarán en directo en una final retransmitida por hangout. De ahí, el jurado elegirá al vencedor.

En una época de dificultades como ésta, además, los concursos de talentos ofrecen importantes incentivos ya no solo para la difusión sino también para iniciar el camino de la profesionalización. En este sentido, los premios concedidos por el Vodafone yu Music Talent se extienden a todos los niveles: los tres finalistas obtendrán 3000 euros en instrumentos y, en el caso del vencedor, al galardón en metálico se le sumará la oportunidad de grabar un álbum profesionalmente y telonear a los artistas que actúen, a lo largo de todo el país, en los Vodafone yu Music Shows de 2015. (Agoraphobia, por ejemplo, ha tenido la oportunidad de tocar junto a Lori Meyers, Russian Red o Delorean). Todo eso sumado a la alta exposición a nivel global que ofrecen las actuaciones retransmitidas en streaming. Otro factor importante que han añadido las nuevas tecnologías es precisamente la oportunidad de que el trabajo de los artistas se pueda conocer instantáneamente en todo el mundo y la posibilidad de conseguir una vinculación más directa con públicos de los lugares más lejanos.

¿A qué esperas entonces? Si has formado un grupo y aún no has editado nada, tienes hasta el 7 de octubre para presentarte al Vodafone yu Music Talent. Ya hay más de 700 grupos inscritos, pero tú puedes ser el agraciado. Entra en: www.vodafoneyumusicshows.es/talent



Agoraphobia, ganador de la I Edición de Vodafone yu Music Talent.



LA OTRA PARTE Igual que hizo su compañero Morrissey, Marr contará su vida en un futuro libro.

ENTREVISTA

Un hombre que no necesita a Morrissey

Johnny Marr, ex guitarrista de los Smiths, habla de su nuevo álbum y de sus memorias. Por Kory Grow

SIEMPRE ME HAN GUSTADO LOS segundos álbumes de los grupos", dice Johnny Marr: "Me gusta mucho el segundo de los Talking Heads, también el de Wire y el de los Buzzcocks. Siempre estaba deseando que llegara el nuevo disco de mi nuevo grupo favorito".

Aunque *Playland* –el segundo álbum de Marr bajo su propio nombre, a la venta el 7 de octubre– está lejos de ser la primera continuación del cantante y guitarrista, se aproximó a él con el mismo espíritu que los grupos que nombra. Musicalmente, el disco empieza donde lo dejó *The messenger* (2013), con riffs de rock moderno con mucha guitarra torrencial y discordante y una voz susurrante y ronca que proyecta letras sobre la decadencia y la degradación de la sociedad moderna. Con su acento de Mánchester y su seguridad, confiesa que, de hecho, empezó a escribir *Playland* cuando estaba acabando con *The messenger*.

"Quería usar la energía del grupo con el que estaba girando y enfocarla hacia canciones nuevas", cuenta a ROLLING STONE, hablando desde el estudio en el que está acabando las caras B de *Playland*. "Seguí escribiendo cuando salió *The messenger*. Compuse varios temas en la carretera y fui testándolos poco a poco en las pruebas de sonido. No quería cambiar lo que estaba haciendo, quería más de lo mismo".

La primera canción que se le apareció a Marr fue *Dynamo*, un número rockero con riffs estilo Cheap Trick, teclado *nuevaolero* y letras sobre secretos e ilusiones. Luego, la lenta y soñadora *The trap*, y en cuanto salió a la carretera con su grupo, la reluciente *Candidate* y el himno de *Playland*, *Back in the box*. También compuso y maquetó el primer single del disco, *Easy money* –una canción que usa bajo palpitante, guitarra funky y una melodía pegadiza para enmascarar una letra sobre la ruina de la codicia– en el autobús de gira.

"Me gusta la idea de colar una preocupación seria en el mainstream, disfrazada de canción pop", dice de la última canción: "El riff era tan pegadizo e infeccioso que quería que tratara de algo que parece muy manido pero es de hecho bastante universal. El dinero nos preocupa a todos, y me llevó bastante tiempo escribir algo en apariencia tan simple. Si preguntaras a alguien de la City londinense [el distrito financiero] qué busca, la raíz esencial es el dinero. Pensar que nos hará felices es algo tan viejo como el

The Smiths

CRÍTICA EN PÁG. 102

mundo". Aunque *Playland* no es un disco conceptual, Marr se encontró a sí mismo gravitando hacia temas escapistas –no confundir con el propio escapismo– en las letras. "¿Es el consumismo puro escapismo, aunque pensemos que lo disfrutamos y lo necesitamos?", pregunta como ejemplo de su dirección lírica. "¿Son las drogas, el sexo y la adrenalina algo que perseguimos o es que tratamos de escapar de algo? Parece existir una preocupación infinita con consumir, ingerir y llegar a –o tal vez huir de– las cosas que tratamos de conseguir".

"Hay temas que pueden ser jubilosos, y así se puede escuchar la música, pero al mismo tiempo también pueden ser síntomas de enfermedades mentales", continúa: "Una canción como *Playland* es una canción de rock & roll clásica sobre sexo, drogas y religión, de tal forma que no está muy lejos de un tema del tipo de los de Patti Smith".

"Me gusta la idea de colar una preocupación seria disfrazada de canción pop"

Marr aclara que sus discos en solitario son su objetivo principal, pero no se ha olvidado del proyecto que anunció un par de años antes de *The messenger*: una autobiografía. Aunque su excompañero en los Smiths, Morrissey, fue el primer miembro del grupo en publicar unas memorias, el guitarrista advierte de que su libro será "la historia de su vida, no la respuesta a nada".

Marr comenzó a recopilar historias e información para su libro hace año y medio. Estima que acabará de escribirlo en otro año y medio, para que nada obstruya su proceso de grabación y gira, "daba igual el dinero que me ofrecieran".

Parte de la razón por la que Marr está muy centrado en el disco y la gira es porque, cuenta, es la primera vez en su carrera que disfruta de la carretera. En sus años de formación, el guitarrista (que ahora tiene 50 años) estaba obsesionado por el proceso de grabación, lo que le llevó más tarde a grabar con grupos como Modest Mouse, The The o el supergrupo de música de baile Electronic, entre otros. Pero ahora su perspectiva ha cambiado.

"He tenido la suerte de que el amor por el directo me haya llegado en los últimos años, y gran parte de ello tiene que ver con tocar con Modest Mouse y con el público", dice: "Ahora mis discos se dirigen hacia lo que hago sobre el escenario. Hay a quien le gusta experimentar mucho en el estudio, y entiendo el valor que eso tiene, pero con *Playland* intentamos hacer buen pop pegadizo de guitarras con letras que te hagan sentir que estás viviendo. He sido muy afortunado porque mi vida adulta ha estado jalonada por discos y giras, y eso es algo alucinante. Sencillamente quiero seguir haciéndolo, mucho y rápido".

DOCUMENTAL

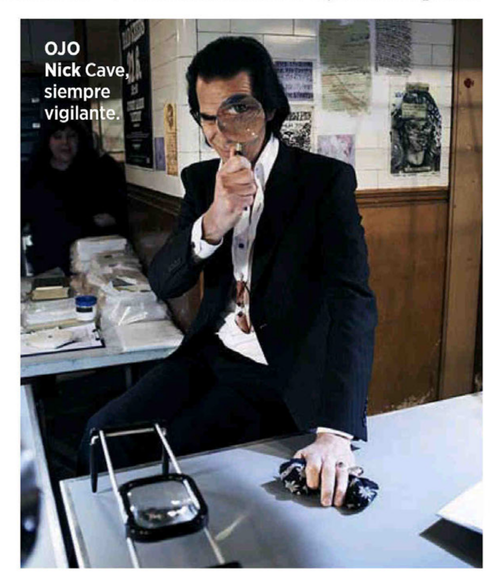
El día 20.000 en la vida de Nick Cave

El músico explica cómo se ha convertido en un cierto tipo de monstruo.

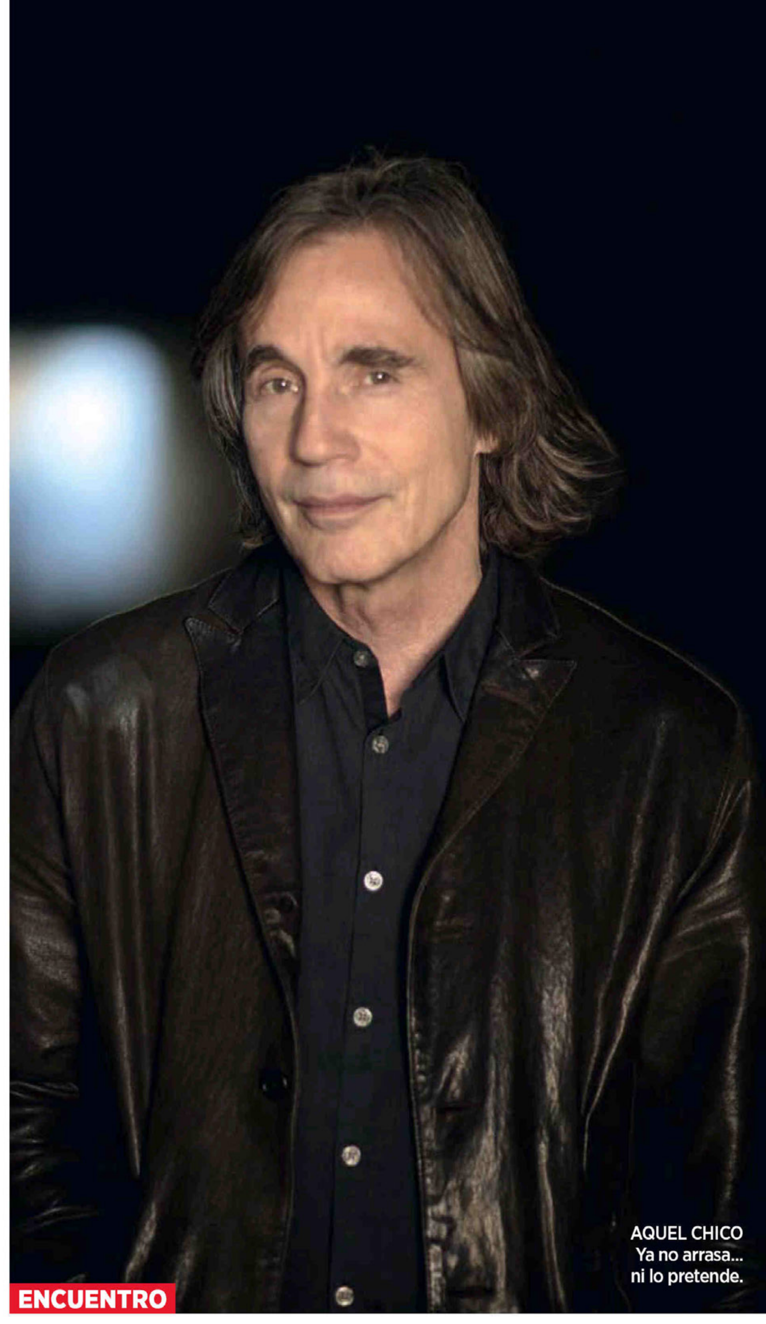
Nick Cave está sentado en una esquina de un hotel pijo en Nueva York, bebiendo té inglés enfundado en un traje negro con camisa púrpura: una alargada figura de maldad. Las ancianas de pelo cano tomando el *brunch* al lado intentan no mirar. No lo consiguen. Como la mayoría de la gente que se cruza con él. Está acostumbrado. "Cuanta más atención absorbes, más monstruoso te vuelves", dice Cave: "Es algo casi exclusivo de las estrellas de rock. Los actores pueden esconderse, porque constantemente se recrean a sí mismos. Lo máximo que pueden hacer es interpretar el papel de un monstruo". Se ríe majestuosamente. "Pero nadie hace de monstruo como una estrella de rock".

Él lo sabe bien. El bardo punk-gótico, que acaba de cumplir los 57, está disfrutando de una monstruosa oleada creativa. Tras *Push the sky away* (2013, uno de sus álbumes más potentes), tiene ahora un documental, *20.000 days on earth*, que se estrena en el festival In-Edit barcelonés (entre el 23 de octubre y el 2 de noviembre). "No interpreto a un personaje", cuenta Cave: "Hay un hilo que recorre la película: cualquier noción de que hay un personaje y una persona real ya no sirve. Tras años de actuar, la máscara se ha calcificado bajo la cara". Cave explotó en la escena del punk australiano de los 80 con The Birthday Party, dejando un rastro de destrucción química y musical. Con su antoguo grupo, los Bad Seeds, se convirtió pronto en el decadente poeta del sexo y la muerte en clásicos como *From her to eternity* (1984). Luego dejó las drogas, se convirtió en hombre de familia y comenzaron sus años más creativos. En el escenario, merodea como un cantante de casino demoniaco, una versión pesadillesca de su ídolo Elvis.

El documental *20.000 days...* no es, desde luego, la típica cinta sobre una estrella rock. En palabras de Cave, "es tan real como ficticio". Trata de documentar un día en la vida de Cave (su número 20.000) en escenas preparadas con intención lúdica. Kylie Minogue aparece mágicamente en su coche, hablando de Michael Hutchence, el fallecido líder de INXS. Y en una conmovedora escena, Cave habla sobre los viejos tiempos con el guitarrista Blixa Bargeld. No es que sea una sorpresa, pero Cave se pasa la mayor parte de la película hablando de sexo. En uno de los momentos más divertidos, recuerda cuando una novia de la adolescencia le travistió: "Me sentí extrañamente cómodo. Puede que lo vuelva a hacer". La lujuria siempre ha sido una de las fuerzas impulsoras de su obra. "Escribir sobre sexo le añade una naturaleza perversa a la actuación, y consigue que alguna gente se sienta incómoda. Que les jodan".


OJO Nick Cave, siempre vigilante.

Pero incluso Cave se sorprende de que haya durado tanto. "Nunca hago ejercicio, sólo en el escenario. Es un infarto en potencia. Y el último puto lugar en el que quiero morir es en el escenario". ¿Pero no hay algo primario y mítico en una estrella de rock muriendo en el escenario? Cave hace una mueca: "Por favor, por favor, un poco de dignidad". ROB SHEFFIELD



AQUEL CHICO
Ya no arrasa... ni lo pretende.

ENCUENTRO

El terremoto dentro de Jackson Browne

El desastre de Haití destapó en el cantautor de California reflexiones políticas y sentimientos que ahora se plasman en 'Standing in the breach'. Por Fernando Navarro

Apenas era un veinteañero cuando la prensa norteamericana, encabezada por la revista Rolling Stone, le calificó a principios de los 70 como el chico maravilla de la canción. Jackson Browne tenía un don: conseguía componer canciones tan luminosas como melancólicas, como esas lluvias de una tarde de otoño. Eran pura emoción. Más de 40 años después, este músico, nacido en 1948 en Alemania aunque con pasaporte estadounidense, todavía conserva esa virtud, como demuestra en su nuevo disco, *Standing in the breach*. "Está inspirado en el terremoto de Haití de 2010", explica Browne por teléfono desde Los Ángeles. "La canción que da título al álbum la escribí en menos de dos semanas, conmovido por lo que veía. Reflexiona sobre la posibilidad de ayudar", dice.

Impulsado por esta inspiración, en *Standing in the breach* se citan canciones sentimentales con otras de mensaje político. "Son reflexiones en torno a nuestro pasado desde que se fundó Estados Unidos. El precio que hay que pagar por conseguir avances", señala. Browne, al que se le conoce como un gran activista en defensa del medio ambiente y se le ve en multitud de actividades benéficas, nunca ha ocultado sus preferencias políticas en favor de los demócratas, apoyando sus campañas o demandando al candidato republicano John McCain por utilizar sin su permiso su canción *Running on empty* en un anuncio contra Barack Obama. Ahora, sus preocupaciones giran en torno al poder de los grandes grupos empresariales. "Las corporaciones tienen mucho dinero. Su influencia se nota en las elecciones. Hay que ver cómo podemos comunicarnos y organizarnos como ciudadanos para contrarrestarlas", asegura.

'Standing in the breach' recupera 'The birds of St. Marks', una canción que escribió para Nico en 1970: "Por fin entra en un disco"

En *Standing in the breach* también hay tiempo para la nostalgia, como en *The birds of St. Marks,* uno de esos medios tiempos en los que todo fluye con asombrosa intensidad, compuesto en 1970 tras el breve período de tiempo en el que vivió en Nueva York y tuvo un romance con Nico, hasta poco antes en The Velvet Underground. "Conseguí un trabajo tocando en un club y conocí a Nico. Me dijo que compusiese algo y pensé en The Byrds. Su sonido de folk y rock me gustaba. Fue un homenaje a ellos y a la guitarra de 12 cuerdas que Greg Leisz toca tan bien en la canción. Después de tantos años, la he incluido en un disco", cuenta. "¡Por fin!", añade en un español juguetón (tiene casa en Barcelona).

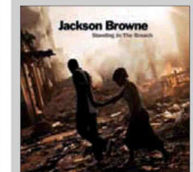
De alguna manera, *The birds of St. Marks* viene a constatar un hecho: es un músico esencialmente californiano desde que recibió aquel célebre calificativo por álbumes tan arrebatadores como *Jackson Browne, For everyman* y *Late for the sky.* Su música está en el Oeste, en tierra soleada, donde el folk-rock tiene su propia dimensión. "Siempre me gustó Nueva York. Es un lugar excitante. He tenido varios planes de irme a vivir allí, pero soy de California", explica. De hecho, ríe cuando se le comenta lo bien que encaja su música con esos viajes de coger carretera y manta: "Todo tiene que ver. Si te gusta conducir con música y la ventanilla bajada, California es tu sitio".

Pero se puede centrar aún más su lugar de pertenencia. Browne alumbró su mejor obra en lo que muchos en los 60 llamaron la "escena del Laurel Canyon", uno de los vecindarios más famosos de Los Ángeles, donde Crosby, Stills, Nash and Young empastaron por primera vez sus voces, Frank Zappa se juntó con Jimi Hendrix y Mick Jagger en improvisaciones interminables o Jim Morrison, John Mayall y Joni Mitchell hallaron inspiración. Allí fue donde él conoció al instintivo David Geffen, que crearía Asylum Records, casa de The Eagles, Tom Waits, Linda Ronstadt o Warren Zevon (y diez años más tarde el gigante Geffen Records). "Fue muy importante. No sólo me consiguió mi contrato discográfico sino que me dio buenos consejos. Me abrió muchas puertas. Cambió las reglas y creó una nueva filosofía de manager conmigo, con Crosby, Stills and Nash, Neil Young o Joni Mitchell", dice.

"Me llamaron el nuevo Dylan, pero eso pasaba todos los años. El nuevo Dylan era él mismo reinventándose"

Entre fiesta y fiesta en Laurel Canyon, entre canuto y viaje de LSD, entre conciertos en los míticos locales californianos y canciones tan bellas como *These days* o *Doctor my eyes,* algunos vieron al nuevo Bob Dylan en Browne, un chaval con clase y talento, muy vivo, que ya de niño había recorrido en los 50 de la mano de su hermano el ambiente jazz de las calles de Los Ángeles. "Esas comparaciones estaban presentes cada año. Pasaba con Dylan pero también con los Beatles. Pero lo que hizo Dylan recuperando toda aquella música tradicional era muy difícil de hacer", comenta sobre uno de sus mayores ídolos, al que conoció en 1973 en el teatro Roxy de Hollywood y se quedó sin palabras, abrumado por su presencia. "El nuevo Dylan es él mismo, que siempre anda reinventándose. Es un misterio. Hay una historia muy buena que contó Keith Richards. Dylan se les acercó un día y les dijo a los Rolling Stones: "Bueno, creo que sabréis que yo puedo escribir *Satisfaction* pero vosotros nunca podréis escribir *Desolation row",* ríe. "Y creo que los Stones no son los únicos que no pueden hacerlo", añade a continuación.

Ahora, Browne, que alcanzó su cima comercial en 1977 con el embriagador *Running on empty,* se encuentra lejos de aquellos años. Desde los 80, los focos ya no le iluminan igual, pese a una carrera digna de elogio. "Si hubiese estado más concentrado en el éxito no hubiese hecho los discos que hice de los que me siento orgulloso", asegura, sin importarle bromear sobre las paradojas de la vida. "Bueno, alguna vez he tenido que oír qué buena es *Take it easy* de The Eagles", ríe su autor (la compuso con Glenn Frey), todavía el chico maravilla de la canción.



Jackson Browne
Standing in the breach

El décimocuarto álbum de Jackson Browne se publica el 7 de octubre. Por ahora su gira no pasará por España.



EL PERSONAJE

El 'dueño' de Michael Jackson

Visitamos a Henry Vaccaro, que fundó Kramer Guitars, se hizo íntimo de Johnny Cash y posee miles de objetos de Jacko; entre ellos, cintas inéditas de los Jackson 5. Por Cristina Rojo

"Michael Jackson no es mi amigo, ojalá nunca hubiera escuchado su nombre". Henry Vaccaro apura su limonada y mira al horizonte mientras continúa desgranando la historia que ha ligado su nombre al Rey del Pop y, durante años, le hizo propietario de la mayor colección de objetos personales de Jacko de la historia.

Vaccaro se remonta a 1975. "Al morir mi padre comencé a trabajar en la construcción. Conseguí establecerme en mi zona [Nueva Jersey] y llegué a construir una casa por año". Vaccaro no sabía tocar ningún instrumento, pero sí poseía olfato para los negocios. Cuando conoció a Dennis Berardi, Phil Petillo y Gary Kramer, que buscaban un local para comenzar a fabricar guitarras, les ofreció su ayuda. Así se convirtió en el principal inversor de Kramer Guitars, una casa que no tardó en revolucionar el mercado estadounidense con su diseño de la guitarra con mástil de aluminio que pronto sería insignia de virtuosos como Stanley Clarke o Eddie Van Halen.

Michael Jackson

Sus negocios con Kramer Guitars (hoy, una línea de Gibson) abrieron a Vaccaro las puertas de un nuevo mundo en el que conoció a su ídolo de juventud, Johnny Cash, y también a la familia de Michael Jackson.

Los 80 fueron años dorados. Los negocios iban bien, y Vaccaro comenzaba además a forjar una sólida amistad con El Hombre de Negro, que visitaba Nueva Jersey a menudo. El empresario construía y reinvertía sus beneficios en la regeneración de la ciudad donde nació, Asbury Park, durante unos años cuartel general de Springsteen y sede de la sala The Stone Pony, que luchaba por recuperarse de un pasado tumultuoso. Tal era el alcance de los negocios del empresario, que por aquel entonces la prensa se hacía eco de sus andanzas con el titular "Bienvenidos a la Vaccarolandia".

Fue entonces cuando conoció a los Jackson, interesados por invertir en Asbury Park y, entre otras cosas, construir un 'Pabellón Jackson', un complejo con museo, restaurante y sala de conciertos, valorado en 51 millones de dólares. Allí se desple-



RECUERDOS
Desde la izquierda: **(1)** Vaccaro con algunos de los objetos de Jackson. **(2)** Junto a uno de los fundadores de guitarras Kramer. **(3 y 4)** El bajista de jazz Stanley Clarke con un instrumento Kramer y Eddie Van Halen protagonizando un anuncio para ellos. **(5)** Vaccaro con Johnny Cash. **(6)** Un artículo sobre su gran urbanización en Nueva Jersey. **(7)** Vaccaro y algunos directivos de Kramer en el cuartel general de la marca acompañados de Johnny Cash y June Carter Cash.

garían montones de objetos personales de Michael Jackson y sus hermanos. Cuando, poco después, el proyecto de revitalización se vino abajo, Jackson Communications Inc. mantuvo su interés por la compra de negocios locales en Nueva Jersey, entre ellos, Kramer Guitars, la compañía que se había convertido en todo un fenómeno internacional.

Con los ojos más empequeñecidos por la edad, Vaccaro recuerda cómo Joseph Jackson, el patriarca, había sido el más interesado en la compra de Kramer. Cuando la compañía se vio empujada a la bancarrota "por discrepancias internas", el señor Jackson fue el primero en ofrecerse como inversor, y en 1993 firmó la compra de Kramer. Sin embargo, nunca llegaría a saldar el precio acordado por la venta.

Aquel fue el desencadenante de una larga saga de enfrentamientos judiciales. Años después, dos camiones repletos de objetos personales de Michael Jackson y su familia fueron a parar a manos de Henry Vaccaro, como pago en especie por las deudas contraídas por los Jackson, que se habían declarado insolventes para evitar pagar los 1,4 millones de dólares [1 millón de euros] que debían por la compra de Kramer Guitars.

El 'copyright' de 26 temas inéditos de los Jackson 50 está a nombre de Vaccaro

La recolecta del material fue digna de una escena de película: el detective de Vaccaro, orden judicial bajo el brazo y acompañado por varios policías, se presentó en una de las naves donde los Jackson atesoraban cientos de efectos personales, desde juguetes de Jacko a vestuario y decorado de las giras, discos de oro, fotografías, cintas de vídeo e incluso grabaciones originales nunca editadas. Todo, además de importantes documentos familiares, almacenado en vistas de aquel sueño del 'Pabellón Jackson'.

No fue fácil que los dos camiones abandonaran Los Ángeles y llevó seis meses organizar el material recopilado, cerca de 2.200 objetos. Algunas de las piezas más valiosas se subastaron en 2007, pero hasta septiembre de 2014 buena parte de la colección continuaba en Nueva Jersey, bajo custodia del Tribunal Federal de los Estados Unidos, que ordenó la subasta pública del resto para solventar la deuda contraída por Henry Vaccaro tras las repetidas y millonarias demandas de los herederos de Michael Jackson.

"Nunca quise tener todos aquellos objetos personales", repite Vaccaro, que en más de una ocasión ofreció a los Jackson la devolución de sus recuerdos a cambio del dinero que le debían. "No vas a ver ni un penique", le espetaron los encargados de gestionar el patrimonio Jackson. Pero Vaccaro es optimista y, por encima de todo, un luchador. A sus 74 años, acaba de perderlo todo otra vez, si bien su mirada no es de abatimiento, ni mucho menos. Quizá se haya guardado un último as en la manga: el copyright de las 26 cintas originales con temas inéditos de los Jackson 5, los efectos más valiosos de toda la colección, está a su nombre.



V DE GUITARRA James Hetfield tocando su Gibson *Flying V.*

ANIVERSARIO

Cuando Metallica dormían en el suelo

Lars Ulrich y Kirk Hammett recuerdan con 'RS', 30 años después, la grabación del mítico 'Ride the lightning'. Por Kory Grow

FOTOS: PETE CRONIN/REDFERNS

"Entonces éamos muy pobres", rememora Lars Ulrich sobre el estado de Metallica mientras componían su segundo disco, el aplaudido *Ride the lightning*. "Teníamos que vivir al día. Un amigo nos dejó su apartamento para descansar a ratos mientras grabábamos. James y yo dormíamos en el aseo, Kirk y Cliff compartían sofá", añade.

Era la primavera de 1984 y el cuarteto de thrash metal estaba en Copenhague, en la Dinamarca natal del baterista, grabando en un estudio que habían elegido por dos motivos: Rainbow habían grabado allí su disco *Difficult to cure* (1981) y era muy barato.

Por aquel entonces, Ulrich y Hetfield tenían 20 años, el guitarrista Kirk Hammett 21 y el bajista Cliff Burton 22. Apenas unos meses antes habían despedido al guitarrista Dave Mustaine (luego de Megadeth), habían reclutado a Hammett como sustituto y editado su frenético debut *Kill 'em all*, el disco que inauguró el thrash metal. Pero ya era momento de trabajar en el disco que definiría lo que era y sería Metallica.

Han pasado 30 años y *Ride the lightning* es el disco que introdujo melodías en el arsenal de la banda. Ahí están *Fade to black* y *For whom the bell tolls*, precursoras de *Nothing else matters* y *Sad but true*. También hay hueco para ese poderoso instrumental de 9 minutos que es *The call of Ktulu* y para el clásico *Creeping death*, aún hoy un momento cumbre en sus conciertos.

El álbum ha vendido 6 millones de copias en EE UU, pero mientras lo componían los cuatro eran jovenzuelos metaleros pobres como ratas. Nos reunimos en la noche del 30 aniversario del disco con Ulrich, Hammett y el asistente de producción Flemming Rasmussen, para encontrar en el pasado las claves del presente.

¿De dónde surgió el título del disco?
Hammett: Estaba leyendo *La danza de la muerte*, de Stephen King, y había un pasaje en el que un tipo está a punto de morir, esperando para 'ride the lightning' (cabalgar al relámpago). Pensé que era un gran título para una canción, así que se lo dije a James.

¿Fue divertido grabar en Dinamarca?
Hammett: Fue genial al principio, pero pronto nos pusimos nostálgicos [risas]. Éramos tres americanos y un danés. Para él era sencillo adaptarse, para nosotros no. El choque cultural nos conmocionó un poco.

¿Cómo superásteis la nostalgia por EE UU?
Hammett: No teníamos nada que hacer más allá de la música y beber Carlsberg. Cuando descubrimos que nos daban gratis unas cuantas si devolvíamos las suficientes botellas, comenzamos a dedicarnos a eso. Pero echar de menos nuestra casa nos dio un toque no de depresión, pero sí de anhelo que se aprecia en el disco.

¿Erais buenos invitados entonces?
Hammett: Destrozamos totalmente la casa de nuestro amigo e incluso atascamos su bañera. Lo cierto es que teníamos una gran colección de vídeos musicales que veíamos en todo momento mientras bebíamos cerveza. Sólo parábamos para ir al estudio.

Flemming, ¿cuál fue tu primera impresión del grupo?
Flemming Rasmussen: No sabía nada de ellos, pero me cayeron bien. El dueño del estudio era un enamorado del jazz y un día se me acercó y me preguntó que por qué esos tipos no sabían tocar. Yo le respondí que daba igual, que sintiera la energía.
Lars Ulrich: Flemming estaba totalmente en sintonía con lo que hacíamos.
Hammett: Estábamos nerviosos por grabar en un estudio donde se había registrado el *Difficult to cure* de Rainbow. Nos en-

cantaba el sonido de aquel álbum y queríamos algo así para nosotros.

¿Cómo de trabajadas estaban las canciones al llegar al estudio?

HAMMETT: Tres o cuatro meses antes de entrar a grabar hicimos algunas actuaciones en pequeños locales donde ya tocamos *Creeping death, Ride the lightning, Fight fire with fire* y *The call of Ktulu.* Esas canciones estaban completas al 90% en lo que se refiere a arreglos y guitarra.

ULRICH: También habíamos escrito parte de *Fade to black* entre diciembre de 1983 y enero de 1984.

Precisamente *Fade to black,* igual que *For whom the bell tolls* y *Escape,* son más lentas y melódicas que las canciones de vuestro debut. ¿Queríais algo diferente?

ULRICH: Era la primera vez que los cuatro trabajábamos juntos y tuvimos la oportunidad de expandir horizontes. No creo que fuera un esfuerzo consciente para romper con nada. Teníamos temas muy thrash como *Trapped under ice,* pero nos dimos cuenta también de que no queríamos limitarnos y ser unidimensionales. *Kill 'em all* lo escribimos James, Mustaine y yo mismo, sin aportaciones de Kirk y Cliff que ahora sí había. Y ambos venían de una escuela diferente, especialmente Cliff, mucho más melódico.

¿Cómo era Cliff en el estudio?

RASMUSSEN: Era único en su especie. No le importaba una mierda lo que la gente pensara de él. Era un gran músico, una persona adorable y un buen jugador de póker. Como bajista, era más un solista que un miembro de un grupo. Era muy salvaje y me gustaba. Su muerte [en accidente de autobús durante la gira europea de 1986] fue muy triste.

Decidisteis parar la grabación para salir de gira. ¿Cómo fue el regreso?

ULRICH: Cuando volvimos tuvimos que dormir en el estudio, no podíamos pagar un alojamiento. Estábamos los cuatro tirados en una habitación, literalmente.

RASMUSSEN: Eran unos chavales y no teníamos problema en que se quedaran en el estudio. Eso sí, tuve que empujar a alguno a la ducha después de toda una semana con la misma camiseta. Empezábamos a grabar a las 7 de la tarde y estábamos hasta las 5 de la mañana, cuando ya no podían más y se dormían.

***Escape* es una de las canciones más comerciales del disco, pero tardásteis 28 años en tocarla en directo. ¿Por qué?**

RASMUSSEN: Ellos estaban en un sello pequeñito y esta era su manera de intentar captar la atención de uno más grande. Pero afortunadamente se alejaron de esa idea de tratar de complacer a los demás.

HAMMETT: Cuando tocamos *Escape* en el Orion Fest hace un par de años, todos estuvimos de acuerdo en que no lo habíamos hecho antes porque no es una gran canción para interpretar en vivo.

¿Cómo os tomásteis la reacción del público ante las canciones más melódicas?

ULRICH: Hubo una reacción extraña hacia *Fade to black* y hacia la variedad del disco en general. Nos sorprendió un poco, creo. La gente empezó a llamarnos vendidos y todo ese tipo de cosas, e incluso algunos no podían soportar escuchar guitarras acústicas. En realidad es curioso, porque esto era parte del arsenal de todos los grandes discos de Black Sabbath, Deep Purple, Iron Maiden, Judas Priest o Mercyful Fate. No creíamos que seguir ese camino pudiera sorprender a nadie.

¿Cómo ha aguantado tras 30 años?

ULRICH: Bastante bien. Hay cierta energía juvenil recorriendo todo el álbum, y buena parte de sus canciones son fijas en nuestros conciertos.

HAMMETT: Creo que interpretarlo completo en el Orion Festival fue genial. El álbum se mantiene muy bien, me encanta cómo suena, es muy analógico. Creo que es nuestro disco de sonido más caliente.


HASTA LA CERVEZA ERA NEGRA. Ulrich, Burton y Hetfield en Holanda, en 1984.

ENCHUFADO A TODO. Al periodista le dan igual los soportes.

MUSIQUEROS

Jesús Gallego y el deporte de investigar

A veces no sabe uno si es el nuevo director de 'Carrusel deportivo' o un cazatalentos con oído. Por Iñaki de la Torre

ESCUCHANDO EL PARTIDO DEL MAdrid y con Muse de fondo. ¡Qué más se puede pedir!". Así rezaba un *tuit* que hace pocas semanas posteó un oyente de la Cadena Ser. Es un buen ejemplo de cómo el nuevo mandamás del gran programa deportivo de la radio española se maneja con las músicas. Acostumbrado al estruendo y a grandes éxitos del dance de dudoso gusto (tan habitual en los programas de fútbol), el oyente de *Carrusel deportivo* –no necesariamente encantado con esa selección musical– se está llevando sorpresas con el buen gusto del conductor del programa. Aunque Jesús Gallego (Jaraicejo, 1968) ya lleva años regando sus programas de radio con lo mejor de lo que va encontrando por varias vías. Porque este periodista está siempre con varios ojos en toda la cultura. En su perfil de Twitter se lee: "Periodismo, radio, fútbol, música, Internet, television, libros, cine", donde no es raro leerle tuits de este pelo: "Empezando el domingo con Arabella y los @ArcticMonkeys Hoy sonarán en @carrusel, claro ¡Dadle caña, gentecilla!". Y encima es fundador de la web Rocksportradio.com, una mezca muy ajustada a su perfil "bipolar".

¿De dónde viene esa tradición de las sintonías estruendosas en los programas deportivos de radio?
Eso es una herencia de la radio que se hacía en 1980. Yo siempre recuerdo la sintonía de *Supergarcía en la hora cero* [y nos tararea la batería]. Era de un grupo famoso. Después José Ramón de la Morena cambió radicalmente con su sintonía de *El larguero* [tipo La Mandrágora] y rompió con ese cliché de temas ruidosos.
En todo caso no parece ser tu gusto, tú pones de todo y además eligiendo muy bien los momentos.
A mí me gustan todos los registros. Yo soy muy rockero y en momentos de tensión me gustan los temas potentes; y en los de relax, pues algo más tranquilo. Estoy cerrando el *Carrusel* los domingos con James, y un temazo suave y tranquilo. La música de todos tipos cabe, sea como sea, en el programa.
Pues no es lo que parece que más le importe a otros programas parecidos.
A mí me gusta mucho que estén muy pegadas a lo que está pasando en el programa en cada momento. Pero la verdad es que tampoco es nuevo. Ya desde la época de Antonio Martín Valbuena en el *Carrusel* (1988-1992) empezó a mirarse mucho más qué temas sonaban.

Es algo que viene de los ingleses, que llevan décadas mezclando la música y el fútbol. Es impresionante cómo vas a los campos de la Premiere League y oyes los cánticos de las aficiones; o cómo siguen por megafonía letras de grupos ingleses que les ponen para subir la "temperatura".
Aunque creo que ese espíritu de exquisito con las músicas te acarrea algunas mofas de tus compañeros...
Sí. Se reían de bastante de mí cuando hace tres años ponía a los Tame Impala, y ahora mira adónde han llegado.
¿De dónde sacas las joyas que encuentras y que luego pones?
Pues por ejemplo de *podcast* extranjeros, como el de XFM Manchester. Aunque evidentemente Twitter es una fuente inagotable si sabes a quién seguir.
¿El grupo que ha marcado el golazo por la escuadra de los últimos años?
Arctic Monkeys. Brutales y sin repetirse.
¿Y la banda que sea un gol tonto... o sea, de la que no comprendas su éxito?
Por ejemplo, no he podido nunca pillarle el punto a Radiohead. No conecto.

FOTO: LUIS GASPAR.

FÁCIL. CREÍAMOS QUE RUBÉN NO IBA A TENER TIEMPO DE ESCRIBIRNOS ALGO MÁS LARGO QUE HASTA AHORA. LE MANDAMOS UN EMAIL LARGUÍSIMO QUE ERA CASI UNA DISCULPA PARA PEDÍRSELO, Y SOLO DIJO: "ENCANTADO, HOMBRE".



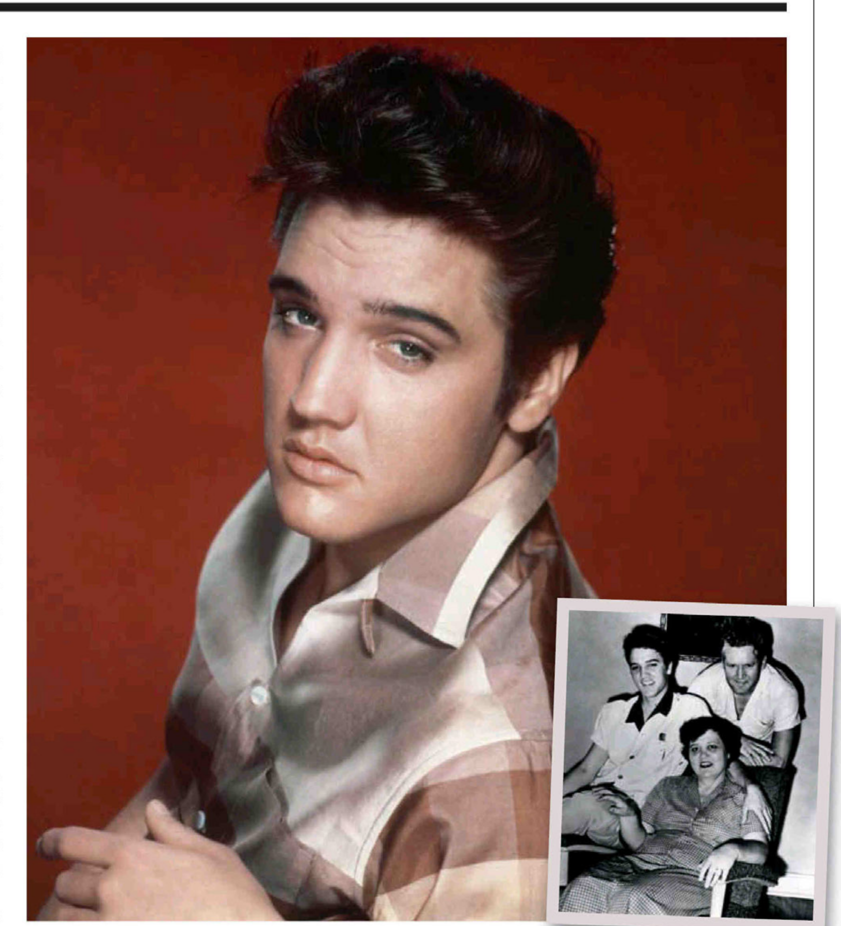
Jesse Presley

POR RUBÉN POZO

Elvis nació sólo 35 minutos después que su hermano gemelo, Jesse. Respiraba y parecía muy vivo. Jesse no. Así empieza la *bio* del Rey del rock'n'roll. Eso es empezar fuerte. Después creció, reinó y se fue a los 42 años siendo hijo único. ¿Qué hubiera pasado si Jesse no hubiera fallecido en el parto? Quizá ahora conoceríamos a The Presley Brothers. O tal vez habría pasado a la historia Jesse como El Rey. Eran gemelos. Idénticos. Bueno, esto último parece poco probable pero es todo un piscolabis para la imaginación: dos Elvis en un póster. Sonriendo. O en una película. Lío amoroso a tres en *Blue Hawaii.*

No se por qué me da que si hubieran crecido los dos juntos su historia sería muy diferente. No existiría el Elvis que conocemos. El que conoce hasta mi abuela, quiero decir. No es descabellado pensar que para un icono tan descomunal como él, un detalle como éste en su biografía destaca

El gemelo nonato de Elvis se nombraba mucho en casa del Rey del rock



como un hecho de vital trascendencia para lo que ocurriría después. Es el principio de su vida. Lo primero que sucedió. Perdió a su hermano. Un hecho que probablemente marcó definitivamente su forma de ser y su manera de encarar la vida.

Dicen que hablaba con él cuando se quedaba a solas (cuesta imaginarse a Elvis solo. Siempre acompañado de tanto séquito. Tanta peña a su alrededor. ¿Tal vez una respuesta subconsciente a su etapa placenta, siempre al lado de su hermano? La mayoría de nosotros ese trance vital la pasamos solitos, solitos. Sí, vale, con una mami como un dios, un mundo, un universo, un todo, pero sin nadie en las mismas que tú para comentar un telepático y embrionario "Oye, qué movida más rara ésta. ¿Tú sabes algo? ¿Damos unas patadas?").

También reconocía que Jesse le acompañaba de alguna manera en el escenario, las grabaciones o comprando en el supermercado, vaya. Aunque cuando Elvis se convirtió en ELVIS supongo que nunca más pudo decir "Ahora vuelvo" y acercarse un momento al 7-Eleven de la esquina.

Vernon Elvis Presley y Gladys Love Presley (tiro de Wikipedia, voy a arder en el infierno, voy a perder el *flow)* ya le habían puesto nombre a sus vástagos antes de nacer. Al parecer su madre, epicentro de la familia, tenía muchos planes para los dos. Fue una casa siempre sobrevolada por el fantasma del hijo que no fue. Nombrado con asiduidad, existía una especie de "filtro Jesse" en las vicisitudes cotidianas.

En fin. Elvis ahora mismo no está de moda. Creo que no hay ningún aniversario cerca. Es el momento perfecto para redescubrirlo. O descubrirlo, como es mi caso. Siempre estuvo ahí. Yo empecé por el pico de la decadencia, el último concierto (bueno, y la primera *It's all right, mama,* que siempre estuvo por aquí), Indianápolis, creo. Está en Youtube. No está tan gordo, maldita sea. Y es que lo escuchas, y es que lo ves, y es que te mueres y renaces. rs

Rubén Pozo *nació en Barcelona, pero Madrid fue la ciudad que le hizo rockero. Estuvo en Buenas Noches Rose y en Pereza. Ahora tiene carrera en solitario.*



La regata El Corte Inglés Máster, en Sanxenxo

Los resultados de unos grandes días de competición en aguas pontevedresas.

El pasado 12 de septiembre, el Real Club Náutico de Sanxenxo escuchaba el pistoletazo de salida para una nueva edición en aguas pontevedresas. Por delante, tres jornadas de competición en las que más de 200 barcos divididos en diferentes clases llenarían la ría de Pontevedra de velas, convirtiéndola en un espectáculo para todos los que han podido presenciar una de las citas fundamentales de la vela crucero en Galicia: El Corte Inglés Máster.

Tras tres intensas jornadas de competición, El Corte Inglés Máster decidía a sus vencedores. El Fifty de Rui Ramada y el Movistar de Pedro Campos no fallaron en ORC 1 y ORC 2; al igual que el Sailway de Alberto Viejo y el Marina Coruña de Pablo Martínez. Ambas tripulaciones lograron mantener su liderato y se llevaron el triunfo de El Corte Inglés Máster en J70 y J80. Sorpresas en las demás clases: en ORC 3 La Rabuda Uno asciende hasta la primera posición de la general mientras el Q Talento Consultores se hace con la regata costera de ORC Especial y sube hasta lo más alto. Martín Wizner destaca en la ría de Pontevedra y se cuelga el oro del Trofeo Abanca.

El Corte Inglés Máster, con la vela adaptada Los Damm 5.5 Fundación MAPFRE completaban dos pruebas en El Corte Inglés Máster gracias al proyecto integrador que el Real Club Náutico de Sanxenxo lleva a cabo a través del Centro Nacional de Vela Adaptada Fundación Mapfre y en el que cuenta con la colaboración de COGAMI (Confederación Gallega de Personas con Discapacidad). La tripulación formada por Jose, Iván y Lola, con Santi González como entrenador, se han colgado el oro del Trofeo Fundación Mapfre.

Fifty y Movistar, vencedores del Trofeo Presidente de la Xunta El Corte Inglés Máster han puesto el broche de oro al Trofeo Presidente de la Xunta, circuito gallego formado por la Regata SAR Infanta Elena de A Coruña, el Trofeo Príncipe de Asturias y El Corte Inglés Máster de Sanxenxo. Por primera vez, una tripulación lusa, la de Rui Ramada gana en ORC 0-1. El Movistar de Pedro Campos se hace con el botafumeiro de plata en la división ORC 2-3. Asimismo, en Sanxenxo se han decidido a los ganadores de la Copa de España de Cruceros Zona Galicia. El Mirfak de Diego López, el Solventis de Malalo Bermúdez de Castro y el Unus de Luis Manuel García se hacen con el triunfo en ORC 1, ORC 2 y ORC 3, respectivamente.



TODA UNA OCASIÓN Más de 200 barcos llenaron la ría de Pontevedra de velas en una nueva edición de una de las regatas más importantes de la vela crucero en Galicia.

PROMOCIÓN

LA NOCHE EN QUE SUPIMOS CÓMO SUENA EL FUTURO

La Bande dándolo todo. A la derecha, con el director de esta revista, Iñaki de la Torre, dando el premio.



Nervios, guitarrazos y La Bande, unos ganadores muy juerguistas: así fue la final del Diesel Next Rock Star.

Por Ivar Muñoz-Rojas. Fotos: Alfredo Arias/Alberto Ortega

"AL EMPEZAR CON DUNCAN DHU participamos en varios concursos, pero no ganamos ninguno", bromeaba Mikel Erentxun momentos antes de arrancar la final de Diesel Next Rock Star, el concurso llevado a cabo por Diesel Only the Brave y ROLLING STONE para dar a conocer bandas emergentes, y que se celebró el pasado 11 de septiembre en la sala El Sol, en Madrid. Durante dos horas, el músico donostiarra presenció, libreta de apuntes y cerveza en mano, a los diez grupos finalistas, junto a Joaquín Reyes, Gema del Valle (del sello Subterfuge), o el director de la revista, Iñaki de la Torre, entre otros miembros del jurado. "Que no se diga que sólo nos preocupamos por los tótems del rock, también nos importa lo que viene", apuntaba este último, antes de arrancar esta batalla de bandas.

El pistoletazo de salida lo dio el humorista Raúl Cimas, presentador de la fiesta, con un "Esto es un concierto de rock: ¡necesitamos energía!", que sonó como aquel célebre "Rockeros: quien no esté colocado, que se coloque", que soltó Tierno Galván en los 80. Aunque posiblemente de poco les sonará este alcalde madrileño a la mayoría de los participantes, en sus veintipocos; como los primeros de la noche, Dalamont, valencianos rockeros y bailables.

Y de la misma quinta, pero más *folkies* y con menos distorsión, aparecieron La Bande, asturianos con estribillos fogosos. La prueba era dura para los aspirantes:

La Bande en la actuación que les dio la victoria.

con un solo tema tenían que mostrar sus bazas, compartiendo amplificadores, batería… “Es como si en F1 todos compitiesen con el mismo coche”, resaltaba Erentxun.

Diesel Next Rock Star empezó varios meses atrás, cuando, a finales de la primavera, se anunció la convocatoria en *Rollingstone.es.* En seguida, se apuntaron muchas bandas. En julio, se dieron a conocer 20 semifinalistas, elegidos por votación en nuestra web, de los que el jurado se quedó con diez. ¿El premio? Actuar como teloneros en la gira española de un artista internacional, por cortesía de Planet Events; participar en la gala de los premios ROLLING STONE el próximo noviembre; una sala para ensayar durante tres meses en los locales BoXinBox Music, en Madrid, y grabar un EP con My Major Company.

La ilusión y el eclecticismo fueron las coordenadas de la final. Poco tuvo que ver el pop clásico de Gonzalo Caps con el más naíf de Underways. O el rock setentero de lndia con el gusto *sixties* de Made. Y si The Zarrapas (atención a su guitarrista) se diferenciaron por su amor a AC/DC , Tigra lo hizo con su saxo popero. Y, mientras que Lost Intelligence fueron los más indies, Vaho, los últimos en actuar, se diferenciaron con su hip hop bañado en melodías.

Pero sólo podía haber un ganador y así llegó el esperado “Y el premio es para… La Bande”. En los camerinos, los asturianos lo celebraron con abrazos y una gran juerga esperando. Eso sí, ni rastro de alguna botella de sidra.


De la Torre junto a Remi Chadapaux, de L’Oreal Luxe.


Raúl Cimas, en plena presentación.



Tigra

Gonzalo Caps

The Zarrapas

Vaho

El público que se acercó a El Sol.

MADE

Underways

Dalamont

India

Lost Intelligence

1

2

Todos acudieron a la llamada de la música

No eran los 'protas' pero tenían que salir en la foto. La noche de la gran final tuvo más de un rostro conocido. Por I. M.-R.

1. Raúl Cimas repasa las tarjetas con sus notas, para hacer de maestro de ceremonias. Desternillante el momento en el que el público comenzó a vocear Herminia, el supuesto nombre de su madre.

2. "Esto es más interesante que *Operación triunfo*", recalca Mikel Erentxun. No, el nombre de Bustamante no está pintarrajeado en ninguna pared del camerino de El Sol.

3. El respetado músico y productor indie Ricky Falkner, con pinta de pensarse bien su veredicto. El más reflexivo del jurado, sin duda.

4. La cantautora indie Anni B Sweet

5. Carlos Mariño, un veterano manager del rock en nuestro país, daría más de uno y de dos buenos consejos a las bandas noveles. Conoce los secretos mejor guardados de Lori Meyers, Fangoria o Delorean, entre una larga lista de grupos que representa.

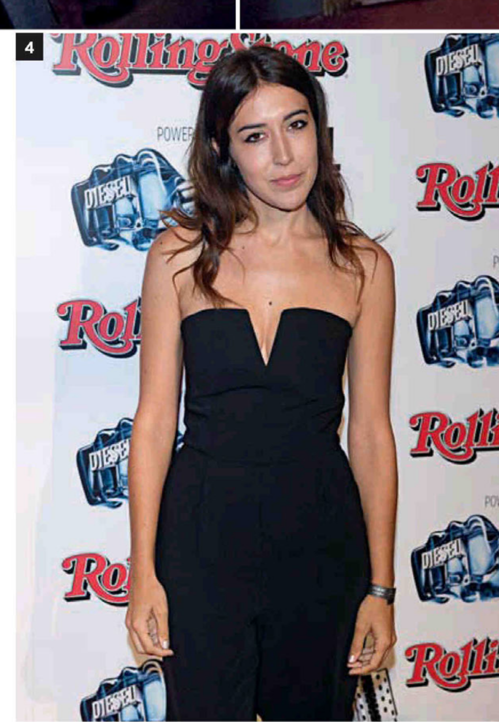
6. Javier Liñán, capo del sello El Volcán (Zenet, Adanowsky) y manager del grupo Los Planetas.

7. Los actores Jordi Sánchez *(La que se avecina)* y Pepón Nieto (ahora en *Amar es para siempre).*

8. Maxime Dodinet, coordinador general de My Mayor Company, no se puso la toga para hacer de juez en esta primera edición del Diesel Next Rock Star.

9. Joaquín Reyes y Raúl Cimas, dos muchachos que ya no lo son tanto.

4




3
5
6
7
8
9
POWERED BY
DIESEL
ONLY THE BRAVE
Rolling Stone



1



2

Con un poco de ayuda de nuestros amigos

Parafraseando a los Beatles, éstas son las caras amigas de algunos de los que creyeron que todo esto valía mucho la pena. Por R.S.



3



4

5

QUIÉN ES QUIÉN

1. De izda. a dcha.: María Barrie (Digital Director L'Oréal Luxe), Carolina Castillo (Directora General Diesel Perfumes), Luis Llagostera (Digital & Ecommerce Manager Diesel), Jone Vitoria (Marketing Diesel), Valentín Escuredo (Product Manager Diesel), Remi Chadapaux (Consejero Delegado de L'Oréal Luxe), Claudia Alioth (Group Manager Diesel), Teresa Imaz (Directora de Marketing Diesel), Isabel Zancajo (Jefa de Prensa y RRPP de Diesel).

2. Remi Chadapaux, Consejero Delegado de L'Oréal Luxe, en su mejor momento. Fue el protagonista de la entrega del premio a La Bande.

3. El jurado fue la gran ayuda musical de estos meses de concurso. De izda. a dcha., Ricky Falkner (músico y productor), Joaquín Reyes (actor), Carlos Mariño (Spanish Bombs), Gema Del Valle (Subterfuge), Mikel Erentxun (Duncan Dhu), Iñaki de la Torre (RS), Remi Chadapaux (L'Oréal), Jorge Cambronero (Planet Events), Carolina Castillo (L'Oréal, en sustitución de Olivier Téboul) y Maxime Dodinet (My Major Company). Sandra Rotondo (Prisa) no pudo asistir.

4. Antía Bendaña, Patricia Baiges y Virginia Béjar (Marketing Institucional de Prisa), con Óscar Becerra (Director Gerente de Prisa Revistas), Pablo Caño (de La Factoría de Prisa Revistas) con De La Torre.

5. Iñaki de la Torre con Claudia Alioth (Group Manager Diesel, izda.), e Isabel Zancajo (Jefa de Prensa y RRPP Diesel).



La Bande, en los míticos camerinos de la sala El Sol.

LOS GANADORES

"Llamamos a todos nuestros amigos para que nos votaran"

La Bande son fans de Rocío Jurado y ensayan en la montaña. ¿Más? Amenazan con tirar su trofeo al Manzanares. Por I. M.-R.

SE JUNTARON EN UNA ESCUELA de jazz en Gijón, hace cuatro años, pero ahora prefieren escuchar a Rocío Jurado. O eso asegura Xaime Martínez, cantante y guitarrista de La Bande, ganadores de la primera edición de Diesel Next Rock Star. "Quiero hacer música de antes pero que suene moderna", asegura este músico asturiano que acaba de entrar en sus 20. Habla de folk añejo, del local perdido en la montaña donde ensayan o sobre quién es el más juerguista del grupo.

¿A quién has llamado primero para contar que habéis quedado primeros?

Ni siquiera he mandado un *whatsapp* aún, es que no he tenido ni tiempo de ello.

¿El trofeo lo vais a poner en vuestro local de ensayo?

Ensayamos en casa del saxofonista, en medio de la montaña, cerca de Oviedo. Creo que mejor lo tiramos al Manzanares esta noche. A las aguas del tiempo [risas].

¿Ha sido duro ganar?

El proceso de selección sí lo fue. Llamamos para que nos votaran a nuestra familia, amigos, conocidos... ¡A todo el mundo prácticamente!

¿Y ahora, esta noche, cómo lo vais a celebrar?

Supongo que iremos a Malasaña de juerga [el barrio rockero de la capital]. Lo conocemos: hemos estado aquí antes.

¿Quién es el más dado a la fiesta de todo el grupo?

El batería, Charlie, que es tuno. Al bajista, Elías, también le gusta. Aunque, supongo que a todos nos va salir.

¿A qué os dedicáis aparte de la música?

Yo estudio filología hispánica. En el grupo hay de todo: estudiantes de Física, Medicina...

¿Os deja tiempo la música?

Yo no suspendo (risas).

Pregunta del millón: ¿qué música escucháis?

Nos conocimos en una escuela de jazz, pero últimamente estoy investigando más en el folk, de finales de los 60 y principios de los 70, como Dylan; Crosby, Stills & Nash... De grupos más recientes me gustan mucho Fleet Foxes. También me interesa mucho la música tradicional ibérica.

¿Como cuál, por ejemplo?

El pasodoble o Rocío Jurado. Y eso va en serio.

¿Cómo ves ahora el futuro del grupo?

Quiero seguir investigando y aprendiendo. Me gustaría hacer algo que inspirado en lo antiguo, pero que suene moderno. Estoy escuchando mucho a Leonard Cohen, aunque no sé si eso tendrá mucho que ver.

¿Cuándo te afeitaste esa gran barba por última vez?

En el verano de 2013 fue la última ocasión (risas).



ELLOS SON 'TWEE'

(Y TÚ RÍETE SI QUIERES)

Han matado al hipster. Pero flojo, porque la suya es una revolución cursi en la música, el cine, la moda...

Por ANA USLÉ



BROOKLYN CASI SIEMPRE TIENE LA CULPA. SI A SUS DOS MILLONES Y MEDIO DE habitantes les da por algo, el resto del mundo se altera. Las barbas pobladas, las gafas de pasta, lo *vintage*, las bicis, el helado artesanal... todo lo que se ve por sus calles acaba llegando aquí. Los hipsters son sus penúltimos hijos. Desde allí conquistaron el mundo, pero ahora otros vecinos van a conseguir que se extienda una corriente bondadosa que quiere que el planeta sea un lugar más amable, más *twee*. ¿Qué es *twee*? Todo lo que pasa en Brooklyn ¿Y qué está pasando? Que lo cursi arrasa gracias a que los ñoños modernos no se disculpan por serlo.



La reina 'twee'

Zooey Deschanel, aquí con M Ward, su compañero en She & Him, se llama así por un personaje de Salinger. ¿Se puede ser más *twee?*

Empecemos por la palabra que lo define. *Twee* imita el sonido de los bebés al pronunciar la palabra "sweet" (dulce). Todo es azucarado y tierno. ¿Qué comen? Prefieren que los alimentos sean caseros y naturales. El chocolate, las galletas, las mermeladas y la cerveza son mejores si son artesanales. Las verduras ecológicas son imprescindibles en su dieta, porque les permiten cuidarse y respetan el medioambiente.

Ellos son muy responsables, son seres comprometidos que aman a los animales, especialmente a los gatos y a los pájaros. ¿Otros rasgos? No quieren hacerse mayores, prefieren mantener la inocencia infantil y seguir siendo puros. Leen a Mark Twain y Roal Dahl, ven películas de Wes Anderson o series como *New girl,* escuchan Belle and Sebastian y seguro que bailan mal sin que les importe lo más mínimo. La cultura y la belleza están por encima de todo, detestan lo *cool* y el *postureo,* eso hace que su forma de vestir esté menos planificada que la de otros modernos como los hipsters, con los que no se llevan bien. Creen que les sobra vanidad y desenfreno.

Ellos son tan buenos que prefieren ir a ver a su abuela o apuntarse a un curso de manualidades antes que salir de fiesta. Los *twee* se enamoran locamente, son románticos y no entienden el sexo de otra forma; nada de porno.

¿Qué llevan? También aquí buscan complementos y ropa hechos a mano. Una de sus páginas favoritas es Etsy, un mercadillo online. Llevan vestiditos de abuela, chaquetas de punto, tirantes y muchos colores. Y quieren cambiar la barba por el bigote encerado y peinado. ¿Quiénes son? Los empollones, los *nerd,* los *geek,* son los nuevos ídolos que encabezan la lucha contra los matones. ¿Cómo? Admitiendo con valentía que son *twees,* que son tiernos, educados y sensibles y eso es lo más.



UIEN HA DADO FORMA A este puzzle es el periodista Marc Spitz en su libro *Twee: The gentle revolution in music, books, television, fashion and film,* publicado hace un par de meses. Es un estudio sobre esta onda de felicidad y bondad que mueve masas y ya la describe en el título como una "apacible revolución".

En el libro, Spitz, tras años de observación de su entorno y de investigación, define los cánones de este movimiento. El autor propone una clasificación de quién es y quién no es *twee* para ir estableciendo las reglas del juego. Lo hace en las 350 páginas del libro y en su blog, donde recoge toda la información sobre personajes que encajan en esta corriente, efemérides, análisis de películas, reseñas de libros o listas de canciones. También plantea preguntas *twee* para que el lector compruebe si forma parte de esta cultura. Hagamos lo mismo: ¿cómo se llama el gato de Holly Golightly? Si no sabes ni si quiera quién es Holly Golightly o has tardado en caer no perteneces a esta tribu porque *Desayuno con diamantes* es todo un icono *twee.* Su actriz una de sus musas, el personaje principal es el ideal de toda chica sensible y soñadora, y su mascota es la guinda del pastel. El gato del personaje de Audrey Hepburn se llama Gato, si lo sabías tienes un punto *twee.*

Mickey Mouse es el primer gran icono de esta cultura. Él y su creador, Walt Disney, al que Spitz considera el precursor de una estética que nace después de la II Guerra Mundial y apuesta por la fantasía. Sus personajes son héroes que se enfrentan al mundo sin maldad, admitiendo con valentía que son tiernos y comportándose así en las adversidades. De Mickey destacan su vestimenta sencilla, su voz aguda, un físico nada portentoso y su ingenio. No le hace falta nada más para afrontar cualquier adversidad y salir airoso. Los personajes como Mickey Mouse ayudan a alimentar una de las características de esta cultura: no romper los lazos con nuestro lado más infantil. Así, Mickey sigue presente en la vida adulta por ejemplo en una camiseta. Si es tu caso esto te daría otro punto *twee.* Llevarlo en la ropa interior, dos.

Comparar a Kurt Cobain con Winnie the Pooh y el Principito es otra de las tareas que llevó a cabo el autor del libro para definir a este colectivo. Marc Spitz llega a denominar a Cobain el "Elvis del *twee*" porque luchó contra el sexismo y la homofobia, porque detestaba a los deportistas, se pintaba las uñas y cantaba en *Sliver* "Grandma, take me home" (abuela, llévame a casa). Los modernos sensibles quieren a los niños y también a los mayores así que repetir una y otra vez este verso de Cobain es como rezar en *twee.*

Pero el Principito del rock se disputa el segundo puesto del olimpo con Morrissey autor de otra oración *twee.* En *I know it's over,* de los Smiths, dice "It's so easy to laugh, it's so easy to hate./ It takes strength to be gentle and kind" (Es tan fácil reírse, es tan fácil odiar./ Hay que tener fuerza para ser gentil y amable). Morrissey, que cumple muchos de los mandamientos bondadosos de este estilo de vida, como ser vegetariano y defensor de los derechos de los animales, es demasiado divo. Es elegante, vanidoso y su lado víbora le resta puntos *twee.*

El grupo actual que más se cita como ejemplo es Belle and Sebastian porque lo tienen todo: sus canciones están plagadas de referencias literarias, por ejemplo J.D. Salinger en *I fought in a war,* así que es *twee* al cuadrado. Para el creador del manual de este estilo de vida en el top 1 de las lecturas *twee* está *El guardián entre el centeno* y Salinger se gana un lugar de honor en la lista por haber vivido los horrores de la guerra como soldado y luego crear al adolescente protagonista de esta novela, Holden Caulfield. Por lo tanto un grupo de música leído que habla en sus canciones de frustraciones juveniles, historias agridulces y que estéticamente echa mano de los años 60 y del espíritu de la Nouvelle Vague tiene el carnet de socio VIP de un hipotético Twee Club. Si te gustan grupo y novela, te acercas al perfil del auténtico *twee.*

Si no te gustan no hay problema, el eclecticismo es un rasgo fundamental de esta revolución que invoca la música yeyé, el pop japonés de los 60, Buddy Holly, Sufjan Stevens, Vampire Weekend, Arcade Fire... la lista sigue sin orden ni concierto.

"Bob Dylan es una parte fundamental de la mecánica *twee*" dice Spitz. Lo escribe el día del cumpleaños del artista en su blog personal y asegura que su influencia ha sido importantísima con himnos como *My back pages,* cuando dice: "Pero yo era entonces más viejo, ahora soy más joven", o *Forever young.* Valora el hecho de que haya escrito sus canciones con el corazón en la mano y que haya posado con gatos. Convivir de algún modo con este animal parece dar puntos *twee* (a Dylan se le puede ver con un gatito, por ejemplo, en la portada de *Bringing it all back home).*

Es fácil encontrar un detalle sensible al que agarrarse para justificar que cualquiera podría formar parte de este grupo. Todos menos Bowie. ¿Por qué Bowie no es *twee*? "En resumen, porque es demasiado *cool*", añade Marc Spitz. Cae por lo mismo que Morrissey, porque no fue un chico adolescente inseguro solo en su habitación, porque ya fantaseaba con ser un triunfador. Neil Young tampoco puede entrar en el club de la ternura por crearse una imagen de tipo irritado, de hueso duro de roer.

Y la antítesis de la cursilería es Alfred Hitchcock. Siendo el creador de *Psicosis* o *Los pájaros,* y con tendencia a la misoginia, Hitchcock no conseguiría formar parte de esta corriente ni aunque se rodeara de dos docenas de gatos.



LOS TIERNOS MODERNOS les gustan las pelis que son como cuentos, y el maestro en esto es el director americano Wes Anderson (*Gran hotel Budapest, Moonrise kingdom* o *Fantástico sr. Fox*...). Su obra vive de la constante lucha entre la inocencia y la experiencia.

En sus tan cuidadas películas, con una estética y una fotografía preciosistas, habla de la decadencia de la belleza, la tradición y la pérdida de la juventud. *Moonrise kingdom* es ya para esta tribu un clásico del cine. Si opinas lo mismo esto suma un punto *twee.* También que te gusten Jean-Luc Godard o Sofia Coppola, *El graduado* o *Juno,* que seas amante del cine culto.



Belle and Sebastian.



'Gran hotel Budapest'.



Sofía Coppola



Lena Dunham.

Morrissey.

FOTOS: KERSTIN RODGERS/GETTY (MORRISSEY), VERA ANDERSON/GETTY (DUNHAM)

La línea que separa lo dulce de lo empalagoso es muy delgada. Aunque ya estaba bien situada, una sola frase le bastó a Zooey Deschanel para merecer el primer puesto del paseo de la fama *twee*. "Desearía que todo el mundo pareciese un gatito", tuiteó en 2011, y provocó la división entre aquellos a los que les resulta repulsiva esta candidez y los que adoran estas maneras naíf. Deschanel es *twee* al cantar, al vestir, al moverse, es el *twee* extremo, el ejemplo absoluto de chica adorable.

Además de formar parte del grupo musical She & Him es la protagonista de la sitcom *New girl*, una profesora de infantil, gafapasta, excéntrica, con el corazón roto, que convive con tres hombres y ve compulsivamente *Dirty dancing*, sonríe sin parar y quiere hacer del mundo un lugar mejor. Es difícil saber si en la vida real se ha contagiado de la forma de ser de su personaje o directamente no actúa. Deschanel es una de las dos grandes damas de un entretenimiento cursi que no pide disculpas por serlo.

La otra es Lena Dunham, que siendo más soez, más feminista y proponiendo un producto más inteligente, se sale poco de los parámetros *twee*. Es la guionista, directora y actriz de la película *Tiny furniture* (2010) y la creadora y protagonista de la serie *Girls*. Hija de artistas, criada en Brooklyn, hace lo que le da la gana y cuando le da la gana, es independiente, luce ilustraciones de cuento tatuadas en un brazo y en la espalda. Lo tiene todo.

En *Girls* se interpreta a sí misma, una chica sin futuro que lucha por salir adelante en Nueva York, que cuenta sus desventuras sin tapujos y escribe un blog, otro rasgo *twee*. Mientras estudiaba en la universidad se grabó en biquini bañándose en una fuente y lo colgó en Youtube. Ese video recibió más de cinco millones de visitas, algunas acompañadas de insultos y críticas a su físico. A Lena no le importó y decidió que esas imágenes formarían parte de su primera película.

Ella representa a la chica que no sigue los estereotipos y que junto al *nerd*, el empollón y el *geek*, ha sido diana de absolutamente todo tipo de burlas.

Aunque hay una cosa en la que Lena Dunham sí patina: el sexo. Para los dulces revolucionarios el sexo se entiende sin porno, se ve desde un prisma romántico, para ellos practicarlo es hacer el amor. Incluso los ideólogos de esta filosofía de vida llegan a dar valor a la virginidad. Decide si sumas un último punto para saber si formas parte de esta tendencia.

Twee es un estilo de vida que aunque lleva latente cinco décadas está provocando una revolución cultural y social que algunos llegan a afirmar que es tan importante como el punk en los años 70 o el hip-hop en los 80, porque cada una a su manera ha querido luchar contra lo establecido, plantar cara a la autoridad y a la represión por la apariencia.

Pero la sensibilidad moderna de los *twee* no aspira a la destrucción sino a latotal transformación, no pretende acabar con todo sino arreglarlo. Mientras se han sentido solos se avergonzaban de ser cursis porque esta palabra la sociedad la utilizaba como insulto. "Pero esto también pasó incluso con el punk hasta que se escribió Punk, con mayúscula", opina Marc Spitz. Ahora que se han encontrado y ya tienen un nombre, *twees*, no tienen miedo a gritar al mundo que son muy ñoños a mucha honra.

VERSIÓN ESPAÑOLA

Los de arriba son sus inspiradores. Pero el/la "tuí" español/a no vive en un barrio moderno. Se trae la miel del pueblo. Lloró mares con *Mi vida sin mí* y ya ha ido a ver *Boyhood*. No usa Instagram. Le encanta el Cola Cao. Ve *Cuéntame* y Herminia le recuerda a su abuela. Es fan de La Casa Azul. Prefiere cocinar para sus amigos que terminar desayunando con ellos. Pasa del fútbol. Se enamora cada día. Guarda aún los apuntes. (Él) Lleva aguantando años que sus amigos le llamen Bigote Arrocet, y ahora los dos están de moda. (Ella) Ha dejado de pensar que es daltónica. Ya nadie combina la ropa.

Vetusta Morla en Londres y Edimburgo

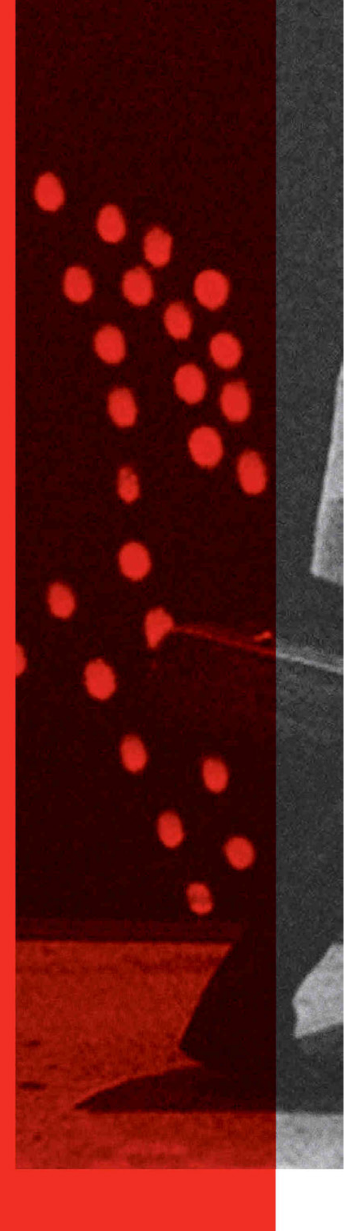
El grupo de Tres Cantos (Madrid) parece no tener límites. Desde sus inicios a finales de los noventa han trazado su camino desde la más absoluta independencia, poco a poco, sin prisas, cuidando cada detalle y sin dar un paso adelante hasta el momento adecuado.

Por eso se han convertido en un referente. Se curtieron a base de demos, EPs y muchos directos, tardaron casi diez años en publicar su primer largo “Un día en el mundo” (2008) cuando ya tenían a crítica y público rendidos a sus pies. En 2011 publicaron el segundo “Mapas” y a finales de dicho año crearon su propio sello “Pequeño salto mortal” con el que publicaron la banda sonora del videojuego “Los ríos de Alice”, algo innovador dentro del sector.

A estas alturas ya habían sido galardonados con todo tipo de premios, desde mejor álbum, a mejor vídeo, mejor canción, mejor directo y mejor gira. En todo destacan y no dudaron en expandir su música más allá de nuestras fronteras en Europa y América. En 2012 llenaron sus concierto de Londres y NY, también son habituales y exitosas sus giras por Argentina, Colombia y Méjico.

Esta banda de rock sin complejos publicó en abril su tercer disco, La Deriva (2014), que meses antes de su publicación ya consiguió agotar las entradas en la mayoría de las citas de su gira de presentación.

Ahora SON Estrella Galicia te propone algo distinto para disfrutar de Vetusta Morla en concierto: disfrutar de uno de los mejores directos del panorama artístico de nuestro país en Londres y Edimburgo. Esta será su segunda visita a la Sala Coronet de Londres tras una primera incursión en marzo de 2012, tocarán el 17 de octubre y dos días más tarde, el 19 debutarán en Edimburgo en la sala Liquid Room.





981heritage SON Estrella Galicia

El 981 prosigue con su agenda después de los éxitos de las primeras fechas con Trust en Madrid, Austra en Londres y el debut del festival en Barcelona con el concierto de Wild Beasts en la Sala Apolo.

Este mes de octubre la agenda tiene dos citas. El día 2 en la sala Shoko de Madrid veremos uno de los mejores directos del momento con Swans, que compartirá escenario con Pharmakon. El día 9 en la sala El Sol de Madrid tendremos a Forest Words, una de las sensaciones del año, acompañado por Daniel Van Lion.



Lee Ranaldo y Christina Rosenvinge

El año pasado apostábamos sobre seguro trayendo a Lee M. Ranaldo y la respuesta no nos sorprendió, tanto en el Café Pop Torgal de Ourense como en el Teatro Lara de Madrid se vivieron dos noches inolvidables.

Unos acudirían para ver a uno de los mejores guitarristas de la actualidad y otros para ver al cofundador de un grupo legendario como Sonic Youth, grupo venerado por crítica y público que además es (y será) la influencia de casi todas las bandas indies de las dos últimas décadas (y de las siguientes). Un mito como Lee Ranaldo atesora tanto talento que merece la pena verlo tocar sin Kim Gordon y Thurston Moore.

En su visita de 2013 nos presentaba "Between the Times and the Tides" acompañado de su banda The Dust y a finales del año publicó "Last Night on Earth". Aunque sigue exprimiendo estos dos últimos trabajos en solitario, en esta gira otoñal visitará Europa para ofrecer una serie de conciertos en acústico en locales pequeños para que cada segundo sea todavía más mágico e inolvidable desde arriba y abajo del escenario. Por si esto fuera poco en su repertorio también incluirá algunas versiones y quién sabe si algún tema nuevo.

Desde SON Estrella Galicia no queremos dejar escapar la oportunidad de ver de nuevo a este guitarrista excepcional de voz irresistible tocando las canciones tal como nacieron. Para ello te proponemos varias citas en la que estará acompañado ni más ni menos de una de las artistas independientes españolas más sobresalientes, Christina Rosenvinge. Será el 20 de octubre regresa al Café & Pop Torgal de Ourense dentro del American Autumn, el 21 estará en la sala Mardi Gras de A Coruña y el 22 en el Teatro del Arte de Madrid. Tres días seguidos, tres momentos únicos que no deberías perderte para decir con orgullo "Yo estuve allí".



American Autumn

El ciclo comenzó en septiembre en Madrid con Natural Chile y Woods y en Ourense con Ben Solle. Para el mes de octubre están previstas las actuaciones de Peter Broderick el día 8 en el Café & Pop Torgal orensano, Dorian Wood el 15 de octubre en la Sala El Sol de Madrid y el 17 en el Café & Pop Torgal y finalizará Lee Ranaldo el día 20 en el mismo recinto. La programación no está cerrada todavía pero está confirmado que en noviembre actuará Josh Rosue en Ourense y en diciembre Sharon Van Etten en Madrid.

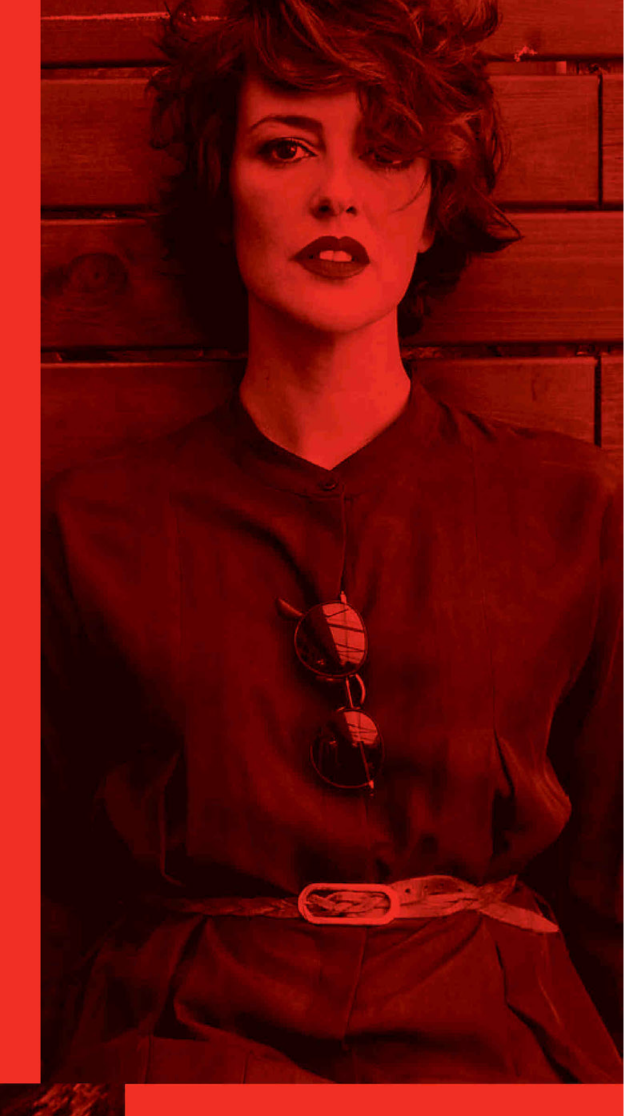
Festival Monkey Week

El año pasado desembarcamos por todo lo alto en el Monkey Week. Apostamos por esta propuesta distinta de festival que buscan ofrecer algo más, ser el punto de encuentro en nuestro país de artistas, público y profesionales de la escena musical independiente que conviven durante tres días en el Puerto de Santa María de Cádiz. Es un acontecimiento cultural que incluye conferencias, talleres, mesas redondas, una feria de muestras y sirve como encuentro profesional y plataforma de promoción para nuevos artistas convirtiéndose en un escaparate de tendencias.

El Monkey Week 2014 se celebrará del 10 al 12 de octubre en El Puerto de Santa María de Cádiz. Este año repetimos dándole nombre a un escenario SON Estrella Galicia, también estaremos presentes en la feria de muestras y habrá otras muchas sorpresas.

La música tomará la ciudad, las localizaciones serán diversas: escenarios, salas de conciertos, calles, plazas, y otros espacios se convertirán en los lugares idóneos para conocer los próximos grandes nombres de la escena. En las jornadas profesionales Monkey Brain a través del concepto "Music Discovery", se explorarán las diferentes estrategias, tanto tradicionales como digitales, para dar a conocer nueva música y se ofrecerá información práctica de mano de profesionales de renombre nacional e internacional sobre cómo maximizar el impacto de dichas estrategias.

Todavía no sabemos los horarios y la distribución de los grupos por las diversas localizaciones pero las bandas confirmadas para el Monkey Week 2014 tienen muy buena pinta: Holy Fuck, The Handsome Family, The Sadies, Forest Swords, Pájaro, Betunizer, Dorian Word, Unicornibot, Ginferno y Los Saxos del Averno, Los Nastys, María Rodés, Perro, Smile, The Milkyway Express, Agoraphobia, Carlos Vudú, Deers, Eladio y los seres queridos, ÉTER, Francis White, Furia, Joe La Reina, Pasajero, Modelo de Respuesta Polar, Royal Mail, Monte Terror,...y muchos más.



Sidonie

El trío barcelonés ya son un clásico en la programación de SON Estrella Galicia, cada temporada tienen hueco en nuestras agendas, este año ya nos visitaron en abril en dos citas seguidas en el Teatro Lara.

Nos presentarán su nuevo y magnífico disco, "Sierra y Canadá", con el que siguen arriesgando e investigando nuevos horizontes, reinventándose una vez más para sorprendernos con sus canciones compuestas en estos dos últimos años. Estarán el 16 de octubre en la Sala Capitol de Santiago de Compostela y el día siguiente, el 17 en el Playa Club de A Coruña.



Colabora

Vega suma dos fechas más a la gira "Wolverines"

La cordobesa añade a su gira con SON Estrella Galicia dos ciudades más. El 11 de octubre tocará en la Sala Matisse de Valencia y el 18 se subirá al escenario del Apolo 2 en Barcelona.

Japanese New Music Festival 2014

Si disfrutaste de Acid Mothers Temple con SON Estrella Galicia no deberías perderte esta cita del 17 de octubre en la Sala El Sol de Madrid.

The Sadies repiten

Los canadienses vuelven a tocar con SON Estrella Galicia el 15 de octubre en la Sala Karma de Pontevedra y el 16 en la Súper 8 de Ferrol.

Outono Códax Festival

Termina esta edición con Ray Gelato & The Giants + Hannah Williams & The Tastemakers, el 11 de octubre en la sala Capitol de Santiago de Compostela.

Nine Stories + Aries en casa

Nine Stories tocarán el 1 de octubre en el Teatro del Arte de Madrid, desgranando sus dos primeros discos y adelantándonos algo del tercero que preparan.

Steve Cropper & The Animals

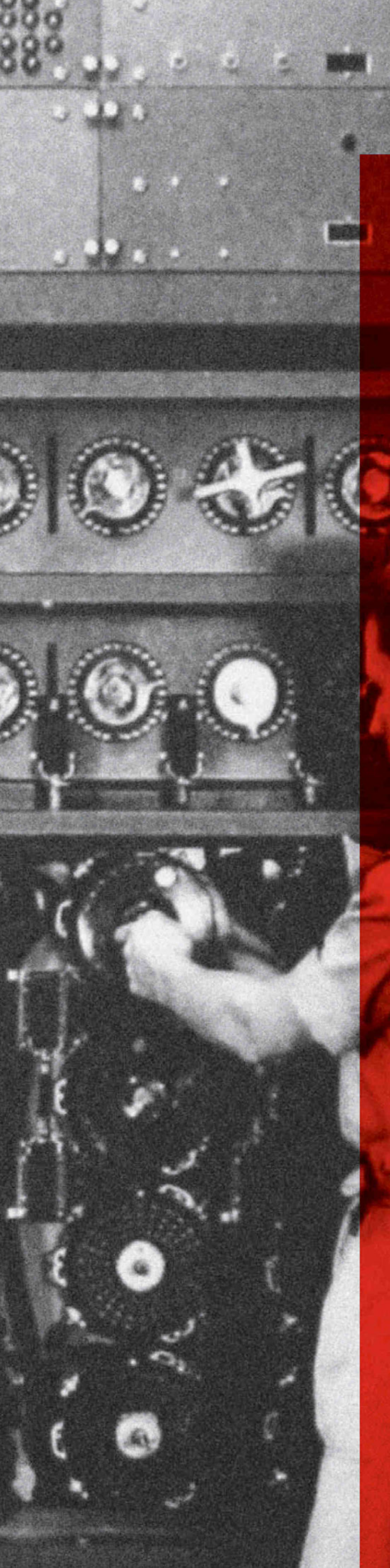
Una vez más el ciclo Leyendas con Estrella nos sorprende con otra gran cita. Esta vez es una de esas ocasiones únicas e irrepetibles en la que se juntan sobre un escenario varias leyendas.

Por un lado tendremos a Steve Cropper, cantautor y productor norteamericano, además de uno de los mejores guitarristas de todos los tiempos. Comenzó su carrera en The Mar-Keys cuyo single "Last Night" es uno de esos temas que tienes metido en la cabeza toda tu vida y no sabes de quién es. Además fue miembro fundador de la banda de soul instrumental Booker T. & The MG'S, otro de los grupos míticos del sello Stax Records y autores de un hit imprescindible e inolvidable como "Green Onions". También fue co-autor de otros clásicos como "Knock on Wood" con Eddie Floyd, "In the Midnight Hour" con Wilson Pickett y "(Sittin' On) The Dock of the Bay" con el gran Otis Redding. Posteriormente prosiguió su carrera en solitario en la que continúa como músico y productor. Por último, para los cinéfilos deciros que formó parte de la banda que acompañó a los Blues Brothers en sus películas y conciertos.

Le acompañaran en el escenario la última formación de otra banda legendaria, The Animals con John Steel y Mick Gallagher, dos de los miembros originales, además de John E. Williamson y Peter Bart. En 2013 ya pudimos ver en el ciclo Leyendas con Estrella a Eric Burdon, vocalista de The Animals. Esta banda de rhythm & blues seminal nos ofrecerá sus esperados hits "House Of The Rising Sun", "We Gotta Get Out Of This Place", "Baby Let me Take you Home" y muchos más. No deberías perderte la oportunidad de ver a estas Leyendas con Estrella el 20 de octubre en el Teatro Lara de Madrid.

The Rubinoos en A Coruña

La celebración del 15 aniversario de la sala Mardi Gras traerá el 9 de octubre a dicha sala SON EG a The Rubinoos. Formados en 1973, son una leyenda del powerpop norteamericano y sus influencias van desde los Beatles, The Who hasta Talking Heads o Ramones. Son los autores de himnos inmortales como "I wanna be your boyfriend", "I think we're alone now", "Gorilla", "Leave my heart alone" o "Rock and Roll is Dead", entre otros. SON Estrella Galicia te da esta oportunidad única para ver una banda histórica que pondrá patas arriba a la Mardi Gras en su aniversario.



Teatro del Arte, Madrid
Nine Stories / 1 de Octubre
Peter Broderick + Sumie
13 de Octubre

Sala El Sol, Madrid
Japanese New Music Festival
17 de Octubre

Sala Super8, Ferrol
The Sadies / 15 de Octubre

Playa Club, A Coruña
Sidonie / 17 de Octubre

Liquid Room, Edinburgh
Vetusta Morla / 19 de Octubre

Mardi Gras, A Coruña
The Rubinoos / 9 de Octubre
Lee Ranaldo "Special Guest Artist" Christina Rosenvinge
21 Octubre

Sala Karma, Pontevedra
The Sadies / 15 de Octubre

Sala Capitol, Santiago
Sidonie / 16 de Octubre

Coronet, London
Vetusta Morla / 17 de Octubre

981heritage
Swans + Pharmakon
2 Octubre / Sala Shoko, Madrid

Forest Swords
9 Octubre / Sala El Sol, Madrid

American Autumn
Peter Broderick
8 de Octubre / Café&Pop Torgal, Ourense
Dorian Wood
15 Octubre / Sala El Sol, Madrid
17 Octubre / Café&Pop Torgal, Ourense
Lee Ranaldo "Special Guest Artist" Christina Rosenvinge /
20 Octubre / Café&Pop Torgal, Ourense
22 Octubre / Teatro del Arte, Madrid

Outono Códax Festival
Ray Gelato + Hannah Williams
11 de Octubre / Sala Capitol,

Festival Monkey Week
Holy Fuck, The Handsome Family, Dorian Wood, Forest Swords, The Sadies...
10, 11 y 12 de Octubre / Puerto de Santa María (Cádiz)

Vega "Gira Wolverines"
11 de Octubre / Sala Matisse, Valencia
18 de Octubre / Sala Apolo2, Barcelona

Leyendas con Estrella
Steve Cropper & The Animals
20 de Octubre / Teatro Lara, Madrid



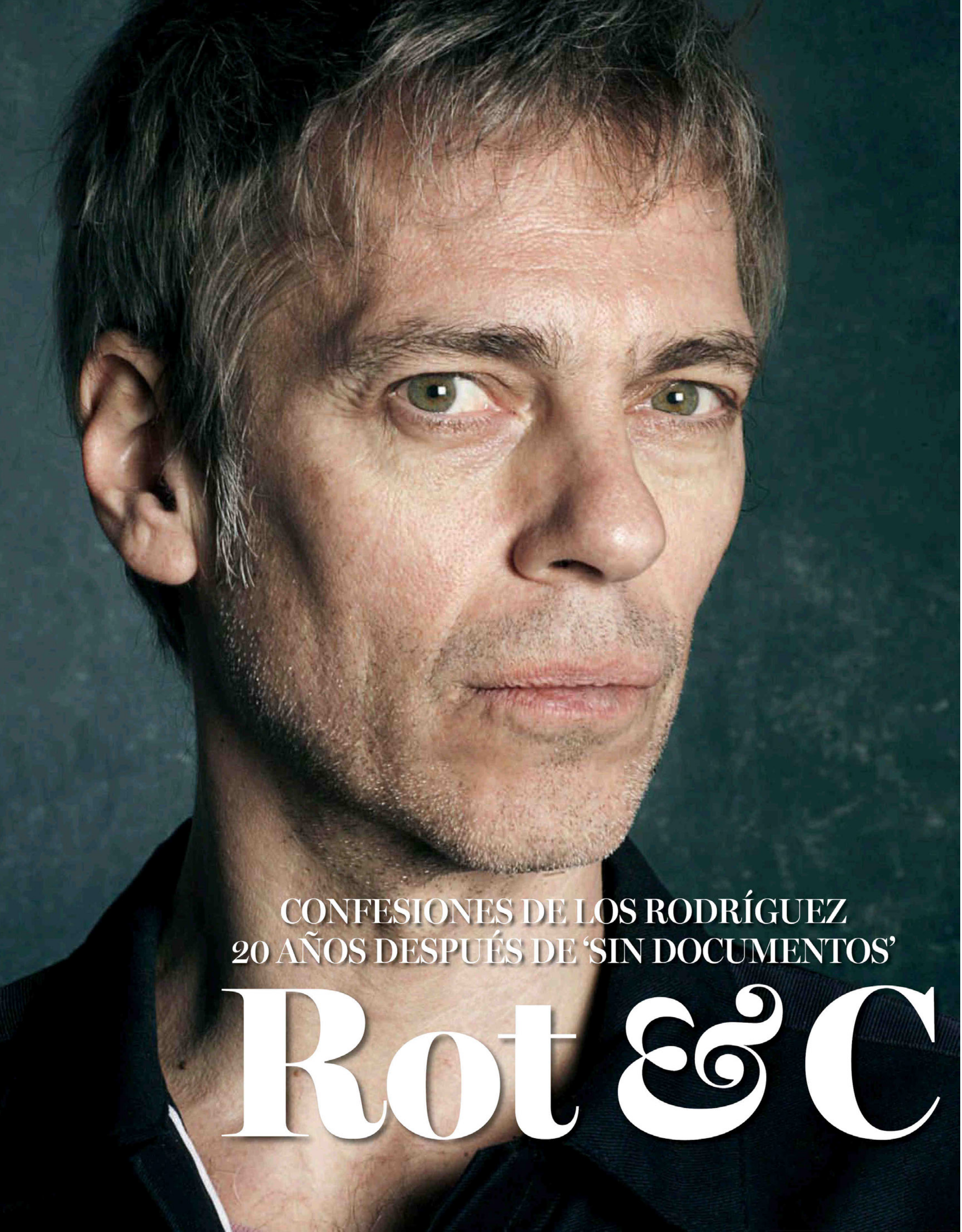
LA FOTO DEL MES

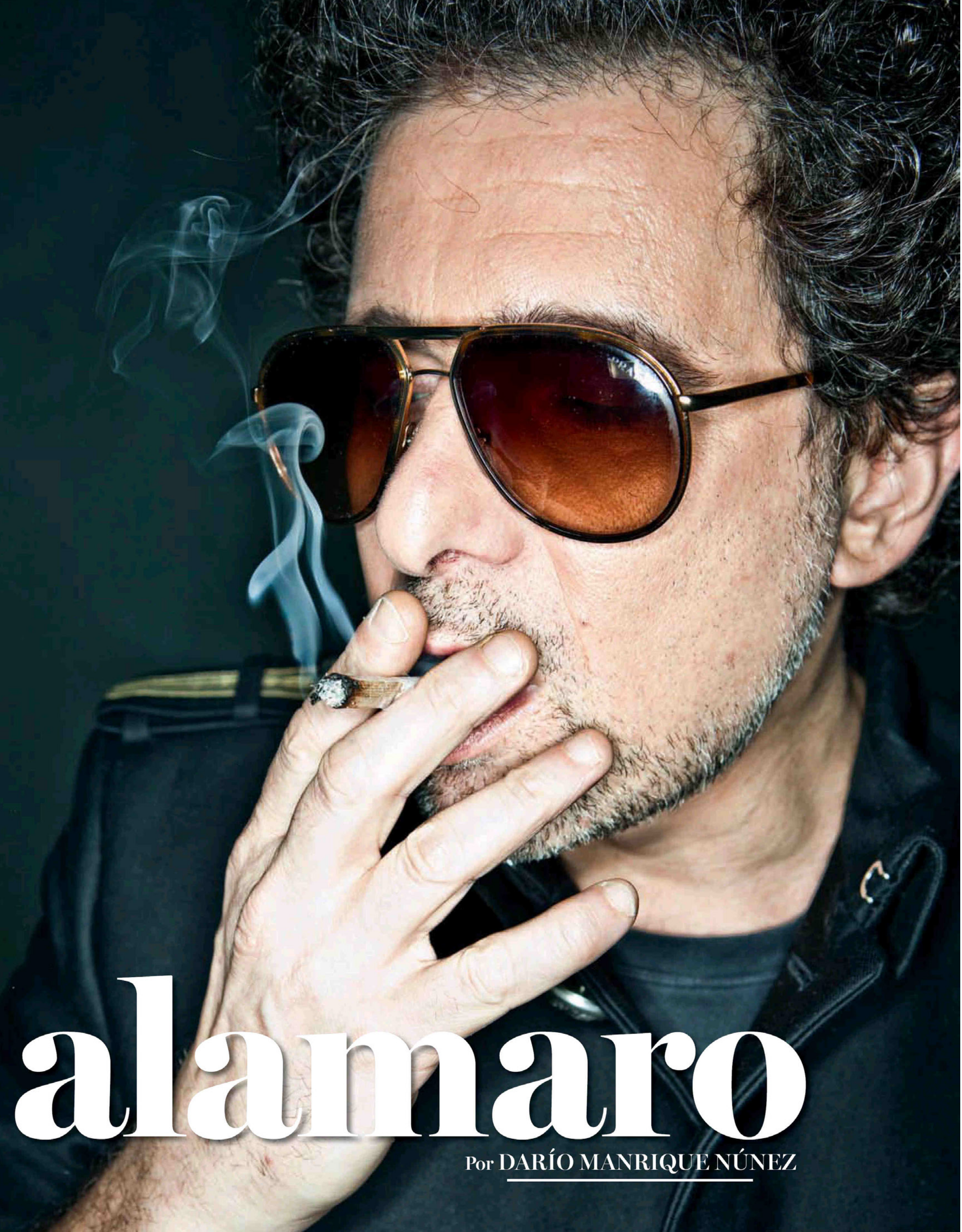
The Police, con 'the police'

La del 18 de diciembre de 1979 fue una noche histórica para The Police: actuaron en el Hammersmith Odeon y el Hammersmith Palais (parte registrada en *Outlandos To Synchronicities: A History Of The Police Live!*). En el Odeon tocaron a las 18.00 horas, y a las 22.00 en el Palais. Con el trayecto atestado de fans, fueron escoltados por la policía de un recinto al otro. Al final, todos los 'policías' se fotografiaron juntos. Desde la izquierda: un fan, **Sting**, un poli, otro, **Andy Summers** y **Stewart Copeland**, grabando.



FOTO: GABOR SCOTT/REDFERNS.

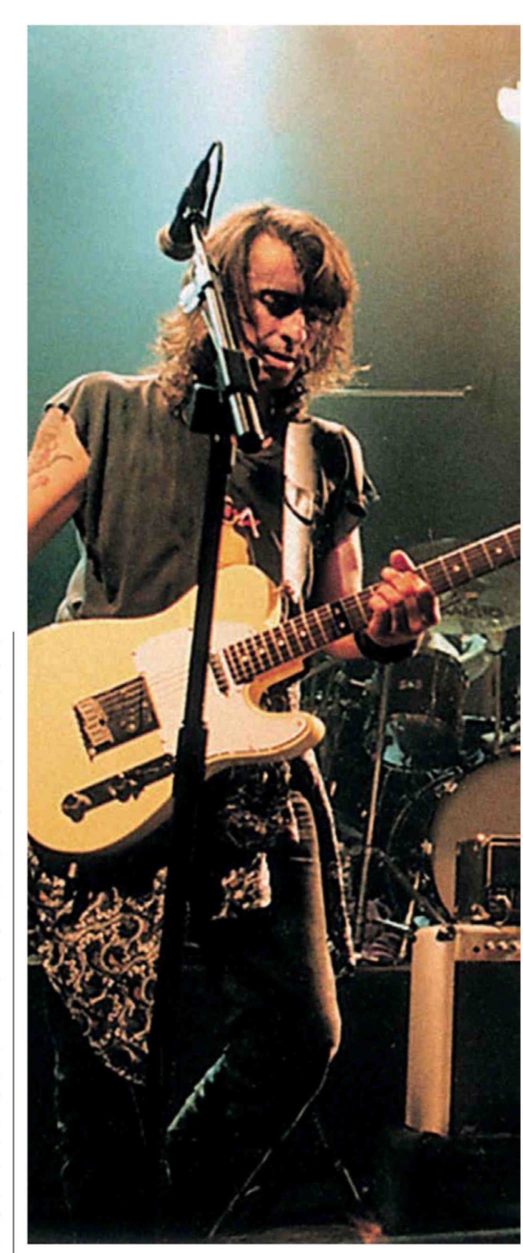

CONFESIONES DE LOS RODRÍGUEZ
20 AÑOS DESPUÉS DE 'SIN DOCUMENTOS'
Rot &C



alamaro

Por DARÍO MANRIQUE NÚNEZ

Es 16 de junio de 1990. En el Estadio Vicente Calderón de Madrid, unos 50.000 fans asisten a la última gira de los Rolling Stones con Bill Wyman al bajo. Entre todos ellos, Julián Infante y Ariel Rot.



Son los dos guitarristas –uno español, otro argentino– que habían hecho historia a finales de los 70 en los muy *stonianos* Tequila. Rot (1960) vivía por entonces en Buenos Aires natal, la suya era una vuelta sólo por vacaciones, pero se encontró con un Infante (1957-2000) que esa noche de junio no paró de insistirle para que entrara en un nuevo grupo que había formado con el cantante Fernando De Diego –autor de dos notables álbumes como solista en los 80– y el batería Germán Vilella.

Vilella era un profesional de la batería nacido en 1964 en Torrejón de Ardoz y criado en EE UU. Desde 1984 había tocado con Luz Casal, Mercedes Ferrer, Suburbano o Álex & Christina. "En un principio, Julián había vuelto a Madrid de su autoexilio en Nerja con la intención de hacer carrera solista, pero nuestra amistad transformó ese proyecto en germen de grupo", cuenta Vilella a Rolling Stone. A Ariel Rot le atrajo la idea de volver a tener un grupo con Julián Infante, y tenía claro que en él debería estar su amigo Andrés Calamaro, con quien llevaba tiempo tocando y produciendo en Argentina: "Era el candidato natural, formábamos una buena sociedad musical", señala Rot: "Aparte de amigo, Andrés era y es el mejor cantante que conozco y componía grandes canciones, tocaba genial y producía... Un fichaje incuestionable". Tras una serie de ensayos informales –"en los que resultó claro que no había química entre Ariel y De Diego", dice Vilella– se decidió ofrecerle a Calamaro ser el cuarto Rodríguez.

A la propuesta de Rot, Calamaro respondió con un contundente: "Voy como un soldado". "Daba a entender que estaba para servir a la música en cualquier trinchera, dispuesto a todo, a dejar todo detrás para ir al frente", aclara hoy.

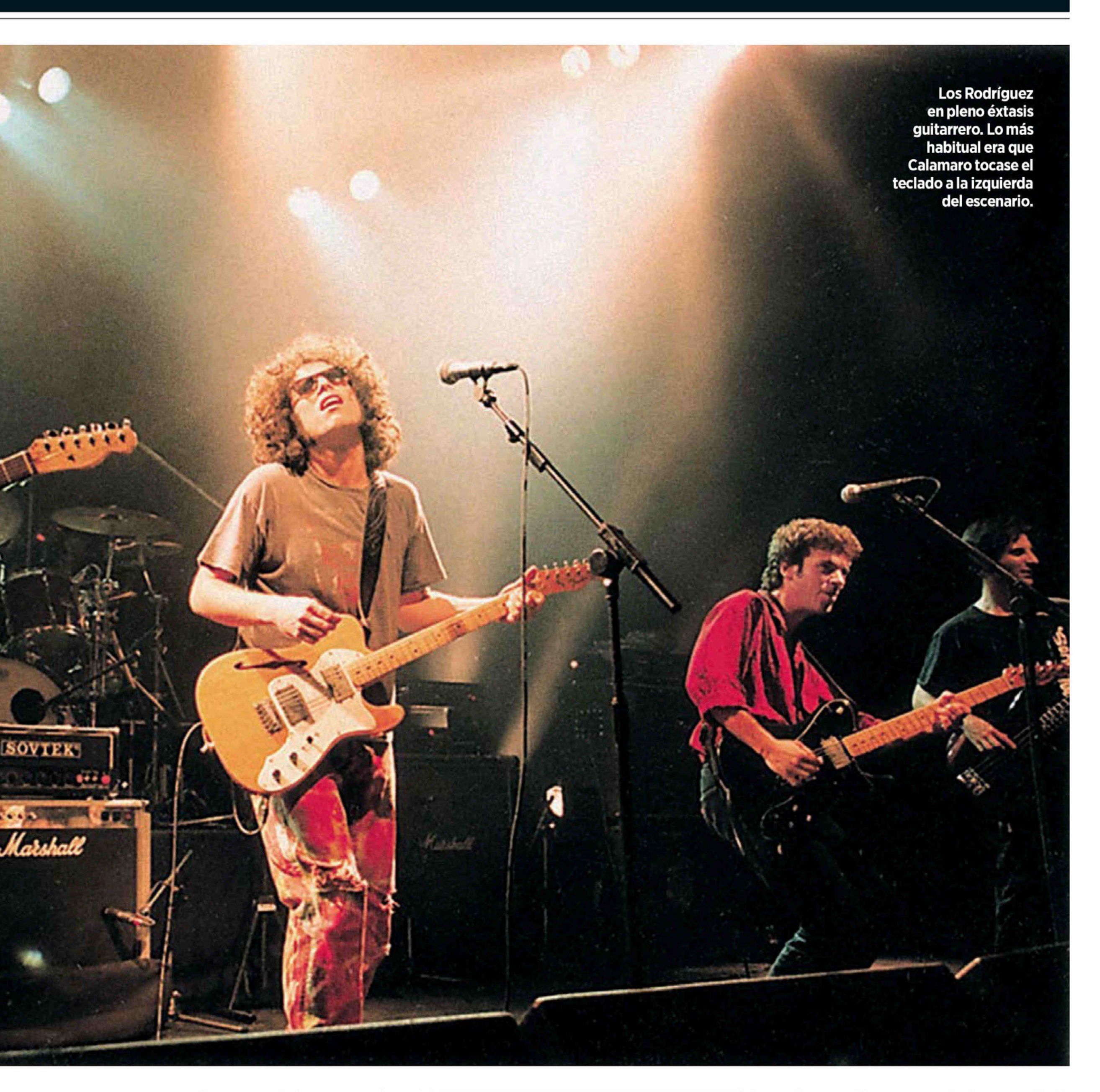
Andrés Calamaro (1961) no había cumplido los 30 en 1990, pero su bitácora registraba ya muchas millas desde que a los 17 años grabara con el grupo Raíces: en 1982 entró en Los Abuelos de la Nada, grupo histórico del rock argentino, y desde el 84 había tenido algunos éxitos con cuatro buenos álbumes como solista, los dos últimos trabajando junto a Ariel.

Así que el 28 de septiembre de 1990 Calamaro aterriza en Madrid "con un teclado y el equivalente a 700 euros". "Y desde el aeropuerto", continúa Rot, "nos fuimos directamente a los locales a tocar. No hubo muchas conversaciones previas sobre qué tipo de grupo queríamos ser".

SALA SIROCO (MADRID), 6 DE DICIEMBRE DE 1990. Apenas tres meses después del aterrizaje de Calamaro, tiempo pasado en una sucesión de ensayos, composición y trasnoche, Los Rodríguez hacen su debut oficial en la sala Siroco. Frente al manierismo o la vulgaridad comercial en la que habían caído muchos de los grupos de la época de la Movida, Los Rodríguez ofrecían rock energético, sucio y sin complejos (se puede comprobar en los vídeos de esa noche colgados en Youtube), empalmando con la línea imaginaria que trazaron Tequila, pero sin su pulsión adolescente: estos eran cuatro tipos muy curtidos, con la calle y la confianza suficiente para que una de sus primeras canciones fuera una desgarradora rumba rockera sobre una amante heroinómana: "No sé si *Engánchate conmigo* es rumba o algo 'bandolero'. Algo del sonido de la rumba se inspira en cuestiones rioplatenses, y así mismo el españolismo está siempre presente en Argentina", explica Calamaro. Los Rodríguez no eran modernos, pero paradójicamente su sonido de mestizaje latino contribuyó a abrir una importante senda por la que el rock en español transcurriría -con mejor o peor resultado- durante la siguiente década.

Calamaro había compuesto *Engánchate conmigo* en el cuartel general del grupo, un enorme piso situado en la calle Martínez Campos: "Era una mansión decadente y glamourosa, como sus habitantes", indica Rot, que lo alquiló junto a su hermana la actriz Cecilia Roth a finales de los 70 (antes había sido la peluquería de Rupert). Andrés vivió allí los prime-

FOTOS DOBLE ANTERIOR: LUIS RUBIO (ROT); ADOLFO CALLEJO (CALAMARO). ESTA PÁGINA: DOMINGO J. CASAS



Los Rodríguez en pleno éxtasis guitarrero. Lo más habitual era que Calamaro tocase el teclado a la izquierda del escenario.

ros tiempos de Los Rodríguez, una época muy nocturna: "Madrid en los 90 era espléndido, se podía vivir de bar en bar", recuerda Calamaro, y Vilella lo atestigua: "Parecía como si el que tiene las llaves de Madrid nos las entregara a la hora de las calabazas y nos dijera: 'Toda vuestra hasta el amanecer'".

Los Rodríguez salían por Malasaña y alrededores, pero no sólo por imperativo juerguista: si se podía tocar todos los días, no se desaprovechaba la oportunidad, aunque fuese en disparatados grupos de versiones como los MejiJones o Los Neverly Brothers, muchas veces junto a Fernando y Guillermo Martín (Desperados), que durante una época tocó el bajo con Los Rodríguez (también lo haría Candy Avelló y, sobre todo, Daniel *Pato* Zamora). Otro socio nocturno habitual era Antonio Flores, con el que Germán Vilella había tocado en las maquetas de lo que sería su disco *Gran Vía* (1988): "A Antonio lo adoptamos inmediatamente, podría haber sido un Rodríguez", revela Ariel.

Calamaro llegó a Madrid "con un teclado y 700 €", y fue directo al local de ensayo

Al grupo le salían las canciones como churros, y para febrero del 91 ya tenían listo su primer disco, *Buena suerte,* editado en el pequeño sello Pasión, de Paco Martín, ejecutivo discográfico con buen

ojo (publicó por entonces a Extremoduro y Antonio Vega, y fue descubridor en los 80 de Hombres G). "Andrés estaba en permanente estado de erección artística", le contó Ariel a Juan Puchades en su libro de conversaciones (*Sin vuelta atrás,* 2003). Desde luego, tener 16 canciones listas para grabar en pocos meses no es lo habitual, aunque en ese disco hay muchos más temas firmados entre dos o tres miembros que en los siguientes.

Buena suerte, con su sucio sonido y su amplio abanico de canciones redondas -de la procaz *Canal 69* a la delicada *Mi enfermedad,* pasando por *A los ojos* o la ya mencionada *Engánchate conmigo*- es un trabajo de gran nivel para unos debutantes que no lo eran (y sigue siendo el favorito, por ejemplo, de Germán Vilella), pero apenas tuvo repercusión.

"En el primero usamos el método del caos. 'Sin documentos' fue nuestra primera grabación limpia" (Rot)

DISCOTECA CEMENTO (BUENOS Aires). Abril de 1992. Los Rodríguez dieron su primera actuación en Argentina, con invitados como Charly García. "Allí saboreamos por primera vez las mieles del éxito, había 2.000 personas enloquecidas y en España aún tocábamos en salas medio vacías. Creo que siempre fuimos un poco más grandes en Argentina que en España", opina Ariel Rot. *Buena suerte* tampoco vendió en Argentina, pero *Mi enfermedad* fue un *hit* en la voz de Fabiana Cantilo, entonces pareja de Fito Páez (amigo de Ariel y su futuro cuñado: estuvo casado con Cecilia Roth). "Maradona dijo que era su canción preferida", señala Calamaro, "y cuando volvió al fútbol con el Sevilla de Bilardo pidió ingresar en la cancha con *Mi enfermedad.* Imagínate, éramos campeones sin corona". "Lo de Maradona fue una gran conmoción", apunta Rot.

Los Rodríguez habían viajado a Buenos Aires para promocionar el *Disco pirata* (1992), un directo compuesto de retales que resulta un tanto extraño como segundo disco (más raro aún: se editó en el sello de RTVE). "Fue un invento para generar trabajo musical y sobrevivir", escribe Calamaro para el libreto de la reedición de *Sin documentos* que sale ahora a la venta. "Bromeábamos diciendo: primer disco de estudio con 16 temas (que era una barbaridad en tiempos del vinilo), segundo disco en directo... ¡Ahora toca un grandes éxitos!", cuenta Vilella.

Aunque sirva como declaración de intenciones del grupo (cuatro temas de *Buena suerte* más versiones de clásicos de Moris, Charly García y Sergio Makaroff y una inesperada lectura del *Copa rota* de José Feliciano), el invento del *Disco pirata* no funcionó: "El año olímpico fue una mierda olímpica", sentencia Calamaro, que a finales de año sopesaba volverse a Argentina: grabaron la maqueta de lo que luego sería *Sin documentos,* pero no encontraban a ninguna compañía dispuesta a editarlo. "En Argentina llovían los dólares y muchos amigos estaban haciendo giras importantes en toda América", explica el cantante: "Yo estaba por armar las maletas e irme con las canciones a hacer las Américas".

Otros, como Germán Vilella, seguían teniendo "fuerza y motivación", aunque hubieran dejado pasar oportunidades doradas: "En el primer año de vida del grupo dejé escapar la posibilidad de unirme a Mecano en su momento de mayor popularidad. Antes de grabar *Sin documentos* tuve que trabajar de portero en el Ya'sta [local madrileño por el que paraban, y tocaban, Los Rodriguez] para poder subsistir".

Afortunadamente, en la Navidad de 1992 la maqueta le llegó a Alfonso Pérez, exbatería de Esclarecidos y fundador del sello independiente GASA, integrado en DRO, que fue comprado en esa época por la multinacional Warner: "Aquella maqueta me impactó muchísimo. Estaba comprando regalos el 24 de diciembre y me la puse en el coche. A la primera escucha tuve claro que quería a ese grupo, tenía una colección de canciones como había oído pocas veces. Tuve que parar el coche, rebobiné la cinta y pensé: 'Este grupo no se me escapa'", recuerda Pérez, hoy presidente de Warner en España.

"Alfonso nos rescató al borde del abismo, no creo que el grupo hubiese soportado mucho más", aclara Ariel: "Ya no éramos chavales y con el desgaste de tres años remando sin conseguir resultados, las fricciones y tensiones iban en aumento".

"Alfonso apostó su puesto por nosotros y nos reunimos *en secreto* para establecer un vínculo de confianza que sigue en perfectas condiciones", dice Calamaro, y Pérez lo corrobora: "Un día me llamó Ariel, al que todavía no conocía personalmente, y quedamos en el café Gijón los tres, hablamos de muchas cosas y lo aclaramos todo". Los Rodríguez firmaron con DRO, recibieron un anticipo salvador y se dispusieron a grabar su segundo álbum de estudio, el famoso *Sin documentos* que finalmente supondría su despegue.

PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS (Madrid). 7 de septiembre de 1993. Los Rodríguez telonean en una plaza abarrotada a Manolo Tena, un eufórico concierto que se ha añadido a la reciente reedición de *Sin documentos.* En realidad, aunque Tena era uno de los grandes triunfadores del año con su *Sangre española,* se trataba casi de un cartel doble (algo que aún hoy incomoda a Tena: "Mi mánager de entonces, no sé por qué, se empeñó en promocionar a Los Rodríguez casi más que a mí", cuenta). *Sin documentos* se editó en el mes de abril y el tema que le da título fue una de las canciones del verano: "Es la canción de 20 veranos, la sigo cantando y es muy celebrada", apunta Calamaro, que en su composición atendió a cuestiones técnicas relacionadas con la percepción de la música (y un poco de superstición): "Quería escribir una canción en Sol menor y empezar la melodía en la quinta nota, un Re. Diez años antes había tenido un enorme éxito [en Argentina] con *Mil horas* en ese tono y con ese intervalo. Entendí que existían arzones psico-armónicas que podían provocar una reacción inmediata y positiva en los oyentes".

Los Rodríguez grabaron por primera vez con un productor, Nigel Walker, un inglés que había trabajado con Hombres G o Fito Páez, y que le dio al disco un brillante sonido pop que respetaba la esencia del grupo, tanto en temas rockeros como la negra *Algo se está rompiendo* o *Mi rock perdido,* baladas noctívagas como *Especies que desaparecen* o *7 segundos,* y rarezas como la fiesta mexicanizada de *Salud, dinero y amor:* "En el primer álbum utilizamos el método del caos, algo habitual en las producciones que había hecho con Andrés", apunta Rot: "Con Nigel hicimos nuestra primera grabación limpia: impuso disciplina, horarios coherentes y un audio muy superior a lo que estábamos acostumbrados".

"Creo que la grabación de *Sin documentos* fue muy fluida, los temas estaban muy rodados", rememora Alfonso Pérez: "Andrés me escribía todos los días un fax para darme el parte".

De salida, *Sin documentos* vendió en España 60.000 copias (al poco llegó a las 140.000, según Pérez), una cantidad que,



ARGENTINOS DOCUMENTADOS

Sin la aportación argentina, el rock español hubiera sido como poco más aburrido. **(1)** Calamaro, Rot, Infante y Vilella en 1993. **(2 y 3)** Los Rodríguez convirtieron el *Sábado a la noche* de Moris en un fijo de su repertorio, lo mismo que pasó con el *Rock del ascensor* de Sergio Makaroff . **(4)** Tequila, con Ariel Rot en el centro y Julián Infante a su izquierda.

aunque no espectacular en un momento de auge de la industria discográfica, sí era apreciable. "Era una época en que si tu canción sonaba a rabiar en Los 40 Principales desde marzo a junio, te contrataban en todos los ayuntamientos de España, un modelo de negocio musical muy cuestionable pero que en su momento le dio vidilla a todos los implicados en el *show business*", explica Ariel. Explicando el estatus que alcanzaron Los Rodríguez en 1993, Calamaro usa un símil futbolístico: "En nuestro buen punto éramos como la Quinta del Buitre: no fuimos campeones de Europa como el Barça de Pep Guardiola, pero en nuestro terreno no nos ganaba nadie" (Calamaro hacía gala por entonces de su madridismo saliendo a tocar con camisetas oficiales del equipo o con la cara del defensa brasileño Ricardo Rocha. Poco después, cultivaría amistad con madridistas como Fernando Redondo, Jorge Valdano o Rafa Alkorta).

Durante la segunda mitad de 1993 y 1994 Los Rodríguez recogieron en directo lo sembrado desde 1990: más de 113 actuaciones entre Argentina y, sobre todo, España. Sin embargo, el germen de la disensión empezaba a crecer. En 1993 DRO editó el primer volumen de *Grabaciones encontradas*, un recopilatorio de canciones de Andrés Calamaro registradas en los nueve años anteriores. El cantante acariciaba la idea de retomar su carrera en solitario, estaba en un estado de forma imperial en lo musical y su fama crecía a uno y otro lado de Atlántico.

Así que antes de entrar a grabar *Palabras más, palabras menos*, el tercer (y último) disco de Los Rodríguez, Calamaro forzó un nuevo reparto de beneficios en el grupo: 40% para él, 30% para Ariel, 20% para Germán y 10% para Julián. "En esa época el grupo estaba un poco dividido entre los que tomaban decisiones y los que no", cuenta Vilella: "Yo estaba en el segundo grupo, no por propia elección, pero tampoco era muy consciente. En el fondo, sabía que aunque quisiera ya había demasiado cacique para tan poco indio".

Desde el comienzo, el liderazgo de Los Rodríguez fue bicéfalo. Rot era el organizador de ensayos y grabaciones, el intendente con mando en plaza; Calamaro, a quien el *road manager* Víctor García puso el sobrenombre de Comandante, era el motor creativo, cantante y compositor principal.

"Teníamos convicción en los ensayos, Ariel nos contagiaba a ser exigentes con el sonido del grupo y de las canciones (sus guitarras tienen estilo propio de sentido y sensibilidad) y la forma en que cantábamos y nos plantábamos en el escenario", dice Calamaro sobre el rol de Rot, a quien también le tocó plantear al batería y guitarrista el nuevo esquema de porcentajes.

"No estoy orgulloso de haber revolucionado el reparto de dineros, no hacía falta y no estábamos ávidos de pesetas, había suficiente para todos aunque no fuera demasiado", explica Calamaro 20 años después: "Ese *quiebre* no ocurre por motivos económicos ni por codicia. Fue una cuestión de manejos y contratos individuales que no creo necesario recordar ni mencionar. Tampoco tengo tanta memoria. Y puedo equivocarme como cualquiera".

Respecto al papel secundario de Julián Infante en ese reparto, se infiere que el guitarrista estaba algo desligado del funcionamiento del grupo por su adicción a la heroína, aunque ninguno de los supervivientes quiere decir mucho, por respeto al fallecido (murió en 2000, de sida). "Jamás mancharía la imagen de Julián, que

fue nuestro emblema y nuestro Rodríguez mas carismático; sin Julito hubiéramos sido simplemente músicos, con Julián fuimos estrellas de rock, aunque jamás llenamos un estadio", sentencia Calamaro.

Tal vez no los llenaran, pero *Sin documentos* les había colocado merecidamente en la primera división, y su siguiente disco se planeó acorde con su nuevo estatus: un productor de renombre como Joe Blaney (que había trabajado con los Clash o Keith Richards), un estudio de lujo, El Cortijo (Málaga), donde había grabado Björk (el dueño fue su batería durante un tiempo), e invitados como Joaquín Sabina y Raimundo Amador.

"A pesar del mar de fondo, la grabación de *Palabras más, palabras menos* fue relajada y divertida", señala Ariel Rot. Pero Germán Vilella ofrece una anécdota que puede ser significativa sobre la fractura existente en el grupo: "En El Cortijo había varias habitaciones, unas mejores y otras no tanto (aunque todas de lujo). Cuando llegamos se insinuó que la mejor sería para Andrés. Fue un momento agrio cuando, esta vez sí, yo impuse que se sorteara y me tocó a mí la mejor... En cuanto a lo profesional, creo que en ese aspecto siempre dimos el máximo, desde el primer al último día".

Palabras más, palabras menos, editado en abril de 1995, es un disco a la altura de los anteriores, y un paso más en la variedad estilística que propondría Calamaro en sus futuros álbumes en solitario: un reggae que podría haber firmado Keith Richards *(Aquí no podemos hacerlo);* la flamenca *Para no olvidar,* con la guitarra de Raimundo Amador; una canción con letra de Sabina *(Todavía una canción de amor)...*

Ariel Rot sólo firmaba dos canciones en solitario, pero curiosamente fueron los dos singles de más éxito del álbum: *Milonga del marinero y el capitán* y *Mucho mejor*. En el mencionado libro de Juan Puchades, Rot explica que la compañía discográfica fue intercalando singles suyos y de Calamaro "para compensar los egos". Así, *Mucho mejor* (con Coque Malla) no salió hasta el verano de 1996, un año después de la *Milonga.*

Alfonso Pérez lo matiza: "Bueno, tampoco hubo una intención explícita de intercalar los singles. Sí que recuerdo que lo planeamos con tiempo, y en mayo de 1995 hubo una convención de vendedores de Warner, les presenté el disco y les dije: 'Aquí está *Mucho mejor*, la canción de verano del año que viene'. Me miraron como un loco, pero fue así".

LOS CAÍDOS

Julián Infante (arriba) falleció de sida en 2000 sin llegar a sacar su disco en solitario. Pero en *Palabras más...* dejó huella de su talento componiendo y cantando *Extraño*. Daniel *Pato* Zamora (derecha) fue el bajista más fiel de un grupo sin bajista. No salía en las fotos, pero era vital en su funcionamiento. Se suicidó en 2007, tras sufrir un cáncer.

CARPA INTERPEÑAS (Zaragoza). Es 5 de octubre de 1996. El último concierto de Los Rodríguez tuvo lugar en las fiestas zaragozanas del Pilar. Era el final de una triunfal gira con Joaquín Sabina. "Siempre admiramos mucho a Joaquín, ya tocábamos *Princesa* en los primeros ensayos", indica Ariel Rot. " El ambiente del rock en España ignoraba a Sabina, estaban locos", opina Calamaro: "Con una canción de Joaquín, un grupo normal escribe un disco entero. Yo fui el primero que se permitió admirarlo con libertad".

"Andrés fue el primer roquerito que se atrevió a hablar bien, en la prensa, del veterano cantautor abajo firmante, cosa que ahora parece baladí pero que no era tan fácil por aquellos años", confirmaba el jienense escribiendo para *Efe Eme* (2006): "Entre la gran gira con Víctor, Ana, Serrat y Miguel Ríos [bautizada como *El gusto es nuestro]* y una gira más humildita, golfa y callejera, yo opté por Los Rodríguez, siendo como era, y como sigo siendo, mucho más amigo de los otros cuatro. Nunca me arrepentí", continuaba Sabina.

Cuando se anunció la gira con Joaquín Sabina, Los Rodríguez sabían que era la última. Calamaro se lo había confirmado a Ariel en un vuelo entre Argentina y España: "Entre los efectos de los calmantes y el vino, y que ya me lo esperaba, no me sorprendió", contó Rot a esta revista en 2006: "Si ese momento me pilla con 18 años me hubiese puesto a llorar".

Los Rodríguez no sólo se separaron en la cima de su trayectoria, tras su gira más multitudinaria; otra paradoja más en su corta carrera es que el disco que más vendió *(Hasta luego)* era un recopilatorio, con algunos temas regrabados y otros en directo, que salió al mercado en abril de 1997, con el grupo virtualmente disuelto, aunque no se había hecho público hasta ese momento precisamente: "Cuando salió *Hasta luego* fuimos a hacer una radio, Los 40 Principales, tocando en acústico,

"Julián fue nuestro emblema. Sin él hubiéramos sido sólo músicos, con él fuimos estrellas" (Calamaro)

FOTO: DOMINGO J. CASAS (INFANTE)

y Andrés me pasó el fardo a mí, diciendo algo así como 'cuenta que vas a grabar un disco", dijo Ariel en *Sin vuelta atrás*.

Alfonso Pérez, de Warner, cuenta que *Hasta luego* iba a ser en principio un disco de rarezas: "Yo sabía que había ya tensiones en el grupo, durante la época de la gira de Sabina. Sabía que Andrés estaba con ganas de hacer un disco en solitario. Pero el disco *[Palabras más...]* había tenido tanto éxito, sobre todo en Argentina, que nos planteamos hacer un disco para el mercado argentino de rarezas, llamado *Gran reserva*. Un día fuimos Ariel, Andrés y yo a un restaurante tailandés, y les dije que aclarásemos si hacíamos el disco. Les comenté que mi jefe de entonces, Saúl Tagarro, quería sacar un grandes éxitos de Los Rodríguez, porque pensaba que era un grupo con más éxitos y fama que ventas. Andrés me contestó: 'Me gusta mucho eso de los grandes éxitos'. Y nos pusimos a hacer el repertorio allí mismo con papel y boli. *Hasta luego* vendió 750.000 copias".

Estadio de José Zorrilla (Valladolid). 27 de mayo de 2006. Ariel Rot y Andrés Calamaro encabezan el cartel del festival Valladolid Latino. Es la primera vez que dan un concierto juntos en casi 10 años. Dos tercios de la duración se los reparten por separado, pero en el restante resucitan los grandes éxitos de Los Rodríguez. Esta actuación, y unas cuantas más que le siguieron, es lo más parecido que ha habido a una reunión del grupo, aunque sus protagonistas aclararon siempre que pudieron que no se trataba de eso: "Es un encuentro entre Andrés y yo, no una reunión de Los Rodríguez", dijo Rot a Rolling Stone en junio de 2006.

"Prefiero ser discreto con las razones por las que no seguimos" (Calamaro)

La repercusión que tuvo aquel breve encuentro demostró que seguía habiendo hambre por Los Rodríguez, por los originales, no por los *rodriguecitos* sucedáneos que salieron en la segunda mitad de los 90. Es un grupo que ocupa un lugar importante en la historia del rock español, pero que de haber durado más de seis años y tres discos (y medio), igual estaría en el podio del rock comercial y de calidad, al lado de Radio Futura (que se separaron en 1992, cuando los hispano-argentinos empezaban a subir) y El Último de la Fila, que lo dejarían un año después que Los Rodríguez, en 1998. Tal vez fueran, recuperando una declaración de Calamaro unas páginas más atrás, "campeones sin corona" en el rock hispano.

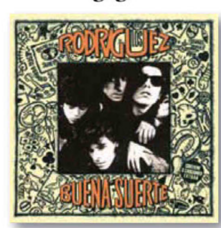
"La verdad es que en este momento todo eso me importa bastante poco", responde Ariel Rot cuando se le pregunta por la trascendencia de su grupo: "Fuimos un grupo acojonante. ¡Suficiente! Lo pasamos bien y dejamos un material insuperable. La trascendencia y proyección que podríamos haber tenido... bueno, no nos podemos quejar. Lo único que cambiaría es que Julián y Dani [Zamora] siguiesen vivos".

Germán Vilella, retirado del mundo de la música profesional (está acabando pedagogía e investiga temas relacionados con el cerebro, la neurología y la educación musical), también se resiste a hacer historia-ficción sobre un final más tardío de Los Rodríguez, y se siente feliz por lo conseguido: "Visto desde ahora, aquello fue un regalo por el que estar satisfecho. Si hubiéramos tenido una existencia más longeva tampoco es sinónimo de seguir evolucionando o si, como es más frecuente en la historia del rock mundial, hubiéramos empezado a repetirnos".

Andrés Calamaro, a su pesar (se dice enemigo de la nostalgia), mira por el retrovisor de la historia y encuentra pocos arrepentimientos y muchas satisfacciones, aunque matiza: "No siento ninguna clase de remordimientos y prefiero ser discreto respecto a las verdaderas razones por las que no seguimos. A veces creo que la historia se contó al revés. No soy un santo pero soy discreto, tengo espalda para aguantar el peso de la historia. Había insatisfacciones, mal humor, Julián no se sentía valorado, German estaba disgustado... Contrariamente a lo que se dijo, yo era el psiquiatra que contenía a todos. Voy a respetar la leyenda y no dar demasiados detalles porque son cuestiones que no aportan al color de la entrevista. Quiero suponer que todos nos arrepentimos de algo. Nunca volví la vista atrás, recuerdo todo con amor y gratitud".

DISCOS PARA QUEDARSE DE RODRÍGUEZ

1991



BUENA SUERTE
Compuesto y grabado en poco tiempo desde el inicio del grupo, el debut de Los Rodríguez suena a grupo experimentado y "en estado de erección artística" (Ariel Rot). Incluye clásicos como *Mi enfermedad* o *Engánchate conmigo*.

1992



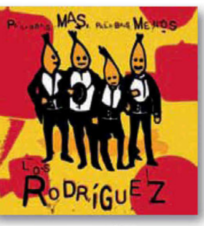
DISCO PIRATA
Uniendo temas en vivo de conciertos en Madrid, Barcelona y Caracas, *Disco pirata* es un documento -un tanto deslucido- de su sonido en directo y un reconocimiento de influencias (Charly García, Moris, Makaroff)...

1993



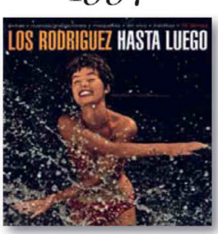
SIN DOCUMENTOS
El álbum del despegue, gracias a la rumba que le da título. La reedición que acaba de salir incluye un completo libreto, dos temas inéditos y un segundo disco con el triunfal directo en Las Ventas de septiembre de 1993.

1995

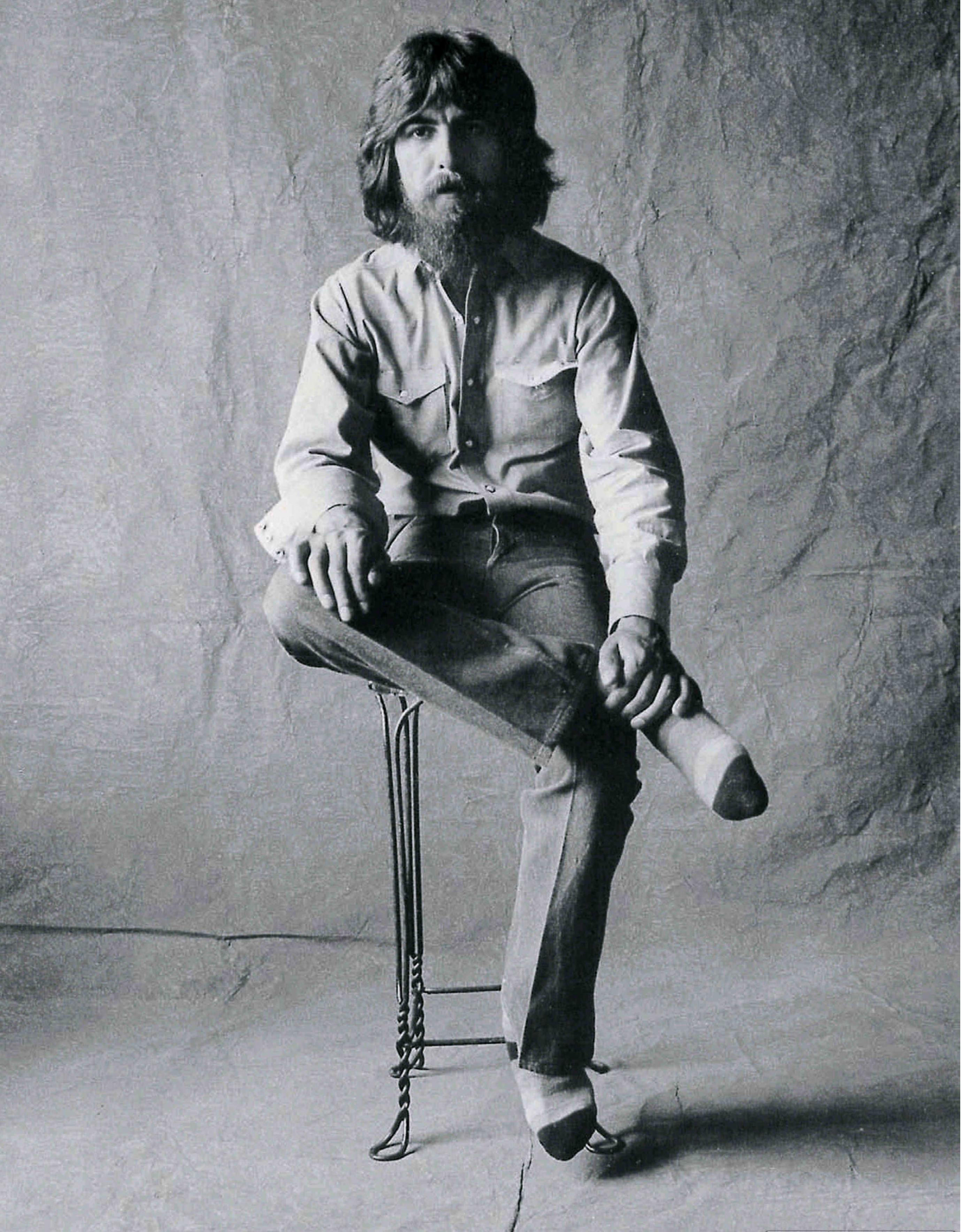


PALABRAS MÁS, PALABRAS MENOS
Derribada la barrera del gran público, Los Rodríguez graban a lo grande, incluyendo aditivos como la guitarra de Raimundo Amador *(Para no olvidar)* o una letra de Joaquín Sabina *(Todavía una canción...)*.

1997



HASTA LUEGO
Un recopilatorio para el que se regraban varios temas y se meten otros en directo. Gracias a él se dan a conocer los primeros éxitos, *desaprovechados* en discos que no vendieron. Esta compilación póstuma sí lo hizo: 750.000 copias.





GEORGE HARRISON

EL BEATLE MÁS DESDICHADO

Se reeditan ahora los discos de la etapa más fértil del músico, cuando grababa para Apple Records. Allí encontrarás más –y menos– de lo que imaginabas. El "beatle tranquilo" tenía más púas que un puercoespín.

POR DIEGO A. MANRIQUE
FOTO: BARRY FEINSTEIN

1971 **Con los Beatles ya desintegrados, George Harrison lleva ventaja a sus compañeros. Ya cuenta con dos elepés a su nombre, ambos atípicos: la orientalista banda sonora de *Wonderwall* y su precoz inmersión en el sintetizador *(Electronic sound)*. En los círculos musicales, es considerado un MVP, un colega valioso, y se le requiere como guitarrista: paladeando un relativo anonimato, se ha incorporado a la caravana de gitanos que son Delaney & Bonnie and Friends. Se desenvuelve bien como productor de Jackie Lomax, amigo de Liverpool, o de artistas soul tipo Billy Preston y Doris Troy. Hasta ha colocado en las listas los cánticos del Radha Krishna Temple.**



Sobre todo, George quiere dejar atrás a los Beatles. Ningún cariño por el grupo: lo considera más un castigo que una parte de su identidad. El doloroso ninguneo al que ha sido sometido allí, especialmente por parte de Paul, le ha permitido acumular un buen stock de canciones inéditas, que van a engrosar lo que será todo un triple álbum, *All things must pass* (1970). Lleva el subidón de autoestima derivado de que Bob Dylan le trata de igual a igual: han compuesto temas juntos.

Y sin embargo, todo se va al carajo a lo largo de los años setenta. Harrison sale con mucha fuerza pero no mantiene su impulso. Tiene un estilo reconocible, entre el pop y el góspel, con una voz implorante, todo iluminado por una guitarra altamente melódica, incluso cuando usa la slide. Pero le falta confianza: para desesperación de compañeros e ingenieros, repite tomas hasta la extenuación.

Descubre que no le llena el directo y, lo que es peor, desprecia a su público: los fans son sucios, groseros, nada evolucionados en lo espiritual. "Terminó el concierto y estaban recogiendo montañas de botellas, zapatos, abrigos, sostenes, basura. Había tanto humo de porro que te colocabas simplemente al respirar. Y me pregunté: ¿en verdad tengo algo en común con estas personas?".

En 1976, cuando se saca el obligado *The best of George Harrison,* sus éxitos son tan escasos que EMI llena toda una cara con temas suyos extraídos del catálogo de los Beatles. Se ha ido quedando sin público, ha perdido el respeto de la industria. Diez años después de *All things must pass,* cuando muere Lennon, George está pasando por una experiencia humillante: A & M, la distribuidora de su sello particular, Dark Horse, ha rechazado lo que será *Somewhere in England* (1981), obligándole a presentar maquetas de nuevos temas que tengan gancho comercial. Típicamente, es el último en enterarse del asesinato: le llaman todos, familiares y amigos, pero no lo oye; ha colocado el teléfono lejos de su dormitorio.

ES UNA PERFECTA METÁFORA DE su aislamiento. Se ha enclaustrado en Friars Park, una mansión alucinante en la que cree tener todo lo que necesita, incluyendo uno de los primeros estudios británicos de 16 pistas. Sin embargo, el mundo no le deja solo. Sabemos que de los cuatro fue quien menos disfrutó de la beatlemanía pero, en los albores de los 70 no puede imaginar que el proceso de romper la relación contractual (y repartir los cuantiosos despojos) resultará tan prolongado, agonizante, cruel.

En 1971 quiere dejar atrás los Beatles. Ningún cariño: se sintió ninguneado

Hasta sus grandes hazañas se le vuelven en contra. Se podría afirmar que su campaña de ayuda a los refugiados de Bangladesh fue la más decisiva intervención política de un beatle: en 1971, como revelarían las "cintas de la Casa Blanca", Nixon y su sicario Henry Kissinger pretenden dar una lección a la orgullosa India, incitando a Pakistán y China a atacarla, para provocar una guerra en dos frentes. Y de repente

Harrison y un Blue Meanie, villano de *Yellow submarine,* en 1968.



allí está Harrison en todas las emisoras, cantando a la tragedia de una región que nadie sabría situar en el mapa. Ya no pueden jugar a sus juegos bélicos.

El *Concert for Bangla Desh* (1971) crea el modelo de intervención humanitaria para el pop: el concierto benéfico, filmado y grabado. Sin embargo, nadie ha pensado en registrarlo como una asociación caritativa. Resultado: no les conceden exenciones fiscales y el propio Harrison termina pagando una millonada al computarse sus donaciones como ingresos por su trabajo.

Y ahí le duele. Ya en 1966, Harrison verbaliza su antipatía por los impuestos con su memorable *Taxman,* que reacciona contra los altísimos porcentajes implantados por el Partido Laborista. Generoso con causas cercanas a su corazón, especialmente las religiosas, hace todo lo posible para pagar lo mínimo al Estado. En 1973, ficha como mánager a Denis O'Brien, abogado y banquero estadounidense. Su especialidad: evadir impuestos, con un laberinto de empresas que mueven el dinero entre paraísos fiscales.

En 1995, convencido de que O'Brien le está robando, Harrison le lleva a juicio y gana. Pero el sistema de defraudación resulta tan complejo que solo puede recu-

perar una fracción de los 12 millones de dólares reconocidos por la sentencia. Y sin embargo, ese Estado expropiador, al que tanto detesta, le salvará la vida: son los servicios de emergencia los que evitan que se desangre a finales de 1999, acuchillado con saña por un loco que invade Friars Park.

Otra de las fobias de Harrison es el Cristianismo. Hipoteca su casa para que los de Monty Python puedan rodar *La vida de Brian* a finales de los setenta; si lo hubiera intentado en los tiempos actuales, con los medios ultraderechistas buscando gresca, fácilmente habría sido crucificado. De todos modos, el éxito de las aventuras de Brian le empuja a implicarse más en su productora cinematográfica, llamada HandMade Films. Una empresa que –suele ocurrir en el cine- se arruina en 1991. Descubre entonces una de las argucias de su mánager: por contrato, se reparten los beneficios al 50 % pero Harrison es responsable de TODAS las pérdidas.

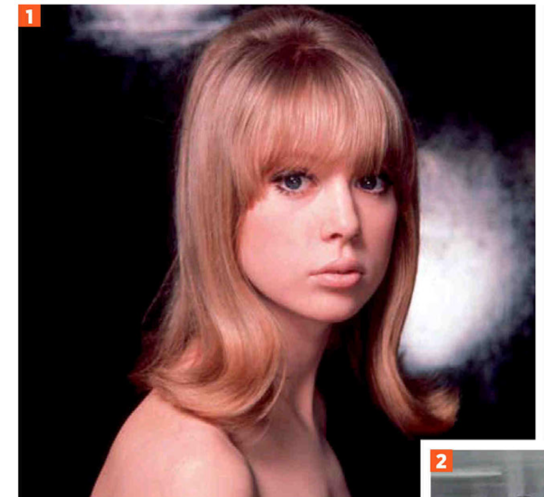
HARRISON DESPIDE a los empleados de HandMade mediante un fax. Otra muestra de su escasa empatía con la humanidad que le rodea, que ya conocen los trabajadores de Apple: en tiempos de crisis, cuando urge tomar alguna decisión, George responde a las ansiosas preguntas entonando algún mantra hinduista. Para un aspirante a la santidad, tiene un arte especial para putear a sus subordinados. Que conste que también puede ser agradable con desconocidos, como testimonian los que le reconocen en España, que visita de incógnito.

Pero su antipatía por el género humano le lleva a costosas batallas judiciales: se empeña en impedir el derecho de paso en su residencia playera de Hawai; se siente "violado" por cualquiera que camine por su orilla del mar. Su misantropía se agudiza cuando se trata de periodistas. A diferencia de los astutos Lennon y McCartney, que cuentan con plumillas "consentidos" a los que pueden recurrir para entrevistas o libros favorecedores, no tiene aliados en el Cuarto Poder. Cuando en 1980 publica

La humillación le llega cuando la distribuidora de su sello rechaza su disco

AMIGOS Y MUJERES

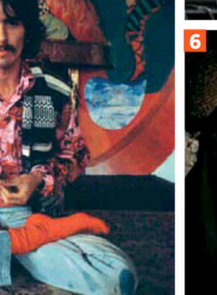
(1) Pattie Boyd, su primera esposa, que luego lo fue de Eric Clapton. **(2)** Junto a Olivia Arias, con quien se casó en 1978. **(3)** Presentando el concierto por Bangladesh junto al manager Allen Klein y al sitarista Ravi Shankar. **(4)** Con su amigo Clapton en el concierto por Bangladesh (1 de agosto de 1971). **(5)** Estampa espiritual. **(6)** Su cameo en *La vida de Brian,* de Monty Python.

1


2


3

4


5


6


FOTO: MICHAEL WARD/GETTY (1); AFP/GETTY (2); LEONARD DETRICK/NY DAILY NEWS (3); BETTMANN/CORBIS (4); POPPERFOTO/GETTY (PÁGINA OPUESTA)

I, me, mine, una especie de autobiografía (inicialmente, sólo disponible en edición de ultralujo), se sirve del fiel Derek Taylor, jefe de prensa en Apple.

Así que toma decisiones comercialmente suicidas, como no promocionar *Gone troppo* (1982), despreciando el ABC de la mercadotecnia: tú cedes un poco de tu precioso tiempo y los medios te dan gratuitamente páginas o minutos; a poco listo que seas, encima consigues retratos amables y puedes conquistar el cariño del gran público.

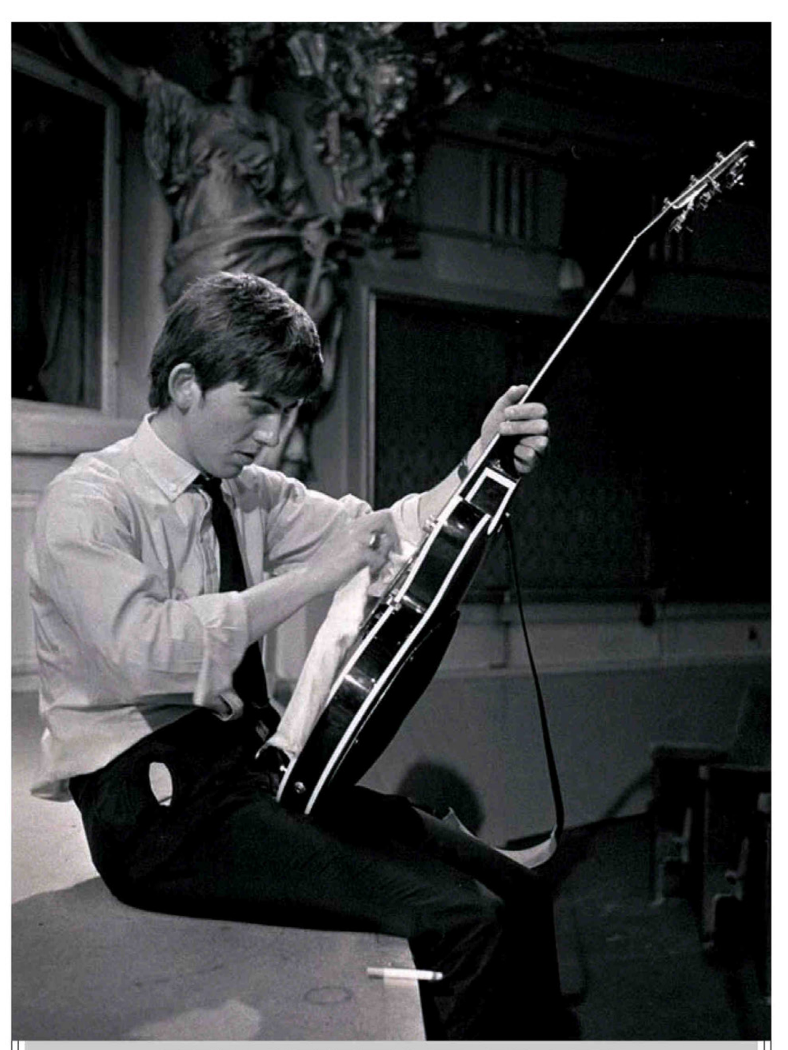
Aquí sí que le sirve la fama del "beatle tranquilo". Mientras Ringo, Paul y no digamos John meten la pata constantemente, ante el fascinado horror del resto del planeta, Harrison pasa mayormente desapercibido. La prensa sensacionalista no sigue la pista del libro escrito por unas prostitutas *high class* de Hollywood, donde se detalla alguna peculiaridad sexual de George.

La demanda por plagio de 'My sweet lord' manchó su momento de gloria

Tampoco se menciona su consumo de alcohol y cocaína en cantidades industriales. No se explora su fascinación por la Fórmula 1, que aparentemente chirría en su leyenda de hombre espiritual. O la insólita implicación en el Natural Law Party, una sospechosa ocurrencia del Maharishi Manesh Yogi: George incluso propone a Ringo y Paul que los tres se presenten como candidatos al Parlamento británico.

Dentro o fuera de los Beatles, los cuatro han llevado una animada vida sexual. Pero la de Harrison resulta más... retorcida. Para los anales de los usos amorosos del rock ha quedado su indiferencia ante el persistente cortejo que hace Eric Clapton a su mujer. Pero esta, Pattie Boyd, ya ha vivido complejos triángulos en Friars Park con amigas, o incluso con su hermana Paula; también Pattie ha probado con Ron Wood.

Aunque nada comparable con el terremoto que, hacia 1973, provoca George al informar a Ringo de que se ha enamorado de su esposa Maureen y que ella le corresponde. Es el momento en que aquella comedia de cuernos casi termina en tragedia. Tan gran pasión no dura mucho pero la infidelidad acaba con el matrimonio Starkey. Es algo más que cotilleo barato: el episodio muestra a Harrison ejerciendo una especie de derecho de pernada, al estilo de un señor medieval.



UN 'GUITAR MAN'

Desde los inicios, Harrison es el único de los Beatles que potencia su perfil de instrumentista. Firma, por ejemplo, el texto de contraportada de un LP de Chet Atkins, el mago de Nashville, con quien comparte el gusto por las guitarras Gretsch. También se apunta a la dura disciplina de aprender los rudimentos de un instrumento tan endiablado como el sitar.

Aunque es Eric Clapton, entonces considerado divino, quien le aporta credibilidad a finales de los 60, al elogiarlo como guitarrista de notable lirismo. Se intercambian favores: Eric graba con los Beatles, George toca con Cream. Y el detalle definitivo: Clapton y su banda se ponen totalmente a su servicio en la gira de 1991 por Japón.

Entre paréntesis: felizmente para su reputación, Harrison nunca ha sido triturado en público, al estilo del libro de 1988 de Albert Goldman sobre Lennon (o, menos sangrante, la biografía no autorizada de Chet Flippo sobre McCartney, también del 88). Tras su muerte, la viuda lanza la película hagiográfica *Living in the material world* (2011), que lleva la firma del Martin Scorsese más mercenario: allí desaparecen las aristas del personaje, depurado mediante unos métodos (control del uso de las canciones, alteración de la verdad histórica, eliminación de bloques de años) perfeccionados por Yoko Ono.

Y eso que Harrison deja abundantes flancos al descubierto. Por ejemplo, su particular visión de la propiedad inte-

Harrison, grabando en 1967. En la otra página, tocando con Delaney and Bonnie en Dinamarca, año 1969.

LOS DISCOS QUE SE REEDITAN AHORA



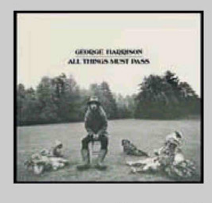
WONDERWALL MUSIC (1968)

Atractiva banda sonora de una película con guión del cubano Guillermo Cabrera Infante y protagonismo de Jane Birkin. Grabada entre Londres y Bombay, enlaza el pop y música de la India. Su cómplice fue el compositor y arreglador John Barham; un fichaje valioso, que luego colaboraría en otros discos de Apple.



ELECTRONIC SOUND (1969)

Prescindible. Un capricho y un mensaje a sus compis ("eh, también puedo ponerme vanguardista"). Le cae una demanda: la cara 2 incluye a Bernie Krause, pionero del sintetizador, demostrando a George lo que se puede hacer con un Moog (aunque cuesta creer que Krause no supiera que le estaban grabando).



ALL THINGS MUST PASS (1971)

Indispensable, aunque conviene remachar lo obvio: hubiera quedado más esbelto sin el tercer LP. Con su grandeza orquestal (¡y coral!) y su preocupación espiritual, una ruptura decidida con el sonido de grupo y la actitud *hip* de los Beatles como guías generacionales. Llega la era de la introspección.



LIVING IN THE MATERIAL WORLD (1973)

Interesante giro. El creciente descontrol de Phil Spector lleva a George a responsabilizarse de la producción. El encogimiento del sonido permite mayor presencia de la voz y la guitarra. Título acertado: sus ideales religiosos chocando con las inacabables batallas por Apple, la máquina de hacer dinero.



DARK HORSE (1974)

Turbulencias. La ruptura con Pattie y los excesos marcan la temática y el método de trabajo. Musicalmente, se queda colgado con L.A. Express, la banda de jazz-rock que aparece en algún disco de Joni Mitchell. Mientras su sonido se americaniza, machaca su voz. Combinado con la terquedad de poner a Ravi Shankar como telonero, su gira es un desastre.



EXTRA TEXTURE (READ ALL ABOUT IT) (1975)

Patinazo. A diferencia de Lennon y McCartney, lo bastante listos para trascender sus meteduras de pata, George se empantana en responder a los críticos de la gira y retratar su depresión. A favor: trabaja rápido, ansioso de empezar con su propio sello, Dark Horse. Y prescinde de mensajes espirituales.

lectual. En *All things must pass,* hay dos deslices: primero, una felicitación de cumpleaños a Lennon (*It's Johnny's birthday*) que parte del *Congratulations,* de Cliff Richard; una tontería pero los autores amenazan y cobran.

Segundo, el gran parecido del superéxito *My sweet lord* con el *He's so fine,* de las Chiffons, difundida en 1963. Aun aceptando la excusa *harrisoniana* ("una jugarreta del subconsciente"), flipas al pensar que ninguno de los presentes –incluso un productor con mentalidad enciclopédica, como Phil Spector– se atreve a advertir a George de los peligros del plagio. Así son las cosas en 1971: un exbeatle está por encima del bien y del mal.

Pero no queda libre de tormentos judiciales. La demanda se arrastra a lo largo de la década de los setenta y mancha para siempre su momento de gloria. Muestra además la industria de la música en su faceta más rastrera: el antiguo gestor de los Beatles, Allen Klein, adquiere la editorial propietaria de *He's so fine,* para sangrar mejor a Harrison y satisfacer su rencor; hasta el juez advierte la suciedad de la operación.

Aunque, en cuestión de rencores, Harrison tiene todo un máster. Digiere las maldades que suelta Lennon en sus famosas entrevistas a calzón quitado, ya que existe una hermandad subterránea entre ambos, fortalecida en las sesiones compartidas de LSD. Pero George no perdona a McCartney, por sus modos imperiosos cuando intenta alargar la vida de los Beatles y por el desprecio hacia su talento como autor. De hecho, en la pelea por los Beatles, Harrison llega a aceptar la prolongación si se reparten las tareas de composición entre los tres (no, Ringo no cuenta). Una solución democrática pero no mágica: Creedence Clearwater Revival se rompió tras hacer exactamente eso en *Mardi Gras* (1972).

De forma automática, hasta el final, George Harrison suele votar contra las sugerencias de McCartney en las juntas de propietarios de Apple Corps. Rechaza el título de *The long and winding road* para la monumental historia de los Beatles que desarrolla Neil Aspinall: ¡es una canción de Paul! Pactan finalmente un nombre anodino, *Anthology.*

También veta una y otra vez la publicación de *Carnival of light,* pieza experimental hecha por McCartney en 1967. "No son los Beatles", argumenta, aunque lo mismo podría afirmarse de *Revolution 9*. Para Paul, *Carnival of light* es esencial, la evidencia central en su estrategia de presentarse, por lo menos en el esplendor de la contracultura, como el Beatle más abierto a las vanguardias. Respuesta de Harrison: "Avant-garde es cómo los franceses dicen caca de vaca".

Estamos hablando, recuerden, del beatle que facilita la sátira más letal del grupo con su respaldo a The Rutles y el falso documental *All you need is cash* (1978). El beatle que finalmente rompe la intangibilidad de las grabaciones originales: su amistad con Guy Laliberte, el dueño del Cirque du Soleil, allana el camino para *Love* (2006), un espectáculo para Las Vegas, basado en una reconstrucción radical de los masters, un *mashup* (injerto, decimos los castizos) finalmente realizado por Giles Martin, el hijo de George.

En una actuación de la gira de Delaney & Bonnie and Friends (1969).

George nunca perdonó a Paul el desprecio hacia su talento como autor

A Harrison no le sirven las soluciones profesionales de Macca: huir hacia adelante, girar frecuentemente para conectar con las multitudes y reivindicar su relevancia. Es Clapton quién le empuja a la gira por Japón en 1991, tal vez recordando que la terapia del directo le ayudó en su batalla contra la heroína. Y Harrison cumple con los doce conciertos nipones pero ni modo de prolongarlo por el rico mercado que le está esperando: Estados Unidos.

Solo muestra entusiasmo en The Traveling Wilburys, el supergrupo donde participan Bob Dylan, Tom Petty, Roy Orbison y el temible Jeff Lynne. Aquí sí que necesitaríamos la opinión experta de un psicoanalista: Harrison disfruta al estar en compañía de gigantes, diluyendo su responsabilidad. Prefiere que no haya grandes planes, más allá del puro deleite de crear música espontáneamente. Cuando se habla de ponerse *on the road,* George se echa atrás.

Asegura Olivia Arias, la viuda, que en sus últimos años Harrison logra su ambición: el carecer de ambiciones. ¿Seguía creyendo en el karma? Parece rondarle un espíritu maligno: el cáncer acaba con Maureen, Linda McCartney, Derek Taylor, hasta su querido Carl Perkins. Cuando le toca a él, sufre indignidades: debilitado por el tratamiento, le visita un médico acompañado de su hijo. Quiere que la criatura toque para el moribundo. Cuando Harrison logra articular que necesita estar solo, el intruso le obliga a firmar en la guitarra del niño. Literalmente: la beatlemanía le persigue hasta el lecho de muerte.

FOTO: REX/DAVID MAGNUS (TROMPETA); JAN PERSSON/REDFERNS (PÁGINA OPUESTA)



FOTO: ADOLFO CALLEJO. AGRADECIMIENTOS: LETURIAGA

MCLAN

SABEN LO QUE ES LA BREGA. En las dos décadas de trajín que ahora se cumplen, Ricardo Ruipérez (Murcia, 1968) y Carlos Tarque (Santiago de Chile, 1969) han estado arriba, abajo, en el hospital, en las portadas y en comisaría. Con nueve álbumes oficiales y un recopilatorio, su catálogo es más generoso que los de algunos de sus grupos de referencia; por ejemplo, los Faces o Free. Pero, a diferencia de los mencionados, a ellos les faltaba una muesca en la culata: un genuino disco de rock en directo.

Dos noches en el Price incluye audio y vídeo de sus conciertos en el Circo Price madrileño el pasado junio, con colaboradores ilustres, más un documental biográfico. "Hubo mucho amor", afirma el *frontman* Carlos Tarque: "Fue algo místico y espiritual. Nuestros invitados y sus familias tomaban vino mientras probábamos sonido. Nos sentimos arropados". No está mal para un grupo que nunca perteneció a lo que Ruipérez denomina, con humor, "la casta del rock". Con su cuartel general en Murcia, M Clan no paraban en los bares de moda ni alternaban con la prensa musical. El guitarrista prendió la chispa con una llamada a Tarque en 1994. Desde entonces, ambos forman el núcleo duro de este animal bípedo. "Con este disco", dice Ricardo, "queríamos cerrar una etapa para abrir luego otra distinta. Llevo un año y medio componiendo y tenemos muchas ideas. Somos ansiosos, pero la madurez nos ha enseñado que las prisas te hacen pequeño".

Dos noches en el Price recupera el legado de los álbumes de rock en vivo, documentos tan habituales en los años 70 y 80 del pasado siglo como circunstanciales en tiempos más recientes. "Con discos como *Leño en directo* (1981) o *Rock and Ríos* (1982) te aprendías lo que se decía entre tema y tema", recuerda Carlos Tarque. El repertorio de M Clan presta especial atención a sus obras de licenciatura: *Memorias de un espantapájaros* (2008) y *Para no ver el final* (2010). Sólo dos de sus trabajos son defenestrados: *Defectos personales* (2002) y *Arenas movedizas* (2012), su disco más reciente, al que algunos críticos reprochan relajo en la inspiración. Tarque es tajante: "*Arenas movedizas* puede ser menos brillante que los dos anteriores, pero no hay en él ni un tema malo". "Pensamos meter *Noche de aullidos*", explica Ruipérez, "pero vimos con Carlos Raya, el productor, que desequilibraba el conjunto".

En cambio, no falta *Carolina*, la canción más popular de la banda, aquí electrificada y revitalizada con el añadido de un saxo y el tándem vocal con Fito Cabrales. Si se pone en duda su implicación con el tema, Carlos Tarque saca las uñas: "Me gusta cambiarla para hacerla más divertida, pero no la caricaturizo. Fui a ver a Tom Petty a Dublín y, si no toca *American girl*, me habría cagado en todo".

El disco presenta otros consorcios ilustres. La participación de El Drogas es como un desembarco de Normandía. Con Ariel Rot invocan *Me estás atrapando otra vez*, de Los Rodríguez. También están Miguel Ríos, Los Guasones, Alejo Stivel y Carlos Raya. Pero más inesperada es la contribución de Enrique Bunbury en *Miedo*, esa balada a lo Aerosmith "difícil de cantar, con inflexiones subiendo, y que Enrique defiende a la perfección", dice Tarque. "Después del primer bolo, por un problema personal serio, Bunbury tuvo que irse a Zaragoza en el AVE. No contábamos con que volviese, pero apareció la segunda noche con dos cajas de vino".

También regresa Íñigo Uribe, teclista original de M Clan, pero no así los restantes miembros fundacionales. No podía estar el bajista Pascual Saura, fallecido en 2010. Y tampoco se personan el guitarrista Santiago Campillo ni el batería Juan Antonio Otero "Oti", de quienes el grupo se divorció en 2001 y 2010, respectivamente. "A Santiago se le ofreció participar en el documental", añade Tarque, "pero él lo rechazó". "Oti está desaparecido", dice Ricardo. "No coge el teléfono. Preguntamos a amigos suyos y tampoco sabían".

En el documental, titulado *Las calles siguen ardiendo* y dirigido por Lasdelcine, Miguel Ríos dice: "Si Carlos Tarque hubiera salido en mi generación, nos habría echado a todos". Devoto del rock clásico británico y del soul negro americano (cita, como posible trinidad de cabecera, a Rod Stewart, Paul Rodgers y Otis Redding), Tarque asegura que "como vocalista, estoy sobrevalorado. La frase de Miguel me halaga, pero M Clan brilla cuando juega todo el equipo".

En directo, Carlos aúlla y ordena apoyándose en Ricardo, con el colchón de un trío de metales y su habitual banda de notables: el bajista Iván González "Chapo", el baterista Coki Giménez y el guitarrista Prisco, viejo colaborador de la banda que, dice Tarque, está "en el escalón más alto de la guitarra de rock en España". A las teclas está Luis Prado, líder de Señor Mostaza y colaborador de M Clan a lo largo de los años. Su labor será ejecutada por otro pianista en la gira que pronto comienza y en la que el grupo regresa a su formación más clásica: el sexteto. "Vamos a regodearnos en este aniversario y estaremos tocando un año y medio, o dos", anticipan. "Luego, tal vez, haremos un cambio hacia algo íntimo y acústico, en clave de folk o blues, con poca instrumentación".

Con sus 20 años de experiencia, pedimos al grupo una advertencia para quien decida montar hoy una banda de rock. "¡Adelante!", dice Tarque. "Todos tenemos derecho a perseguir nuestro sueño; es el único camino para vivir mejor y hacer más felices a los demás. Mi única advertencia sería a esa gente que se mete a hacer un máster inútil mientras a su familia le quitan la casa". TITO LESENDE

"Todos tenemos derecho a perseguir nuestro sueño"

LOS DE MURCIA LANZAN UN LUJOSO DIRECTO CON LA AYUDA DE COLEGAS COMO ALEJO STIVEL, FITO, BUNBURY… ES SU MANERA DE CELEBRAR 20 AÑOS DEL GRUPO.



M Clan
Dos noches en el Price (Warner)

Su gira arranca el 5 de diciembre en Burgos, pero el 29 de noviembre tocan en Londres (Scala).

ARIZONA BABY

SI EN EL MES DE MAYO ENTREGABAN *It is called work* (Se llama trabajo) y en julio Javier Vielba, cantante y guitarrista, se estrenaba en solitario como El Meister con *Bestiario*, Arizona Baby ahora vuelven a la carga con otro lote de rock acústico, canciones en las que el desierto se funde con la mística en un universo particular, que nos dan las claves para entender la forma de entender la vida de Vielba (a la izda. en la foto), cantante y gran conversador.

No paráis de sacar discos, ¿es porque sois adictos al trabajo o porque teníais mucho material guardado?

No, porque yo en las tiendas de discos me agobio. Me gusta ir a mirar discos, y por supuesto estoy súper a favor de las tiendas de discos, pero no soy el típico flipado que se pasa las horas buscando... No soy tan gafotas como Thurston Moore.

Te decía antes que *Secret fires* suena a Meat Puppets, a Mark Lanegan y, en canciones como *Owners of the world,* me recuerda a Woody Guthrie, lo cual conecta con *It is called work,* y en ambos casos me parece vislumbrar un obvio interés por la política. ¿Tiene que ver con la crisis que vivimos?

Sí, es así, tal cual. Son tiempos convulsos. Es curioso que en un país donde gobierna una mayoría, la mayoría esté descontenta. O somos gilipollas o no se explica. Además, la música popular toca temas populares, y qué hay más popular ahora mismo que hablar de cómo está el patio. Creo que cuando te estás expresando a través de un arte tienes que hablar de cosas que te preocupan. Un desamor me puede afectar tanto como el titular de un periódico, o las situaciones chungas que están viviendo amigos nos resistimos a seguir los planes trazados, y supongo que parte de esa insatisfacción se plasma en las letras, además del interés por la canción como herramienta de expresión social, de opinión.

Has mencionado a Iker Jiménez y vuestros discos tienen cierto aire místico. ¿Has tenido alguna experiencia paranormal?

La verdad es que no. Ha habido alguna vez que he tenido la sensación de vivir algo extraño, pero siempre se achaca a la percepción, a la imaginación de cada uno. También he de decir que yo no tendría ningún reparo en decirlo si me hubiera pasado, y que sí que creo en el poder de la mente y la energía que tenemos los seres humanos, los animales y las plantas. Sé que suena todo como muy hippie, pero creo en ello porque está ahí y se siente y se nota, y creo que es algo que no deberíamos olvidar.

¿Te interesa lo místico?

Me interesa la vida. Los que nos gobiernan nos han vendido que el mundo es una cosa y que luego están esas otras cosas paranormales. Yo creo que la vida es un misterio

"No somos la orquestita que ameniza la fiesta"

LOS BARBUDOS ESTRENAN DISCO Y AFILAN SUS DIENTES Y GARRAS. EN ESTA ENTREVISTA, JAVIER VIELBA, SU CANTANTE, NOS HABLA DE OVNIS, FANTASMAS Y EL ARTE AUTÉNTICO.

Un poco por todo. También es porque yo soy tan vago que si paro no sé si volveré a arrancar, y necesito seguir en marcha. No tengo interés en comprobar qué pasa si me tomo un mes sabático, porque podría dejar de hacer esto y no sabría qué hacer. De todos modos, aunque quisiese hacerlo no podría porque económicamente no es viable si eres músico, y menos en este país. O estás todo el día en movimiento o estás parado, en el sentido de estar en el paro. O sea que es una mezcla entre nuestra propia motivación, el no querer parar y la necesidad pura y dura de salir adelante. Nosotros, además de esto, tenemos a Corizonas, que también nos ayuda a tener una cierta estabilidad, y yo personalmente tengo lo de El Meister y de vez en cuando me meto en jardines produciendo a otras bandas, pero porque me gusta.

Y ahora que habéis estado de gira por EE UU y buena parte de Europa, ¿tú haces como Thurston Moore (Sonic Youth), que sale siempre a buscar discos por las tiendas de cada ciudad por la que pasa?

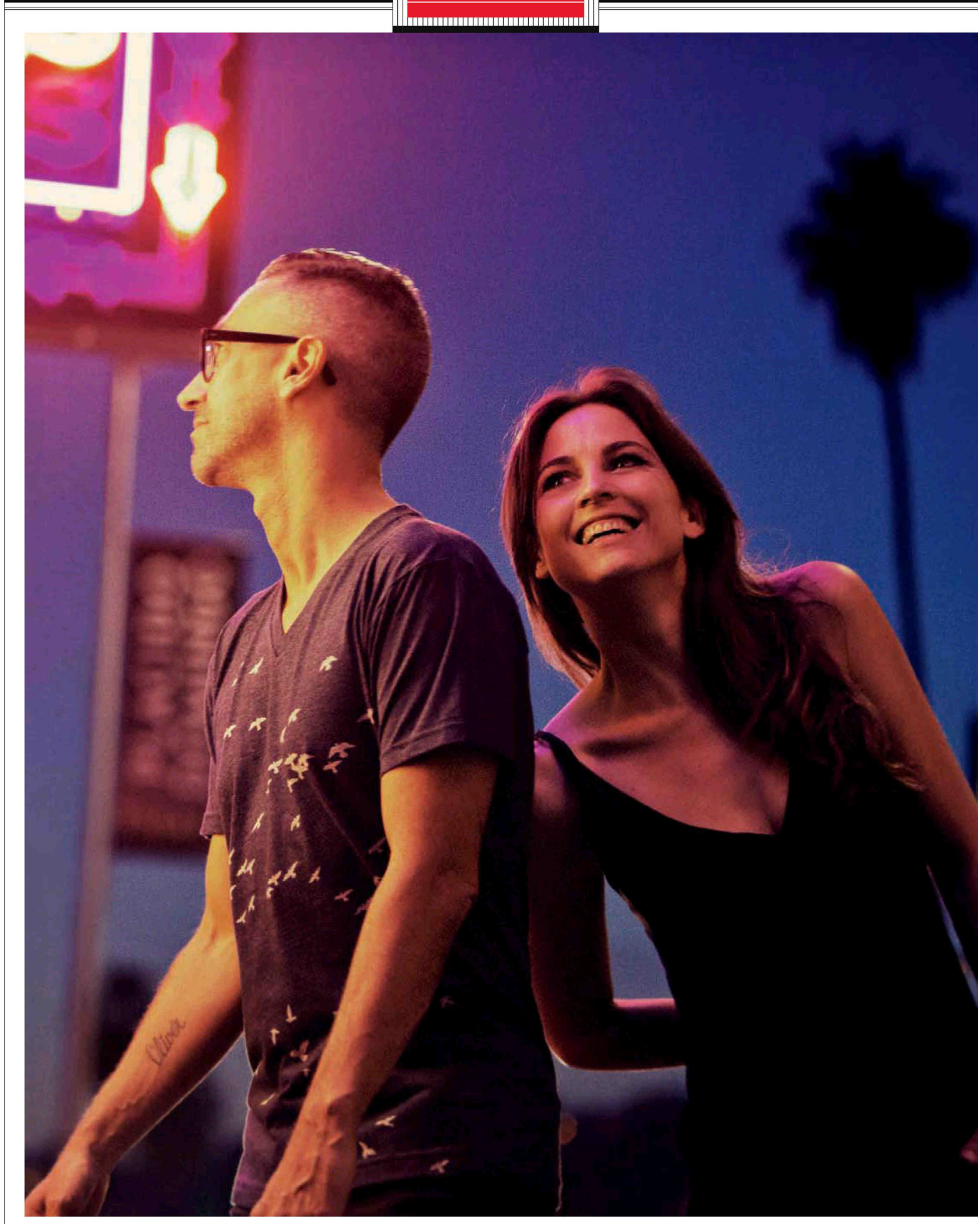
míos. Son cosas reales, no es una broma o algo que sale en la tele y se termina cuando lo apagas. Y nosotros, como grupo, no estamos dispuestos a que venga un bocazas a decirnos: "Vosotros a callar y a entretener, que es lo vuestro". No somos la orquestita que va a amenizar la fiesta, somos gente que expresa sus sentimientos, sus ideas y lo que tiene dentro. Tampoco intentamos dar lecciones a nadie, pero sí invitar a la reflexión, que es algo que se puede hacer desde muchos ámbitos. Lo hace Iker Jiménez desde sus estupendos programas, o un profesor, un camarero... También estamos viviendo tiempos muy duros para la gente que nos dedicamos a la farándula y que



Arizona Baby
Secret fires
(Subterfuge)
Lee la crítica de Julio Ródenas sobre el cuarto disco del grupo vallisoletano en la página 104.

en sí misma. La gente hace como si fueran capaces de entenderlo todo y no dan importancia a los "fantasmitas", a los ovnis y, si me apuras, a la ciencia. ¿Por qué lo ignoramos? ¡Porque no interesa! La verdad no vende, es incómoda y no interesa porque prefieren tener a la gente distraída, banalizarlo todo. No estoy tan seguro de nada como para ir por ahí predicando, pero hay gente que todavía cree que solo puede haber vida en el planeta Tierra. Por pura estadística, es imposible que no haya vida inteligente en otros planetas. Inteligente, no amebas. Todo esto se filtra en mi arte y en las letras que escribo porque me parece un campo fantástico para explorar. En las grandes civilizaciones de la antigüedad, la música era una de las artes más respetadas, quizás porque se dieron cuenta de algo que a nosotros ahora se nos escapa. Por eso creo que hay un empeño en frivolizar la música desde muchos medios que venden estilos de vida y comodidades alejadas del arte de verdad, y eso sí que me da miedo. Mucho más que los fantasmas. JUANP HOLGUERA


HAWK WIND
MUSEUM



MARLANGO

IMAGINEN LA ESCENA: TRES ESPAÑOLES, con el maletero abierto, en el parking de un club de striptease de Los Ángeles. "No estábamos pasándole drogas", suelta Leonor Watling al recordar el momento. A su lado Alejandro Pelayo, su compañero en Marlango, sonríe ante lo cómico de la situación: sobre todo porque el tercer español era Enrique Bunbury y los tres estaban escuchando en un teléfono móvil *Dinero*, la canción que Marlango quería que el de Zaragoza cantase en su nuevo disco *El porvenir*. "Aceptó enseguida", precisan. "Enrique siempre nos ha tratado bien. Cada vez que vamos a tocar a su ciudad deja en el camerino champán, flores y una nota cariñosa". La anécdota no tendría más importancia si no fuese porque *Dinero* es la canción que marca el cambio de rumbo en el sonido Marlango en este su sexto disco, el segundo en castellano, a la venta el 14 de octubre.

este inesperado drama hay que remontarse casi dos años atrás. Sólo seis meses después de entregar su anterior disco, *Un día extraordinario* –el primero cantando íntegramente en castellano- Marlango tenía ya listas 15 nuevas canciones, pero el cambio de director de su discográfica Universal retrasó su salida. Hubo que rearmarlo todo y volvieron a componer nuevos temas. Cuando estaban a punto de grabarlos ocurrió la tragedia: inesperadamente fallecía Simone Bosé, entonces nuevo director de la discográfica. Todo se volvió a parar. También las esperanzas: "Llegamos a pensar que se había acabado. Que había sido muy bonito mientras duró, pero que nunca volveríamos a grabar un disco", explica Alejandro Pelayo con cierta desolación. "No teníamos plan B. Lo nuestro es escribir canciones".

Hasta que apareció la opción salvadora: la del productor Sebastian Krys, un argentino crecido en Miami, ganador de cuatro Grammys y responsable de discos de David Bisbal, Alejandro Sanz, Sergio Dalma, Lori Meyers y -atención- Elvis

El dúo puede celebrar sus diez años de vida tranquilos, con su mejor disco hasta el momento. "Cuando hicimos nuestro primer álbum ya había crisis en la música. Así que nunca hemos estado acostumbrados a muchos lujos. Cumplir diez años así es un privilegio", explica Alejandro. "Económicamente vamos tirando. Podemos seguir viviendo de esto y nos da para mantener nuestras colecciones. De sombreros, navajas..." ¿Navajas? ¿Quién de los dos colecciona navajas? "Leonor", responde Alejandro mientras ella se ríe, "de estas pequeñitas para cortar la fruta".

Alejandro y Leonor han pasado por casi todas las relaciones que pueden pasar un hombre y una mujer. Primero amigos, luego novios; después ex novios, luego otra vez amigos... y ¿ahora? "Somos familia", responden los dos al unísono. "Estamos todo el tiempo juntos, hasta en periodos de vacaciones, como los niños son más o menos de la misma edad"... Leonor tiene dos, fruto de su relación con el cantante uruguayo Jorge

"Llegamos a pensar que nunca volveríamos a grabar un disco"

WATLING Y PELAYO INSISTEN EN CANTAR EN ESPAÑOL TRAS MUCHAS INCERTIDUMBRES... DESPUÉS, INCLUSO, DE PELEARSE (ALGUNA VEZ) "A HOSTIAS, COMO LOS HERMANOS".

"Pretendíamos salir de nuestra zona de confort", explica Leonor mientras su pelo se mueve ligeramente gracias a un valioso ventilador en los últimos días calurosos del verano. Estamos sentados en un restaurante de corte moderno en Chueca, el barrio donde vive Alejandro Pelayo, de 42 años, hoy con sombrero y gafas de sol; y donde vivía Leonor, de 39, hoy camisa negra de tirantes y pelo recogido. *Dinero* es la canción que más se aleja de ese sonido que ha caracterizado al dúo madrileño en sus cinco anteriores discos, un medio tiempo cercano a la balada, pero con algo más de impulso. "En directo tenemos mucha más sangre y esa sensación no conseguíamos trasladarla a los discos. *El porvenir* es el primer paso. Estamos cerca... No vamos a llegar al terreno de Foo Fighters, pero nuestro plan es ir conquistando nuevos sonidos".

Aunque esta vez salir de la "zona de confort" ha sido difícil. Más de lo que creyeron en un principio. Tanto que al dúo casi le cuesta la separación. Para entender

Costello. "Nos agarramos a él como un clavo ardiendo", recuerda Leonor, "aunque sin estar muy seguros, por la mala suerte que habíamos tenido hasta ese momento". Leonor y Alejandro cogieron entonces un avión a Los Ángeles, se alquilaron un apartamento, un coche y en 20 días grabaron *El porvenir*, el disco que ha salvado a Marlango.

"Te llaman el porvenir, porque no vienes nunca". Son los versos que tomaron prestados del poeta fallecido en 2008 Ángel González los que dotaron de significado a este álbum que creían que nunca jamás grabarían. "De pronto, tuvimos la sensación de que algo bueno iba a pasar, y pasó", dice Watling.



Marlango
El porvenir
Universal

Este es el primer disco del grupo tras la marcha del antiguo trompetista, Óscar Ybarra.

Drexler. Alejandro tiene otros dos hijos. "A veces, los niños hasta nos preguntan si son primos de verdad".

Aseguran que siguen juntos porque todavía tienen cosas que contarse. Musicales y no musicales. "No es fácil conseguir este entendimiento creativo que tenemos durante estos años", precisa Pelayo.

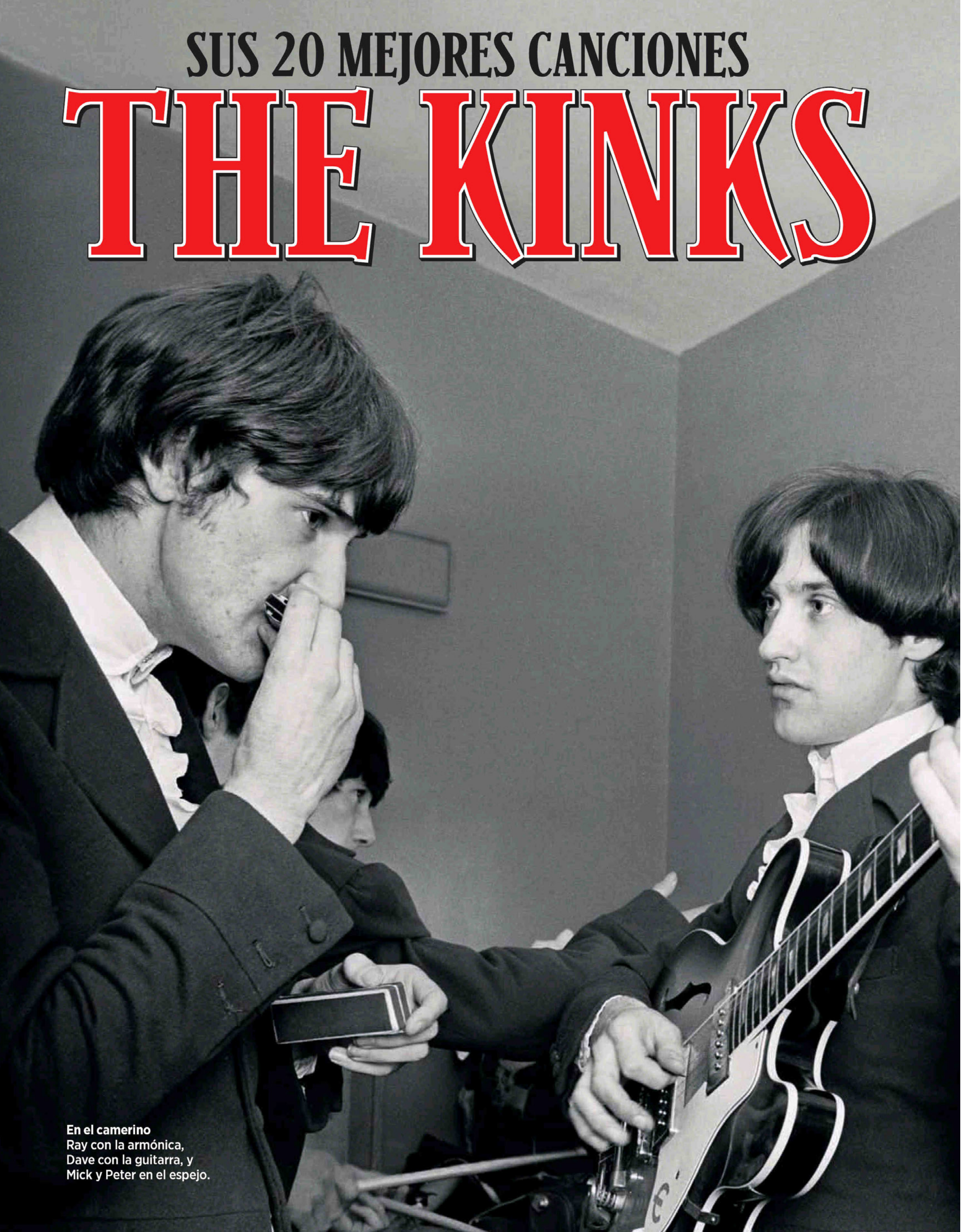
-También os pelearеis, ¿no?

-Claro, incluso a hostias, como hacen los hermanos- salta Leonor.

Cosas de familia: ¿qué es lo que más le molesta a Alejandro de Leonor, y al revés? Empieza Alejandro: "Ella tiene una virtud, pero que me irrita mucho: la necesidad de caer bien al que tiene delante, pasando por encima a veces de sí misma". Le toca a Leonor: "Precisamente ese individualismo del que hace gala. Yo vengo de trabajar en equipo en mi carrera como actriz y él viene del conservatorio". Lo cierto es que los dos reconocen abiertamente tener un fin común: "La búsqueda de la belleza", aseguran. Y en ello están, así que pasen diez años.

LINO PORTELA

SUS 20 MEJORES CANCIONES
THE KINKS



En el camerino
Ray con la armónica, Dave con la guitarra, y Mick y Peter en el espejo.



UNA SELECCIÓN PARA HONRAR LOS 50 AÑOS DEL PRIMER DISCO DE LA... ¿MEJOR BANDA BRITÁNICA?

POR JOSU LAPRESA Y XAVI SANCHO

EL 3 DE OCTUBRE DE 1964, HACE AHORA 50 años, The Kinks publicaron su primer disco, titulado simplemente *Kinks*. Precedido por el éxito brutal y eterno del single *You really got me* (a la venta el 4 de agosto del mismo año, número 1 inmediato), el álbum puso en primer plano al grupo liderado por los hermanos Ray y Dave Davies. Por Ray, en realidad, principal compositor e ideólogo. En su primera década de carrera, The Kinks pasaron de ser la facción rockera y *hooliganesca* (no era extraño que sus conciertos se cancelaran por interrupciones violentas, y se les impidió tocar en EE UU durante cuatro años por eso mismo) de la denominada Invasión Británica a la banda automarginada, a contracorriente, que decidió no abrazar ni psicodelia, ni hippismo, ni orientalismo ni ninguna de las corrientes que dominaron la segunda mitad de los años sesenta.

Siempre desde el mismo barrio de Muswell Hill, muy al norte del centro de Londres, sin apenas interés ni vinculación con el Swinging London, Carnaby Street o Chelsea, ajeno y enemigo de las modas, Ray Davies, armado de ironía, inteligencia, rebeldía y la mejor visión de Inglaterra, se convirtió en el gran compositor británico. Paul Weller, Damon Albarn, The Libertines o Arctic Monkeys, entre miles, le deben la vida a estas 20 siguientes canciones.

Waterloo sunset

SOMETHING ELSE BY THE KINKS, 1967

1 Cuando Ray Davies era pequeño, en la Inglaterra deprimida de la posguerra, pasó un tiempo ingresado en el St. Thomas Hospital de Londres. Las enfermeras le sacaban a la terraza en silla de ruedas, y él podía pasar horas contemplando el Támesis a la altura de Westminster Bridge y la estación de metro de Waterloo. Años después, cuando la capital británica bullía y daba luz, mezcló esos recuerdos con una ciudad observada por la ventana y protagonizada por unos huidizos Terry y Julie que muy bien podían ser los actores Terence Stamp y Julie Christie, pareja de moda del cine británico en el momento en que Davies escribió la canción. El compositor de The Kinks siempre destacó como irónico retratista social, con propensión a la acidez, la pendencia, el orgullo de barrio y cierto desprecio en sus letras, pero en *Waterloo sunset* –como en *Days*, por ejemplo–, dominado por la melancolía, demostró que podía ser también el más emocionante. JOSU LAPRESA



The village green preservation society

THE KINKS ARE THE VILLAGE GREEN PRESERVATION SOCIETY, 1968

2 Es complicado que exista una canción de los Kinks más pasada de moda que esta. La quintaesencia de lo inglés en el advenimiento del ISIS en empresas de *minicabs* y tiendas de la esquina, y del referéndum por la independencia de Escocia. Su desprecio por los rascacielos, cuando la City hace años que ha descubierto que el cielo no es el límite. Su llamada a las armas para que los jóvenes dejen de pensar que lo nuevo es mejor que lo viejo, cuando lo complicado hoy es lograr que un joven se desprenda de lo viejo, de lo que es de su padre o abuelo, no suyo. Es complicado pensar en una canción mejor que esta. Es complicado porque no existe. **XAVI SANCHO**

Dedicated follower of fashion (SINGLE), 1966

3 Después de un par de discos de evasión o victoria, guitarrazo extasiado y versiones blues, de repente Ray Davies salió a las calles del Swinging London a ver qué se cocía por ahí. "En Regent Street, y Leicester Square, por todas partes marcha la armada Carnabyera [en referencia a Carnaby Street], cada uno un devoto seguidor de la moda", cantaba Davies sobre esa especie que "revolotea de tienda en tienda como una mariposa". Entre maravillado y ridiculizante, siempre apartado a un lado en su lejano barrio de Muswell, Davies se vio las caras con la modernidad por primera vez y ya se iniciaron las hostilidades. **J. L.**

Days

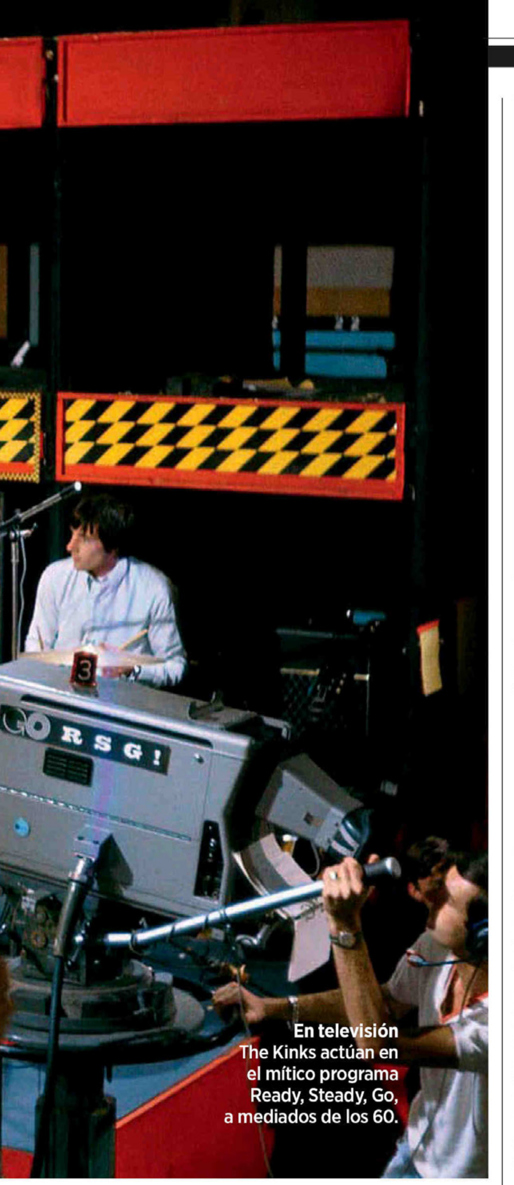
(SINGLE), 1968

4 Tan sobrado iba Ray Davies que, cuando el sello le propuso lanzar esta maravilla como single, aunque él la tenía pensada para integrar el *Village green*, el tipo dijo "vale", y siguió a lo suyo. Sepultada durante años entre la segunda división de clásicos del grupo, *Days* volvió a la vida gracias a versiones de Elvis Costello y, sobre todo, Kirsty McColl. Hoy es recordada con justicia como uno de los mayores hitos de la banda, una suerte de canción de funeral que recuerda a los poemas de W.H. Auden, aunque, en realidad, no es una oda a un amigo desaparecido, sino un adiós a una relación extramatrimonial. **X. S.**

Sunny afternoon

FACE TO FACE, 1966

5 Los impuestos del laborista Harold Wilson motivaron la letra de *Taxman*, de The Beatles, y *Sunny Afternoon*, de The Kinks, las dos igual de irónicas pero con diferencias. Mientras que, en la primera, George Harrison adoptaba el papel del recaudador, en la segunda Ray Davies se regocijaba en el del rico expoliado, que se ha quedado sin pasta, sin yate y sin novia. La languidez con la que canta que "ella se ha largado con mi coche, ha vuelto con su papá y su mamá, contando cuentos de borracheras y crueldad", puntuada por la mecedora guitarra del hermano Dave, es el punto de giro clave en la narrativa de Ray. **J. L.**



En televisión The Kinks actúan en el mítico programa Ready, Steady, Go, a mediados de los 60.

FOTO: GETTY; PÁG. ANTERIOR: MIRRORPIX; PÁGINA SIGUIENTE: MICHAEL OCHS/GETTY.

You really got me

KINKS, 1964

6 Es, probablemente, una de las diez canciones más influyentes de la historia del rock. La primera versión no satisfizo a Ray, quien en 1964 decidió darle una vuelta al asunto, pero quien realmente logró que el tema terminara siendo el clásico ineludible y transversal que es fue Dave. En un extraño ataque prepunk decidió rajar el amplificador, clavarle imperdibles y dios sabrá qué más para terminar sacando ese sonido rasposo, como de radio mal sintonizada al ya de por sí rasposo pedal de fuzz. *You really got me* ha sido versionada por todas las bandas de fiesta patronal del planeta, por todos los aspirantes que han entrado en una tienda a comprarse una guitarra y ha sonado en todas las vidas desde mediados de los 60. Es parte responsable, a la vez, del nacimiento del hard rock y el heavy metal y del punk; no por nada se oye a Dave mandando a tomar por culo a Ray justo antes de empezar el solo. Van Halen la llevaron a los bailes de fin de curso en Dakota y GAP se la regaló a los hogares yanquis, incluyéndola en uno de sus anuncios. Sin *Louie Louie* tal vez no existiría, pero sin ella tampoco tendríamos *I can't explain* de The Who. Así se construyó la historia del rock. X. S.

Autumn almanac

(SINGLE), 1967

7 En 1967, cuando las estrellas del rock no podían ser más excéntricas y exclusivas, vivían en mansiones alejadas del centro de Londres, compraban todo lo que oliera a curry y hacían todas las cosas étnica y psicodélicamente, Ray Davies aparecía cantando: "Me gusta mi fútbol de los sábados,/el roast beef de los domingos./Muy bien./Para mis vacaciones voy a Blackpool". Su retiro en Rishikesh era un partido del Arsenal en Highbury. "Esta es mi calle, y nunca la abandonaré,/[..] no puedo escapar/porque me llama (ven a casa)". Previa al *beatus ille* del *Village green preservation society*, pero afín en espíritu los-raros-son-los-demás (aunque todavía en fase urbana), *Autumn almanac* y sus gozosos "la-la-la-la-la" eran un corte de mangas al imperio del sitar y las flores. J. L.

Victoria

ARTHUR (OR THE DECLINE AND FALL OF THE BRITISH EMPIRE), 1969

8 Temáticamente, recuerda a *The people who grinned themselves to death* (1987), el tema del segundo largo de The Housemartins que se queja de la estupidez de esa facción de la clase obrera fascinada con la realeza, inconsciente de que muchos de sus males se deben a la existencia de esta. Económicamente, reabrió las resistentes puertas del mercado estadounidense a The Kinks. Estilísticamente, este tema marcó en 1969 cierto retorno a las raíces blues del grupo británico. Semióticamente, *Victoria* (la reina Victoria del siglo XIX, que tan profunda huella dejó en Inglaterra) que abría el elepé *Arthur*, posee un valor tan potente que ni el hecho de que apareciera en un capítulo de *Cómo conocí a vuestra madre* ha podido con ella. X. S.

Celluloid heroes

EVERYBODY'S IN SHOWBIZ, 1972

9 En *Village green*, Davies hablaba de la mermelada de fresa, de personajes de radionovelas de la BBC durante la IIGM, de pasteles de crema inglesa y de Moriarty. Todo en menos de tres minutos. En 1972, escenificaba su intento de reubicarse en un mundo que había cambiado dramáticamente con este tema de seis minutos en el que lo emocional es sustituido por lo popular. Lo inglés por lo universalmente yanqui. Se cita a Mickey Rooney, Marilyn Monroe o Bette Davis y se manosea el tópico del lado oscuro del éxito. Pese a sus esfuerzos por gustar, no entró en listas. Pese a sus esfuerzos por gustar, realmente sigue gustando. Su último gran clásico. X. S.

Do you remember Walter

THE KINKS ARE THE VILLAGE GREEN..., 1968

10 ¿Es una crítica al aburguesamiento? ¿Al aburrimiento adulto? ¿A la traición a las promesas de juventud? Más bien es la constatación de que el tiempo pasa y todo se va al garete por mucho Walter que te llamaras y chicas que ligaras y chicos que asombraras jugando –claro– al cricket. En la línea evocadora del *Village green*, según el cual todo es susceptible de quedar encapsulado para remembranza eterna, la leyenda es que "sí, la gente cambia a menudo, pero la memoria de esa gente puede prevalecer". Era la segunda canción del álbum, no fue single, pero la memoria de Walter prevalece por encima de las demás. J. L.

Lola

LOLA VS. POWERMAN AND THE MONEYGOROUND, PART 1, 1970

11 Después de años de ser olímpicamente ignorados en EE UU, los yanquis abrieron una puerta a The Kinks gracias a esta famosísima –pero mucho– canción que, de paso, les salvó de más de un apuro. Su carrera rodaba graciosamente acantilado abajo cuando un travesti en una fiesta del mánager le dio la idea a Ray Davies para una Lola que "caminaba como una mujer pero hablaba como un hombre". La mención a la Coca Cola fue censurada por la radio BBC, y Davies tuvo que coger un vuelo transoceánico, ida y vuelta y a toda leche, para cambiar la mención por "cherry cola" a tiempo de que el single se editara. J. L.



Por la ventana
Ray Davies observa Nueva York desde la habitación de su hotel en una visita en 1965.

A well respected man

A WELL RESPECTED MAN (SINGLE), 1965

12 Prima hermana de *Dedicated follower of fashion*, esta canción de 1965 forma parte de la exitosa investigación de Ray Davies al respecto de las infinitas posibilidades del clásico music hall inglés como arma musical con la que retratar los más espásticos estereotipos de habitantes de las islas. Aquí, el protagonista de la historia es una mezcla entre el Reginald Perrin de David Nobbs y el George Bowling de la grandiosa *Subir a por aire*, de George Orwell. El tema suena en los créditos finales de *Llámame Peter*, el biopic basado en la vida de Peter Sellers, y en una memorable escena de la película *Juno*. X. S.

All day and all of the night

(SINGLE), 1964

13 De todas las versiones del riff de *You really got me* –el single de The Kinks inmediatamente anterior a *All day and all of the night*– que rulan por el mundo, esta es, sin duda, la más lograda. Obviamente, nadie copia mejor al original que el mismo original. Desechada por el sello en primera instancia por ser "demasiado obrera", la canción refleja una de las más personales actitudes de Ray Davies a la hora de cantar: enfatizar precisamente en el verso las palabras que menos significado aportan. Producida por Shel Talmy, manager de la banda, quien cuenta la leyenda que llamó a Jimmy Page para que interpretara el solo ante la imposibilidad de Dave de hacerse con él. X. S.

Apeman

LOLA VS. POWERMAN AND THE MONEYGOROUND, PART 1, 1970

14 Tras el canto del cisne de *Lola*, que salvó a The Kinks del ostracismo, el subsiguiente *Apeman* fue el último single de (cierto) éxito de la banda, alcanzando el puesto 5 en las listas británicas. Después, la insignificancia discográfica más rotunda. Ray Davies, aun irónico, mostraba ahora también pesimismo bajo la mueca graciosa: "Con la superpoblación, la inflación y la hambruna/ y los locos políticos/ ya no me siento seguro en este mundo/ no quiero morir en una guerra nuclear/ quiero largarme navegando hasta una orilla lejana/ y vivir como un primate". El líder de The Kinks daba muestras de renuncia al mundo, pero aún sería mucho peor en *20th century man*, dos singles después. J. L.

20th century man

MUSWELL HILLBILLIES, 1971

15 *20th century man* abría el álbum *Muswell hillbillies* (un juego de palabras entre "Muswell Hill", el barrio londinense en el que crecieron Ray y Dave Davies, y "hillbillies", paletos: es decir, se puede leer como 'paletos de Muswell'), e, irónicamente, era una pieza roquera de profundo sabor americano. Aterrado por la actualidad, ya sin pizca de ironía, Davies denuncia las bombas de hidrógeno, el napalm de Vietnam, la violencia en Israel, los policías de gatillo fácil, la decadencia (ya entonces) del estado del bienestar. En medio de la locura generalizada, *20th century man* muestra al Ray Davies más negro y desesperado: "Soy un hombre del siglo XX/pero no quiero morir aquí". J. L.

Tired of waiting for you

KINDA KINKS, 1965

16 Una de las formas más infalibles de calibrar la importancia de algo es ver cómo Google te autorrellena la búsqueda. En 2014, si uno introduce el título de este tema en el buscador, el bicho sugiere como primera opción de completar la frase las palabras "Green Day". La banda de punk pop californiana versionó este maravilloso medio tiempo. Si se introduce en Google "mejores que los Beatles", también de forma cruelmente injusta, el trasto no te sugiere la opción más justa, que sería The Kinks, sino que amenaza con llevarte nada menos que a Shaggs, la banda femenina formada en EE UU en 1968. X. S.

Arthur

ARTHUR (OR THE DECLINE AND FALL OF THE BRITISH EMPIRE), 1969)

17 finales de los 60, a muchas bandas de éxito el pop se les empezó a quedar pequeño. Había que buscar nuevas fórmulas para redefinir el discurso. Unos optaron por la psicodelia, otros por el retorno al blues y demás géneros primigenios y algunos por dotar de una narrativa unitaria a los álbumes. En 1969, The Kinks editaban *Arthur*, un LP con un protagonista llamado Arthur Morgan, instalador de moquetas inspirado en el cuñado de Ray Davies, quien junto a la hermana del músico emigró a Australia. Tras tocar todos los palos de la vicisitudes de la vida en Reino Unido tras la II Guerra Mundial, el disco llega a su punto culminante con este tema. Sobre un riff memorable, que ha sido una de las bases sobre las que se ha construido todo el indie pop posterior, los Kinks logran por primera vez alargar un tema hasta los cinco minutos, y lo hacen sin tener que recurrir a la sofisticación del discurso, a los arreglos grandilocuentes o a la deconstrucción de la canción pop. Gustan y se gustan, paran donde deben y arrancan cuando procede. Negocian las repeticiones hasta lograr que ese "Don't you know it" se convierta en uno de los versos más memorables de la historia del pop. Final perfecto para un álbum perfecto. X. S.

Alcohol

MUSWELL HILLBILLIES, 1971

18 Si *20th century man* anunciaba un disco desesperado y un tanto desubicado de lo que solía ser la narrativa de The Kinks, el interior de *Muswell hillbillies* volvía a poner las cosas en su lugar. Como esta tabernaria y desvergonzada oda a un desgraciado pecador que ha perdido todo por la fatal combinación de mujeres y alcohol. Ray Davies trasladó la teatralidad de la canción –mezcla de historia casi declamada y estribillo desgarrado en plan "qué miserable soy"– a los escenarios, donde acostumbraba a beber, fumar y verter cerveza a discreción sobre las primeras filas mientras la interpretaba. J. L.

All of my friends were there

THE KINKS ARE THE VILLAGE GREEN..., 1968

19 Nunca sonaron The Kinks más 1914 –y mira que lo intentaron– que en esta canción que es puro music hall, puro vodevil, pura comedia. Un intérprete que, ante la actuación más importante de su vida, se emborracha, y cuando el manager prácticamente le convence de echarse atrás, descubre que todos sus amigos están allí. También los amigos de los amigos, que además parecen no despegarse ya nunca de la vida del pobre hombre. Argumento de cine mudo. Obviamente, pertenece al *Village green*, el disco con el que Ray Davies pretendió que el mundo moderno no existía, que era cosa de las revistas. J. L.

This time tomorrow

LOLA VS. POWERMAN..., 1970

20 *Lola Vs Powerman...* es concebido por algunos como el último gran disco de The Kinks, y, por otros, como su primer mal disco. Pese a contener temas como *Lola*, *Apeman* o *Strangers*, el largo supuso un considerable bajón emocional y creativo tras el efervescente *Arthur*. Quienes pensamos más lo primero, siempre utilizamos el mismo comodín para defenderlo: empezar a escucharlo por la cara B, que abre esta joya sobre la incertidumbre del futuro que llegó a dar nombre a un concurso televisivo de la BBC. A partir de ahí, todo suena mejor. Todo tiene mucho más sentido. X. S.

¡NUEVA SECCIÓN! EL BAJO DE STING Y LA EXPLOSIVA BATERÍA DE KEITH MOON PÁG. 98

Rock&Style



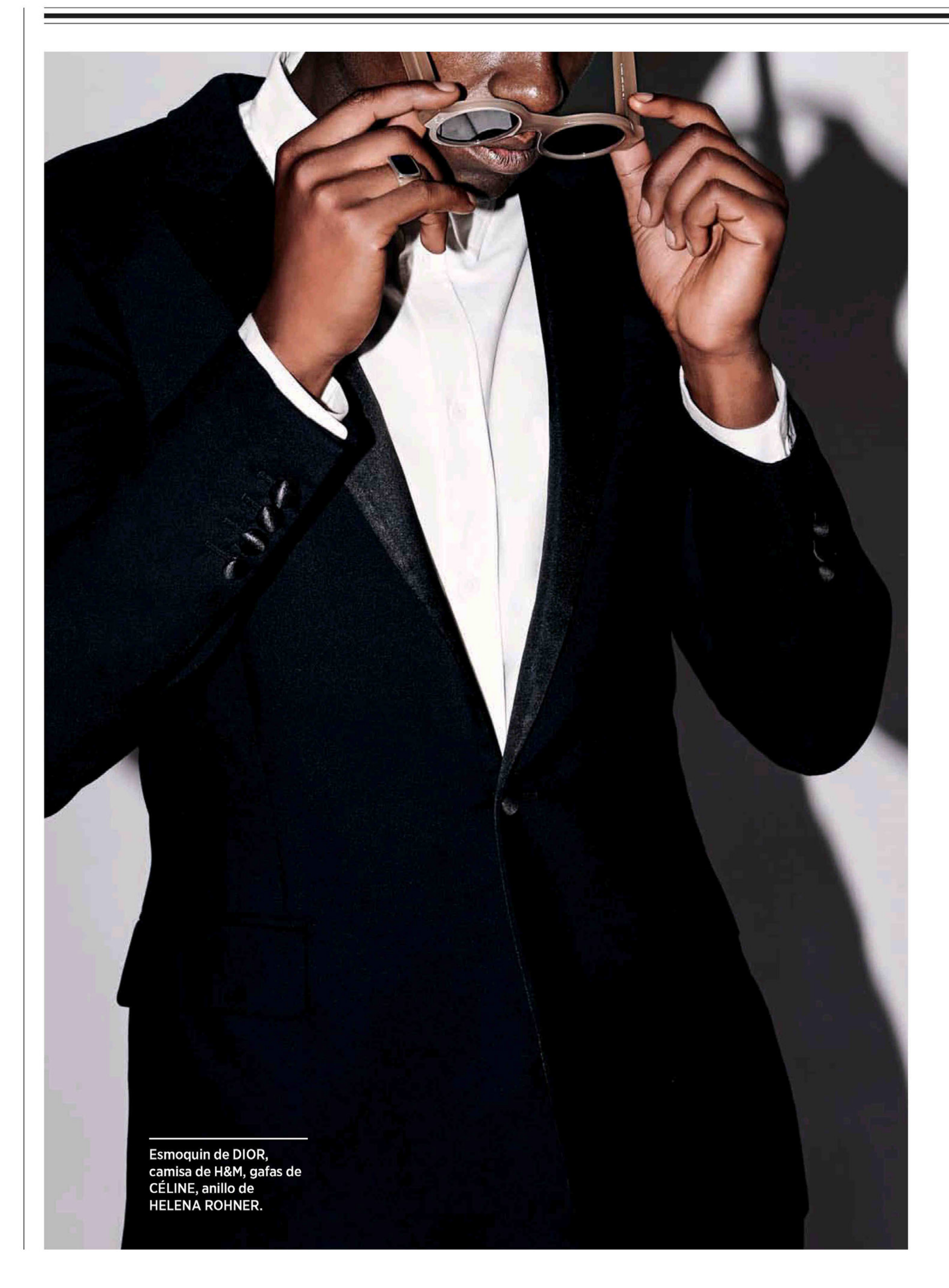
Un giro de 180 grados

Celebramos nuestra edición 180 con cuatro músicos que han ido cambiando su look y su música. De Pharrel Wiliams a Jagger.

Chaqueta ADIDAS, camiseta JOCKEY, sombrero EMPORIO ARMANI y collar de HELENA ROHNER.

ASISTENTE DE FOTO: GERMÁN ARBÓS; ASISTENTE ESTILISMO: CRISTIA MALCORRA

FOTOS Noel Quintela / ESTILISMO Nono Vázquez / TEXTOS Daniel Fernández-Cañadas



Esmoquin de DIOR, camisa de H&M, gafas de CÉLINE, anillo de HELENA ROHNER.

Pharrell Williams

El nuevo 'rey Midas' del pop dejó el rapeo por sonidos más 'cool', al tiempo que colgó el chándal por el smoking.



WILLIAMS BIEN PODRÍA CONTAR CON UN busto en la Union Square neoyorquina al perfecto americano. Todas las madres lo quieren para sus hijas, todas las hijas lo quieren para ellas y, desde 2013, todos los eventos de *socialité* internacional lo reclaman para su alfombra roja. Si alguna personalidad del *mainstream* internacional ha cambiado de estilo y estética hacia una revolución personal ese es Pharrell Williams, el *rey Midas* del pop actual. Tanto es así que se ha dejado algunos seguidores por el camino que ya no le reconocen, pero ha ganado otros muchos a los que seguramente sus inicios en el rap no le parecían tan atractivos como su colaboración con Daft Punk. Además con Pharrel la revolución musical va unida a su imparable interés por la moda. Tanto la que se coloca como la que hace. Propietario de las marcas Billionaire Boys Club y Ice Cream Clothing, nadie hubiera puesto la mano en el fuego en 2006 con su primer disco por verle cambiar cadenas de oro y capuchas por sombrerazo sempiterno, y los polos actuales de Commes de Garçon. Al gurú de la producción internacional, con clientes como Shakira, Jay-Z o Justin Timberlake le ha asediado la fiebre de la sofisticación y parece que ya no hay marcha atrás. Si en 2013, el año del cambio de 180 grados en su carrera, se llevaba a casa el Grammy al mejor productor del año por sus colaboraciones con Daft Punk *(Get lucky)* y Robin Thicke *(Blurred lines)*, no son menos importantes las colaboraciones con marcas de moda. Este verano se lanzaba al ruedo de la customización con el modelo icónico *Stan Smith* de Adidas, y a día de hoy si entras en cualquier sede de la japonesa Uniqlo, le encontrarás feliz y con el último botón de la camisa abrochado hasta arriba en las pantallas hablando de su colaboración con la casa.

Todos los seguidores que perdió con la 'mudanza' los ha ganado de la mano de su trabajo con Daft Punk

FOTO DIRECTO: TIM WHITBY/GETTY

Bono

Alerta para fans recientes de U2: hubo una época en la que Bono no llevaba gafas.



PUEDE HABER CAMBIADO BONO DE ESTILO SIN haberse quitado las "lupas"? Hubo vida para Bono y U2 antes de ellas, y mucha. Ahora que la banda irlandesa vuelve a ser noticia por el lanzamiento de *Songs of innocence,* y la especial manera en cómo lo han comercializado o compartido –gratuitamente a través de iTunes hasta el 11 de octubre-, U2 se merece un zoom retrospectivo. Este último trabajo está repleto de ganas de trascender en todas las radios, un rock que se deja querer por todos los artefactos que el pop pone a disposición de la digestión melódica para alcanzar el mayor éxito posible. Cargado de baladas y con un claro homenaje a algunos de los momentos históricos que inspiró a la banda en sus inicios, el punk rock, nadie duda de que *Songs of innocence* va a llenar estadios de medio mundo en 2015. Pero Bono fue otra persona que la que apareció hace un mes de negro impoluto junto a Tim Cook –CEO de Apple- anunciando la salida de *Songs of innocence.* Hay otro Bono que no llevó esa carísima chaqueta de cuero eterna. Corría el inicio de los años 90 y la banda, trasladada a Berlín en busca de un sonido más alternativo y experimental, tocaba la puerta de Brian Eno como productor para que le cosiera un traje a medida más vanguardista. De aquella excursión nació *Achtung baby* (1991), y de aquel disco revolucionario para la banda la gira en la que Bono se transformaba en el personaje The Fly. ¿El *Ziggy Stardust* de los de Dublín? Una mezcla de *work wear* irlandesa con las dimensiones estilísticas que la brecha entre la década de los ochenta y noventa perpetuó en los estilismos evidencia que hubo días en los que U2 no parecían ser rockeros de éxito multimillonario como hoy, sino más bien un grupo de jóvenes jugando a estirar los límites de la estética musical y textil.

Pasaron los días en los que U2 no eran rockeros millonarios, sino jóvenes jugando a ensanchar los límites

FOTO BONO: DAVID CORIO/GETTY



Chaqueta de REPLAY, camiseta de PEPE JEANS, pantalón de H&M, botas de DOCTOR MARTENS.



Camisa de ERMENEGILDO ZEGNA COUTURE, camiseta de DOCKERS, pantalón de CLOSED, zapatillas de CONVERSE.

Jay-Jay Johanson

De remilgado niño bueno a cyber-punk de moderna melena roja... y vuelta a la imagen modosa. Al sueco le gusta variar.

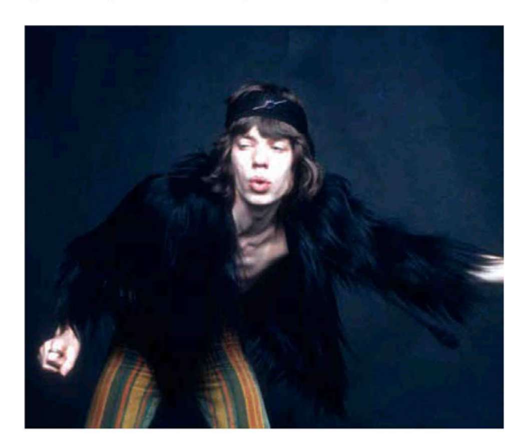


La especial manera que tienen los suecos de superar el pasado es envidiable y muy saludable, especialmente cuando se habla de pop. Algunos directamente emiten señales desde un futuro cercano de la música como Robyn o The Knife, producto interior bruto que comparte un máximo común denominador: innovación y desarrollo pop. Jay-Jay Johanson es parte de ese PIB, otro sueco que ha mantenido como norma el cambio dando señas claras de renovación y transformación desde composiciones, *samples,* peinado o look. No importa el soporte, no importan los grados en el viraje. Desde que publicara su debut *(Whiskey,* 1996) hermanándose con la moda británica y su nuevo juguete alternativo el trip hop, Johanson se ha vestido de tantos Jay-Jays como han sido necesarios para aparecer con una nueva piel. Cuando se presentó al mundo a mediados de los 90 en aquella primera portada peinado como un niño bueno nórdico con raya al lado y camisa impoluta blanca remangada hasta la extenuación, un baile camaleónico de 180 grados le ha mantenido ocupado hasta su último disco en 2013. El punto de inflexión fue la aparición a principio de los 2000 del *electroclash* y su alistamiento inmediato. De aquel álbum *(Antenna,* 2002) su portada es una declaración de intenciones tanto como su single *(On the radio):* nada queda de la camisa remangada ni del niño bueno sueco, Johanson no parece Jay-Jay ni por la melena roja deconstruida de estética ciberpunk ni por su delgadez. Hoy Jay-Jay vuelve a parecerse a aquel niño bueno repeinado, 18 años después. Un aire de cantautor a lo Scott Walker enfundado en look de impoluto negro y bombín *oversized* a lo Bob Dylan contemporáneo le devuelven a una estética relajada y seria.

El músico ha mantenido como norma el cambio, y está casi tan preocupado por su música como en su 'look'

Mick Jagger

El pavo real del rock ha hecho ostentación de muchos y variados plumajes. Y siempre le han quedado bien, oye.

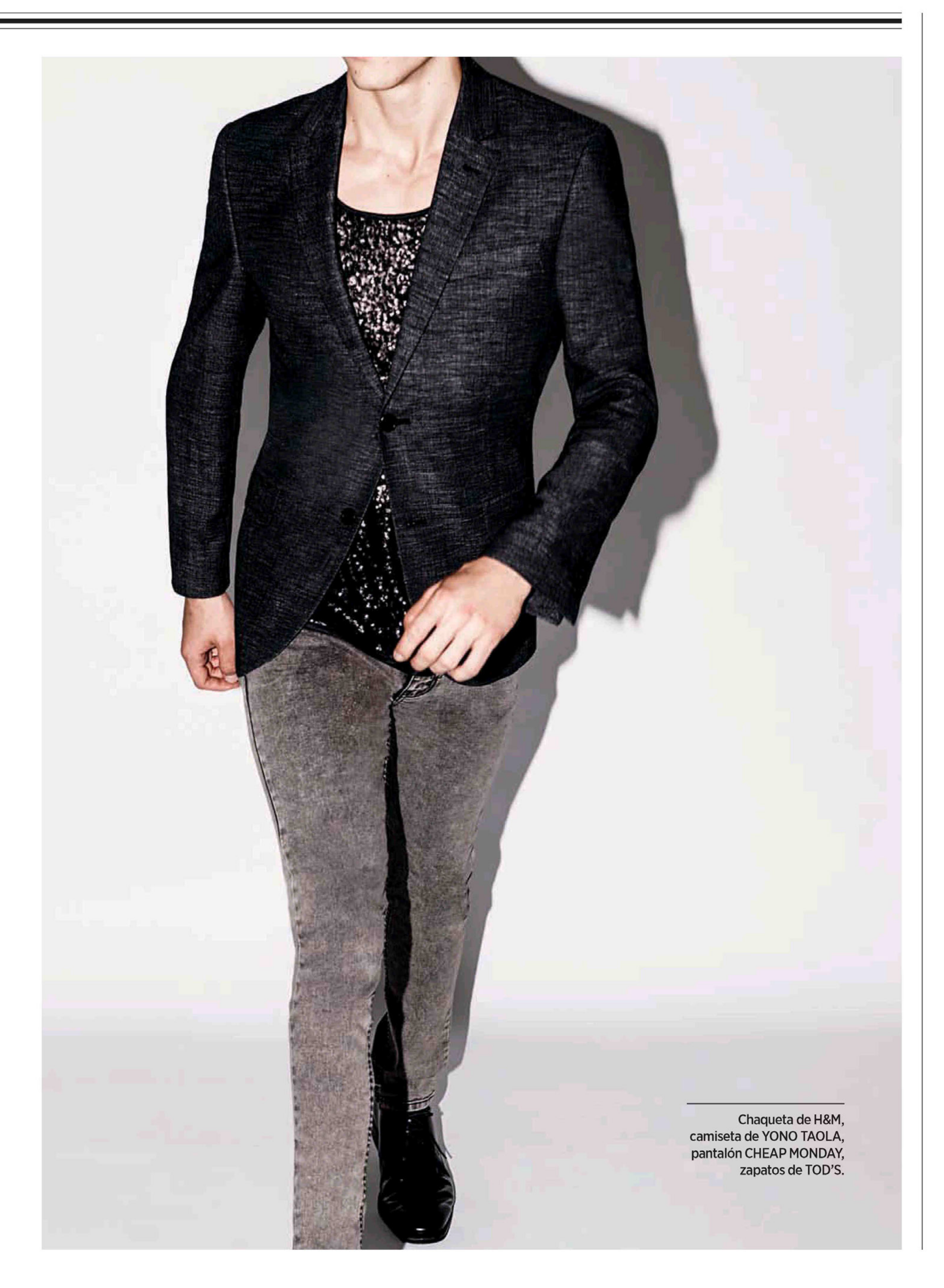


La moda y la música se hicieron muchas cosquillas en la década de los 60, tanto que llegaron a confundirse e imitarse la una a la otra. Hay de hecho una prenda con denominación de origen en aquella década, y un embajador: Mick Jagger. La revolución de las Peacocks, chaquetas que hacen referencia a los "pavos reales" por la abundancia de color y atributos más femeninos que masculinos – sedas, chorreras, pieles, plumas- significó en la moda lo que los movimientos de pelvis exacerbados de Jagger a la música. Él fue uno de sus primeros embajadores. Si Mick Jagger tomó apuntes de la particular manera de moverse sobre el escenario de James Brown durante una

El cantante de los Rolling Stones se inspiró en la explosión cultural y estética del 'swinging London' de los 60

actuación en el Apollo –sus desplazamientos de pies y chasquidos de dedos– para inspirarse, lo mismo hizo con la explosión cultural y estética de las calles de Londres en plenos 60, cuando los Rolling Stones empezaba su carrera con dos discos de versiones de blues, rock & roll y R&B norteamericano. Pero *Morritos* ha jugado a cambiar tantas veces como se ha aburrido de su versión anterior. Si en los inicios el grupo inglés declaraba al mundo sus primeras obsesiones, no tardaron en darse la espalda a ellos mismos con discos como *Their satanic majesties request* (1967), un compendio de influencias psicodélicas, de música oriental y africana que no gustó tanto a la crítica y público. Si hoy el *frontman* de uno de los grupos más gigantes de la historia de la música se deja ver en trajes de impoluto corte *slim fit* hubo otras épocas donde se vestía de payaso: para la historia queda el *Rock and roll circus* de 1968 con actuaciones entre otros de Eric Clapton, Marianne Faithfull o The Who donde los ingleses recrean desde sus *outfits* el gen estético del mundo circense a la perfección.

FOTO JAGGER: MICHAEL OCHS/GETTY



Chaqueta de H&M, camiseta de YONO TAOLA, pantalón CHEAP MONDAY, zapatos de TOD'S.

DELICATESSEN

Y a los cuarenta años resucitó

Fender ha relanzado, modernizada y mejorada, su guitarra Coronado II, que no despuntó en los 60 y 70, pero que ahora interesa a Path Metheny, Mogway o los Flaming Lips

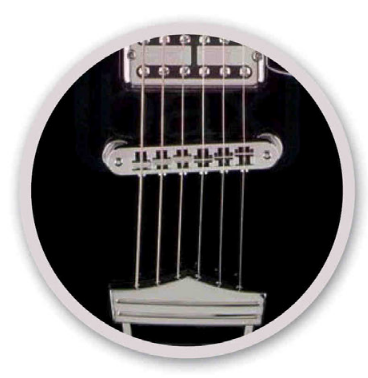
En 1966, Fender necesitaba un revulsivo contra el éxito de Gretsch, Rickenbacker o Epiphone, que vivían tiempos de bonanza gracias a la "British invasion" encabezada por The Beatles, quienes de la noche a la mañana habían revolucionado no solo el mundo de los fans chillones que les adoraban como a dioses de carne y hueso, sino también el de los músicos de pro, quienes tomaron buena nota del refinado gusto de los ingleses en lo que a guitarras y bajos se refiere. La habitualmente roja Fender *Thinline Coronado* resultó muy chillona para los guitarristas de rock, mientras que los de jazz la veían como una copia barata de la Gibson 335 (la de BB King), por lo que su éxito fue tan modesto que dejó de fabricarse en 1972, momento a partir del cual aumentaría su valor en el mercado del coleccionismo y, con ello, el interés de una nueva generación de músicos en busca de sonidos poco habituales (Mogwai, Yo La Tengo, The Flaming Lips o el virtuoso Pat Metheny son algunos de los que la usan).

La nueva *Coronado* es fiel al espíritu del original, pero tiene mejoras técnicas en el cuerpo o el golpeador. Y quizás la más destacable sea la del puente, antes demasiado grande, aparatoso y pegado a una de sus pastillas y ahora mucho más fino y manejable.

Con todo, esta Fender *Thinline Coronado II* resulta una muy agradable sorpresa. Su nuevo diseño es un gran acierto y su sonido promete incontables horas de diversión y buen sonido a guitarristas de estilos muy diferentes, aunque aquellos dedicados al pop y al jazz serán quienes la disfruten de verdad en todo su esplendor.



El golpeador es la pieza protectora sobre la que los guitarristas percuten con su púa al tocar. La *Coronado II* ha cambiado el blanco o dorado de su edición original por este negro.



El puente de guitarra sirve para elevar las cuerdas y transmitir su vibración a lo largo del instrumento. En la nueva Fender *Coronado* es ligero y fácilmente ajustable.

FICHA TÉCNICA

MATERIALES: Cuerpo de arce y mástil de palisandro.
PASTILLAS: Dos pastillas simples (mástil y puente) Fideli'Tron Humbucking.
PARA TOCAR... Pop y jazz.
PRECIO: 700 euros.
DÓNDE COMPRARLO:
MUSIC STORE: ***www.musicstore.com***
MADRID MUSICAL: ***www.malaga8.com***
BOSCO: ***www.bosco.es***



EL PEQUEÑO 'IDIOTA'

Siendo niño, Keith Moon dedicaba el día a hacer trastadas, y solo la música disminuía su hiperactividad. Uno de sus profesores llegó a describirle como "retrasado artísticamente. Idiota en otros aspectos". Su vida cambió al descubrir la batería, el instrumento con el que podía canalizar su incontrolable energía, pero ésa no fue su primera incursión en la música. Antes, con 12 años, Moon tocó el clarín, una de corneta de menor tamaño, con la que entró en su primer grupo. Por suerte, muy pronto se cansó de soplar.

HISTORIAS DE CHISMES

La batería explosiva de Keith Moon

El día que el músico de The Who detonó su instrumento en la tele, y dejó casi sordo al cantante, Pete Townsend

KEITH MOON HA PASADO A LA historia como uno de los baterías más originales del rock and roll, y uno de los más bromistas. Su carácter desenfadado, siempre dispuesto a divertirse, le llevó a vivir en una juerga continua hasta su prematura muerte en 1978 con tan solo 32 años. Por el camino había dejado un sinfín de anécdotas e innumerables baterías destrozadas, pero quizás la más memorable sufrió su momento de gloria en septiembre de 1967, durante la actuación que el grupo realizó en directo en el plató del programa *Smothers Brothers comedy hour* de la cadena de televisión estadounidense CBS. Previamente, Moon colocó una ingente cantidad de detonante en su bombo sin decírselo a nadie, y para cuando la banda se estaba empleando a fondo en el destrozo de sus instrumentos tras terminar de tocar *My generation*, la gran explosión sorprendió a todos en el plató. Pete Townsend, que se encontraba maltratando a su guitarra junto a la batería, quedó chamuscado, despeinado y con una sordera que ha ido empeorando con el tiempo. Además, uno de los platillos (volantes) impactó con fuerza en el brazo de Moon, que sufrió una lesión severa. Por supuesto, la batería quedó totalmente destrozada, igual que la sonrisa del presentador, el cantante y humorista Tom Smothers, con cara de estrés postraumático.... y a continuación, de propina, Townsend le coge su guitarra y también se la estampa.

EN EL NOMBRE DE...

El bajo funky de Sting

El modelo que lleva su firma es una 'versión' del que usó en los 70





Sting usa de manera predominante el Precision Bass en *Synchronicity,* el último álbum de Police, de 1983.

AUNQUE DURANTE SU ETAPA AL FRENTE DE THE POLICE NUNCA FUE hombre de un solo bajo, en su carrera en solitario Sting se ha decantado principalmente por el Fender *Precision Bass* (uno de los primeros bajos eléctricos comercializados de la historia –nació en 1953–), con algunos añadidos que potencian su sonido cálido y gomoso, ideal para tocar funk con un sonido que nos remite directamente a la década de los 70 pero también más versátil de lo que cabría esperar. Para este Fender *Sting Precision Bass* se ha respetado la estética del diseño original, con un gran golpeador (habitualmente blanco, pero también negro) que aporta carisma a este precioso instrumento, y se ha añadido una chapa con la firma del músico en uno de los trastes del mástil. Con todo, y aunque Sting utiliza en directo el modelo original, estamos ante una réplica de gran calidad, un bajo robusto, bien construido y acabado (hecho en Japón) y, punto importante, a un precio asequible.

PRECIO: 999 euros **DÓNDE:** ***www.musiciansfriend.com***



La marca que mejor se reinventa

Sepultado por las estrategias de marketing, resulta que el nuevo de U2 es bueno



U2
Songs of innocence
Universal
½

POR XAVI SANCHO

En marzo de 1997, U2 lanzaban *Pop*, tal vez el más vilipendiando de sus discos y su peor resultado comercial desde que *Joshua Tree* les convirtiera en la banda más rentable del planeta. Tan cojo y falto de sustancia era ese disco, que ni tras los 15 años de rigor ha merecido un *revival*. En verano de ese mismo 1997, Apple, a punto de irse al garete, recibía con jolgorio y algarabía la vuelta de Steve Jobs al frente de la compañía.

Cuatro años más tarde, U2 se embarcaban en *Elevation Tour*, su gira mundial más rentable (facturaron 110 millones de dólares), en la que presentaban *All that you can't leave behind*, un disco que se celebró como un retorno a sus más reivindicables orígenes y que despachó la friolera de 12 millones de copias. Aquel mismo año, Apple lanzaba el *iPod*, el artilugio que salvó a la compañía de la irrelevancia y el nicho –hasta entonces, diseñadores y demás seres con tendencia a ir a la contra y a escribir textos en RTF, único formato compatible, formaban su clientela más fiel– y la convirtió en el milagro ***Pasa a pág. 102***

ILUSTRACIÓN ADRIÀ FRUITÓS

Viene de la pág. 101 empresarial, tecnológico y aspiracional más fascinante de la primera década del siglo XXI. Trece años más tarde, ambas empresas vuelven a necesitar un empujón. Apple ya no tiene a Jobs y la compañía ya no lidera el cambio. Por su parte, la corporación liderada por Bono ha dejado pasar cinco años desde el fallido *No line on the horizon*. Han tratado de reclutar a los productores de moda, recibiendo un golpe al ego por parte de su sello, que rechazó la primera versión de este disco totalmente producida por Danger Mouse, factótum de Gnarls Barkley y hacedor del milagro Black Keys.

Así, con el título cambiado en honor al poeta William Blake y con Ryan Tedder (One Direction, Leona Lewis) y Paul Epworth (Adele, Bloc Party) a bordo, los irlandeses entregaban la versión final de este largo que tú, propietario de un *iPhone*, tienes ahora en tu terminal gracias a un contrato que Apple ha formalizado con U2 por cerca de 100 millones de dólares.

Songs of innocence está siendo despachado con bastante displicencia por una crítica harta de tanto malabarismo y un público cansado por deber esforzarse más en entender cómo se promociona un disco que en aprenderse sus letras, cuando, en realidad, es un disco rematadamente bueno.

Este retorno a los orígenes suena nervioso y grandioso en canciones como *Raised by wolves* o *Volcano*, sentido y brillante en cortes pop como *California (there is no end to love)*, clásico y emotivo en preciosidades como *Iris (hold me close)*, aunque también obvio e inofensivo en tropezones como *The miracle (of Joey Ramone)* o demasiado manoseado en tonterías como *Cedarwood road*.

El problema es que, entre todos, han puesto tantísimo empeño en que la música sea lo menos importante que el público se lo ha terminado creyendo. Una pena, pues hacía muchos años que los irlandeses no sonaban tan a gusto consigo mismos como en estas 11 canciones. Casi parecen una banda y no una marca.


Robert Plant.

Contra el pasado

El excantante de Led Zeppelin sigue abriendo el mapa en busca de nuevos horizontes

Robert Plant *Lullaby and... the ceaseless roar*
Nonesuch/Warner



Refractario a los contumaces cantos de sirena que exigen una gira de Led Zeppelin, Robert Plant prorroga su condición de radical libre con el primer álbum de cosecha propia en casi una década. Ajeno a cualquier tentativa nostálgica, el británico esquiva el bucle del eterno retorno pop –en sus anteriores trabajos, a solas o junto a Alison Krauss, manejaba partituras de terceros– esgrimiendo nuevas canciones de las que, no les quepa duda, puede sentirse orgulloso.

Acompañado por un equipo variopinto en el que encontramos a un *griot* de Gambia –depositario de la tradición oral en África Occidental–, dos históricos del "Sonido Bristol" o un veterano del brit-pop, Plant reparte juego y dividendos –la hoja de autores incluye a todos los miembros de la banda– en un disco de espíritu atmosférico y contemplativo, que pide tiempo para ser desentrañado en toda su extensión.

Contenido y sutil, nuestro hombre borda la mayoría de las interpretaciones, incorporando lenguajes de muy diversa procedencia a pentagramas concebidos para el fuego lento, no para la combustión espontánea. Escuchamos guitarras eléctricas y baterías programadas, pero también instrumentos autóctonos como el tehardant, el ritti o el tabal. El folk en *Little Maggie*, el blues de Leadbelly en *Poor Howard*, el espíritu insumiso de Tom Waits en *Turn it up*, la electrónica en *Arbaden* o el viento del Sáhara en *Embrace another fall* son solo algunos de los argumentos sonoros manejados por el inquieto rubiales. CÉSAR LUQUERO



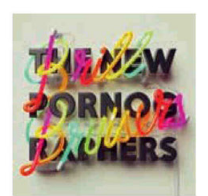
Lucinda Williams
Where the spirit meets the bone
Highway 20 Records/Thirty Tigers
½

Tras años dando tumbos existenciales al tiempo que ofrecía obras sobresalientes, la gran dama del folk norteamericano está asentada. Tal vez por eso parece más centrada que nunca en su trabajo, tanto que saca un doble disco, pero uno al que le falta ambición y le sobran cortes. Ya en los anteriores álbumes, *Little honey* (2008) y *Blessed* (2011), dio muestras de cierta autocomplacencia, que ahora parece imponerse casi como método de trabajo. Con todo, su calidad para encarar un medio tiempo folk o componer un country-rock furioso son incuestionables. Y aquí hay de esto, pero también se citan medianías. FERNANDO NAVARRO



Johnny Marr
Playland
Warner
½

A principios de 2013, Johnny Marr sacó al fin el disco que esperábamos de él desde la ya lejana ruptura de The Smiths. Año y medio después de *The messenger*, Marr publica *Playland*, que es, ni más ni menos, el disco que esperábamos que hiciera tras el citado debut en solitario. No más proyectos que no estaban a su altura, ni logradas colaboraciones en grupos que no eran suyos y propios. Marr ha perdido por fin el miedo al primer plano y este álbum constata con todas y cada una de sus once canciones que, además de ser un maestro de la guitarra, es también un artista con cosas que decir y que sabe cómo decirlas. RAFA CERVERA



The New Pornographers

Brill bruisers
Matador/Popstock!

El tema titular del último de los New Pornographers es un maremoto azucarado de "ooh-oohs", "ba-ba-ba-boos", destellos de sintetizador y lucecillas dub: una canción perfecta para empezar un álbum. El líder, AC Newman, afirma que este conjunto de canciones imbuídas de pop sintetizado es "un disco de celebración". Pero, mientras, su colega Dan Béjar está soñando con una mujer que se ahoga, con su hastiado y anglófilo acento en el apocalíptico himno morrisseyano *War on the east coast.* Y así llegamos a otro combate indie-rock entre los Pornographers, con Neko Case, para variar, casi robando el foco con *Marching orders.* WILL HERMES



Weezer

Everything will be alright in the end *Universal*
½

La nostalgia por los 90 crece y con demasiada frecuencia nos olvidamos de Weezer, la banda angelina que vendió millones con su pop bonito y distorsionado, al poco de suicidarse Kurt Cobain y quedar huérfano el rock americano. A diferencia de otros de su generación, su carrera ha sido constante, con discos brillantes, malos y regulares. Este es de los últimos. Están las reconocibles melodías de su líder Rivers Cuomo, pero sorprendentemente faltan estribillos redondos, su fuerte, y sobran barroquismos. Aunque quizá ésa sea la gracia de estos tipos con pintas de pringadetes simpáticos: que siempre han ido a su bola. IVAR MUÑOZ-ROJAS



Leonard Cohen domina la noche

El melancólico cantautor exhibe su talento en un álbum rebosante de deseo y muerte

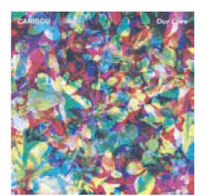
Leonard Cohen *Popular problems* *Columbia* ½



"Lenta es mi sangre", alardea Leonard Cohen en su excelente nuevo álbum. *Popular problems,* su décimotercer disco de estudio, continúa la asombrosa racha creativa del sabio desde su vuelta a los escenarios en 2008. Cohen editó *Popular problems* dos días antes de cumplir los 80 años, y eso le coloca en una nueva cima: un poeta judío zen tres años mayor que Morgan Freeman, que tiene pleno dominio sobre los oscuros poderes de la composición de canciones.

En estas nueve canciones, Cohen medita sobre el deseo, la muerte y lo divino con exuberantes fondos jazzísticos. Esté reflexionando sobre la historia de la violencia *(Almost like the blues)* o el ritmo del universo *(Slow),* siempre canta con ese íntimo y emotivo susurro suyo. Y como es Leonard Cohen, se encuentra con unas cuantas musas cautivadoras por el camino. Su balada más seductora en este disco es también la más triste: *A street,* su maravillosamente conmovedora despedida a una amante que le ha removido las entrañas durante años (mejor verso: "Te pusiste un uniforme para luchar en la guerra civil./ Te quedaba tan bien que no me importaba en qué bando luchabas"). Cuando hace un último brindis a su mujer, suena como si estuviera dándole las buenas noches al mundo. Pero es en realidad una noche buena, húmeda y cálida. ROB SHEFFIELD

PISTAS CLAVE: *A street, Slow*



Caribou

Our love
City Slang/Music As Ususal

En su séptimo álbum como Caribou –tiene bastantes más si sumamos sus otros seudónimos: Manitoba, Daphni...–, el canadiense Dan Snaith vuelve a conjugar las posibilidades de la música de baile a través de una experimentación que nunca es fría y que siempre fluye. Alumno aventajado de Arthur Russell, tiene en la repetición y el espacio dos de sus instrumentos favoritos –escucha *Your love will set you free* o *Mars*– pero no renuncia a crear también canciones con cautivadoras melodías como *Can't do without you*, *Silver* y *Back home*, en una nueva y triunfal encrucijada sonora entre lo cerebral y lo emocional. R. C.



The Vines

Wicked nature
Wicked Nature Music

De la banda de Craig Nichols –ahora reformada con nuevos miembros que ocupan el bajo y la batería– se esperaba algo más en este regreso que nos muestra mimbres garageros (*Green utopia*), punk-rock (*Out of the loop*) y otros híbridos que mezclan lo metalero con lo grunge (*Metal zone*). La efervescente unión de guitarras garageras y voces neo-psicodélicas en *Anything you say* y *Girl I want* recuerdan a los mejores años del grupo (los discos *Highly evolved*, de 2002, y *Winning days*, de 2004), pero el conjunto del álbum está lejos de aquellos The Vines inspirados que disfrutamos con temas como *Ride* o *Get free*. JULIO RÓDENAS



Twin Peaks
Wild onion
Grand Jury
½

Estos chavales de Chicago ni habían nacido cuando se emitió *Twin Peaks*, pero su atracción por las culturas antiguas se remonta a mucho antes. En su segundo disco, el valiente cuarteto consigue replicar el contoneo de los Stones del *Exile* y la poesía guitarrera de la Velvet con una sofisticación poco acorde a su edad. También hay sentido del humor. En *Making breakfast* juegan a ser pequeños Jagger "sentados en una limusina/yendo a un concierto". Luego se ríen de sus ambiciones en *Sloop Jay D*, cuando una chica le dice al cantante Jack Dolan: "No seas un farsante de mierda". No la escuches, tío; eres un farsante estupendo. JON DOLAN



Karen O
Crush songs
Cult Records
½

Aunque ya editase como Karen O & The Kids la banda sonora de *Donde viven los monstruos* en 2009, éste es el primer álbum en solitario propiamente dicho de la vocalista de The Yeah Yeah Yeahs. La neoyorquina nos muestra un registro diferente: 15 temas (algunos simples esbozos o detalles) en 25 minutos extremadamente intimistas y frágiles: sólo su voz y una guitarra acústica, grabadas en bajísima fidelidad. Lo más interesante es la vulnerabilidad expresada por su garganta en estas miniaturas románticas a punto de romperse, pero no trascienden la mera anécdota ni se sacuden la sensación de monotonía. DAVID SAAVEDRA


Johnny Winter, albino y peleón.

El "guitarrista más cabrón"

Clapton, Billy Gibbons y otros colaboran en el regreso que no pudo ser de Johnny Winter

Johnny Winter *Step back* *Megaforce*



Winter era un chaval albino (y legalmente ciego) de 24 años de Texas cuando Mike Bloomfield le presentó en un escenario como "el guitarrista más cabrón". Winter probó que lo era, llevando su blues de alto voltaje a todas partes desde el Fillmore West a Woodstock, a menudo saliéndose por tangentes melladas y técnicamente asombrosas. Tristemente, tuvo que llegar su muerte (en julio, a los 70 años) para que los fans ocasionales lo escucharan otra vez.

Step back no siempre alcanza la firmeza de sus comienzos (la caja *The Johnny Winter story* es más reveladora). Con invitados como Billy Gibbons (ZZ Top), Eric Clapton y Joe Perry (Aerosmith), el nuevo LP se inspira en el blues eléctrico de los 50 que Winter escuchaba de adolescente, pero pierde algo del fango eléctrico de esas grabaciones, rodeando el ajado aullido del guitarrista con una producción impecable y arreglos poco imaginativos. *Unchain my heart*, popularizada por Ray Charles, empapa el sonido de Winter con coristas y una sección de vientos de los Blues Brothers; *Killing floor* (con Paul Nelson) y *Mojo hand* (con Perry) son lecturas literales y pulidas. El punto álgido llega al final, cuando Winter, solo, hace una toma acústica de *Death letter* (Son House), excepcional momento de sencillez que da a entender que incluso sin su Gibson *Firebird*, Winter podía volver al Delta del Misisipí con los mejores. PATRICK DOYLE



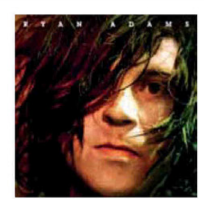
Blonde Redhead
Barragán *Kobalt*
½

En su noveno álbum, el trío neoyorquino –antes envuelto en temperamentales capas de sintetizador y ritmos bailables de art-house– ha reducido su sonido hasta los delicados y chirriantes huesos. *Barragán* está acechado por la separación de los cantantes y guitarristas Kazu Makino y Amedeo Pace, especialmente en el sobrio y cautivador dueto *Seven two*. El grupo alcanza su máximo magnetismo en *No more honey*, donde Makino advierte: "No me arrepentiré", con su suave voz de nana, antes de que la guitarra de Pace la arrastre de vuelta a un vals soñador. Es el sonido de la post-ruptura: el tira y afloja de lo frágil y lo fuerte, sin ninguno de los barnices, ya arrancados. JESSICA MACHADO



Arizona Baby
Secret fires
Subterfuge

Lo nuevo de Javier Vielba, Rubén Marrón y Guille Aragón aspira a disco nacional del año: su fuego secreto del título se revela como una colección de 12 canciones mayúsculas. Irrumpen como una apisonadora con la rotunda *Real lies* y acaban con la épica emocionante de *Word after word*. Y en el medio, matices sorprendentes: el delicioso solo de guitarra de Marrón (labor bárbara la suya en todo el álbum) en plan clavicémbalo en *Don't look back (on yesterday)*, la marimba de *Here today, gone tomorrow* o el sonido ácido a lo Doors en *My love*. Un disco poético que sabe a verdad y quema como toda una llamarada. JULIO RÓDENAS



Ryan Adams
Ryan Adams
Blue Note/Universal

Lo (casi) mejor que tenía ir a un concierto de Ryan Adams en sus primeros días en solitario era que siempre aparecía quien le pidiera tocar *Summer of '69*, de Bryan Adams. La broma no fue infinita, pero sí logró que el ex Whiskeytown abandonara el escenario varias veces, harto de que a él, epígono y "poster boy" de la más sentida americana, fuera comparado con un "baladero" de plástico, ejemplo de todos los males de los 80. Bien, pues este disco, el duodécimo de Ryan, podía casi firmarlo un Bryan crepuscular y algo arrepentido de sus bandas sonoras. Y lo que hace una década era una broma imposible, hoy suena a evolución natural. XAVI SANCHO



Royal Blood
Royal blood
Imperial Galactic/Warner
½

La fulgurante irrupción de Royal Blood, novísimo dúo de Worthing que apela a las esencias con un fundamento caro de ver, promete refrescar la agostada pradera del rock británico. La significativa economía de medios –bajo atiborrado de efectos, batería borrica, voz sobrada de duende– y la sencillez de planteamientos –terquedad rítmica, riffs peleones, estructuras muy esquemáticas– no les impide firmar un debut (con el mismo nombre) apasionado y apasionante que se perfila como la mayor sorpresa –quizá también la mejor– del presente ejercicio. Royal Blood lo tienen todo para llegar ya a todo el mundo. Y sin rivales. CÉSAR LUQUERO



Robyn Hitchcock
The man upstairs
YepRoc Records
½

Pocas figuras musicales son tan iconoclastas como este británico con más de treinta años de carrera, músico de culto y mago de la ambigüedad. Desde su visión surrealista del mundo y su talento para tejer composiciones frágiles y bellas, Hitchcock ofrece ahora una propuesta que se baña en el folk, con cierto aire *lo-fi*. Para ello, cuenta con la producción de Joe Boyd, que colaboró con Nick Drake y Fairport Convention. Como con el de aquellos grandes referentes, *The man upstairs* guarda esa intensidad reposada, de dulce susurro, que sigue dando créditos a Robyn Hitchcock como un valor seguro desde su independencia. FERNANDO NAVARRO



Francisca Valenzuela
Tajo abierto
Frantastic/Sin Anestesia

Francisca Valenzuela ha tenido la buena y la mala suerte de llegar a España después de su paisana Javiera Mena. Buena porque ha encontrado un pequeño camino abierto para el nuevo pop chileno; mala porque para oídos distraídos el giro bailable en su tercer álbum le acercará al estilo de Mena. Pero aunque hay temas entre la música disco y las pistas de bailes ochenteras (el efectivo *Prenderemos fuego al cielo, Perfume de tu piel),* Valenzuela tiene muchos registros: la compleja base *dub* de *Catedral*, el experimento folkie de *Cuequita del corazón*, o la enigmática balada *Siempre eres tú*. Valenzuela es muy genuina y tiene madera de estrella. DARÍO MANRIQUE

Ryan Adams, el nuevo *pinball wizard*.

Liam y Noel Gallagher, con esa simpatía tan suya.

FOTO: STEFAN DE BATSELIER

Cuando los Gallagher reinaban

Las reediciones de sus primeros discos reviven lo mejor de Oasis

Entre la salida al mercado de *Definitely maybe* (el 29 de agosto de 1994) y la de *(What's the story) Morning glory?* (el 2 de octubre de 1995), apenas pasó un año. En ese año, el grupo de los hermanos Noel y Liam Gallagher pasó de ser una promesa a convertirse en el mayor grupo del mundo (por volumen, repercusión, portadas y también canciones), hecho refrendado otro año después en sus inolvidables dos noches en Knebworth, 10 y 11 de agosto de 1996, ante 250.000 personas (por cierto, ¿para cuándo la edición de algo que se grabó en audio y vídeo?). En cambio, ambos álbumes no pueden ser (y sentirse, sobre todo con el paso del tiempo) más distintos.

Definitely maybe es un disco propulsado como si no hubiera un mañana. Las grandes canciones de Noel Gallagher celebraban la urgencia, el éxtasis, la bravuconería insolente del juvenil que debuta en Champions sabiendo que se va a adueñar del partido, la pelota y las portadas del día siguiente –para lo que se servirá seguramente también de juego subterráneo–. En una escena britpop que aún necesitaba unos campeones de pub, los Gallagher proveyeron los himnos (*Supersonic*, *Live forever*, *Cigarettes & alcohol*, *Slide away*), los modos y la fiesta (le estaban cantando al tabaco y el alcohol y a la vida eterna, qué más). No importaron los riffs inspirados en otros y las letras simplonas, el resultado funcionaba. Noel era un compositor en estado de gracia, que parecía poder llegar donde quisiera, y Liam el cantante y *frontman* más convincente en mucho tiempo.

Lo fascinante de Oasis era que, además, eran prolíficos con sus singles. No sólo por su periodicidad (pocos meses después de *Definitely maybe* ya tenían *Whatever* y *Some might say* en la calle), sino por la calidad de sus caras B. Esta es la gracia de las reediciones. Buena parte de esas caras B ya se encontraban en anteriores recopilatorios (las míticas cajas simulando paquetes de tabaco Benson & Hedges, o *The masterplan*), pero aquí están los periodos íntegros, en su contexto. *Definitely maybe* no es el disco más enriquecido por las canciones "desechadas", *(It's good) to be free*, *Half the world away* y algo más, pero el tercer disco, de versiones en directo, es un ejemplo perfecto de los ramalazos punk de la formación original, de cuando todavía eran un grupo de colegas sin más pretensión que tocar música y armar jaleo, aunque quizá no en ese preciso orden.



Oasis
Definitely maybe
Big Brother/Pias
½



Oasis
(What's the story) Morning glory?
Big Brother/Pias

Pero el éxito fulgurante les llevó a grabar el segundo disco, el *Morning glory*, demasiado rápido, porque habían avistado la posibilidad de conquistar el mundo y no la iban a dejar pasar. Cuando salió, tras ese extraño asunto de la batalla con Blur, *Morning glory* fue la pera limonera, pero hoy no se ve así. Dueños del *momentum*, tocados por la varita, colaron en un disco mucho menos punzante que el predecesor medianías como *Cast no shadow*, irregularidades como *Hey now!* e incluso dos piezas instrumentales de relleno. *She's electric* tampoco estaba a la altura. Pero el disco de caras B de los singles coetáneos, con joyas como *Acquiesce*, *Headshrinker*, *Rockin' chair* o *Underneath the sky* demuestran que sólo fue un fallo de precipitación. Si hubieran esperado y guardado canciones unos meses más, quizá les hubiera salido una cosa en verdad escandalosa. Pero cuando crees que la comida sólo se sirve una vez, es difícil no empacharse. JOSU LAPRESA



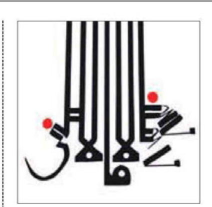
Aphex Twin
Syro
Warp/Music As Usual
½

Llega por fin la música –tras los zepelines y demás pistas que lo han precedido–, y parece que no hubiera pasado el tiempo. Con la misma displicencia con que deja caer que *Syro,* recoge lo más asequible entre las ingentes grabaciones que ha ido acumulando estos años, y se salta al atrevido *Druqs* (2001) para volver a las trepidaciones de teclado jazzy y los acolchados de *Richard D. James* (1996). Un sonido evocador archirreconocible que esconde sus mejores hallazgos en unos cuantos ritmos *funkoides.* Ni decepcionante, ni rompedor: hace un década habría sido un grandísimo disco de Aphex Twin. FÉLIX SUÁREZ



The Drums
Encyclopedia
Music As Usual

En cuatro años, a The Drums les ha dado tiempo de fabricar un *hit* indie de los que suenan en los anuncios, y que bailan y cantan millones de humanos que jamás se interesarán por sus autores, pelearse con su propia sombra, dejar de tocar ese *hit* y perder incluso a un miembro del grupo (ahora dos). Todo esto resulta en un disco en el que ensayan lo que será su madurez, bien admitiendo su pasado (la adhesiva *There is nothing left* recuerda a Orange Juice, y por ende a lo que eran hace cuatro años) o inventándose uno de nuevo (*I can't pretend* es un arrebato Jesus and Mary Chain muy logrado). Han conseguido hacer las paces con sus circunstancias. XAVI SANCHO



Shabazz Palaces
Lese majesty
Sub Pop/Popstock!

El reconocible fraseo perezoso de Ishmael Butler brillaba sobre las bases jazz del trío Digable Planets y lo sigue haciendo sobre la electrónica onírica y futurista de Shabazz Palaces. Es otra manera, más críptica y aventurera, de cuestionar los tópicos del rap y reafirmar su negritud situándose en las antípodas de la adormidera que supone el (gastado) modelo gangsteril. *Lese majesty*, su segundo álbum, vuelve a retorcer sonidos y deconstruir ritmos, sampleando incluso a The Cars si hace falta, como no se ha oído en el hip-hop desde los buenos tiempos del sello Anticon y proyectos como cLOUDDEAD. F. S.



Tremenda Trementina
Sangre pop
Everlasting Records

El dúo de Pamplona (Pablo Villafranca y Adriana de la Fuente) debuta por fin en formato largo y no hace sino mejorar las virtudes que ya demostraran en su EP homónimo de hace dos años. Afianzando un discurso cada vez más personal realzado por un barniz electrónico bien entendido, *Sangre pop* contiene algunas de las canciones más interesantes del pop hecho aquí de todo lo que va de año, melodías que crecen con cada nueva escucha y que se alojan en el subconsciente por largo tiempo. Escuchad *Gorilas*, *El retorno*, *Groupie* o la final *Bendiciones* y caeréis rendidos ante uno de los discos de la temporada. Aplauso. JUANP HOLGUERA

Medio siglo de rock y pop en español

'El País' lanza 'El País de música', una colección de disco-libros con lo mejor de nuestra música desde el advenimiento de los ritmos de EE UU.


Gabinete Caligari luchando contra la noche de los tiempos.

Desde el 5 de octubre, y durante 24 domingos, *El País* ofrecerá otros tantos recopilatorios que abarcan los más de 50 años de historia del pop-rock español y otras músicas populares (flamenco, hip-hop...). La novedad es que no son compilaciones en orden cronológico ni estilístico, sino temáticas. Así, el recopilatorio bautizado *Discos de freno* se dedica a canciones de carretera y manta (desde *Quiero un camión,* de Loquillo, a *Camino Soria,* de Gabinete Caligari). *Buena compañía,* por su parte, ofrece dúos, desde Miguel Ríos y Manolo García (cantando *Insurrección,* del segundo) a Ketama y Antonio Vega en la histórica *Se dejaba llevar*.

Cada uno de los discos lleva un libreto firmado por plumas ilustres como Benjamín Prado y colaboradores de esta revista como Lino Portela o Darío Manrique, con textos para cada canción que incluyen declaraciones exclusivas de los propios autores y/o intérpretes. R. S.

Simon & Garfunkel en 10 canciones

El 19 de octubre se cumplen 50 años del primer disco de Paul Simon y Art Garfunkel, y lo celebramos con diez de sus mejores temas.

Por Josu Lapresa



FOTO: MICHAEL OCHS/GETTY IMAGES.

1. *The sound of silence* (1965) El productor Tom Wilson añadió una banda a la guitarra acústica original, el mismo día en que produjo *Like a rolling stone*, de Dylan.

2. *I am a rock* (1966) Vibrante alegato de Simon a favor de aislarte del mundo y mirarlo por la ventana.

3. *Scarbarough fair/Canticle* (1966) Una balada tradicional británica del siglo XVII mezclada con *Canticle*, relectura de Paul de su propia balada antibélica *The side of the hill*. Hipnótica.

4. *Hazy shade of winter* (1967) Uno de los innumerables éxitos que Simon escribió cuando vivía en Londres.

5. *At the zoo* (1967) Divertida invención sobre una revolución en un zoo. Adictiva, se puede escuchar un día entero sin que canse.

6. *Mrs. Robinson* (1967) El verso "¿Dónde te has ido, Joe DiMaggio?" encierra casi todas las cosas que ya no iban bien en EE UU. No tenía que ver con *El graduado*, pero cambiaron el título (*Mrs. Roosevelt*) y alcanzó la fama por la película.

7. *America* (1967) La visión de Paul Simon de EE UU en un Greyhound que llega de Michigan a Nueva York por la autopista de Nueva Jersey. Esperanzas, confusión y miedo.

8. *The boxer* (1969) El triste relato de un hombre que intenta abrirse camino en NY y se compara con un boxeador. Mucha doble lectura, gran producción.

9. *Cecilia* (1970) Se grabó (y transmite) como surgió, de una improvisación de Paul y Art con un par de amigos de juerga.

10. *Bridge over troubled water* (1970) Una canción de una belleza que pone los pelos de punta. Art Garfunkel en estado de gracia.



Poli de guarrería

James McAvoy brilla entre la mugre de Edimburgo en una nueva adaptación de una obra del novelista escocés Irvine Welsh. Por Rubén Romero

Filth
James McAvoy, Jamie Bell, Imogen Poots.
Dirigida por Jon S. Baird

PRIMERO FUE 'TRAINSPOTTING', hito generacional de 1996 con mucho "lager, lager" y "lust for life", como cantaban Underworld e Iggy Pop en sus temas principales; después, la meritoria aunque prácticamente desconocida *The acid house* (1998); luego la todavía menos popular *Ecstasy* (2011) y, ahora, *Filth*.

Probablemente, esta última adaptación del escocés habría pasado tan inadvertida como las otras de no contar en su reparto con James McAvoy, jovencito Profesor Xavier de *X-Men*. Todas ellas cuentan con los mismos ingredientes: brillantes bandas sonoras (aquí, con David Soul y Billy Ocean), estética feísta y ese humor negro y escatológico, a ratos de muy mal gusto, en el que se basa casi toda la obra de Welsh.

Claramente planteada como un vehículo para el lucimiento de McAvoy y alejarlo de sus papeles de niño pera, a ratos recuerda en demasía a *Trainspotting* en el empleo de la voz en off y resulta demasiado evidente su intento por dar una versión vitriólica y cocainómana del sueño capitalista.

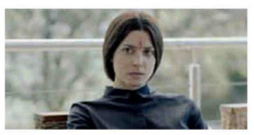
McAvoy interpreta a Bruce Robertson, un policía hijo de mala madre capaz de hacer cualquier cosa por conseguir su sueño, un miserable ascenso. Y cualquier cosa significa cualquier cosa: en las putadas que realiza a sus compañeros de comisaría –y a sí mismo, que el muchacho es generoso en sus barrabasadas– reside gran parte de su encanto, por lo que no entraremos a detallarlas, pero hay por medio drogas, relaciones sexuales aberrantes y locura transitoria, pues no en vano Robertson es bipolar.

El policía es, hasta cierto punto, una especie de estrella del rock con placa de defensor de la ley: cualquier exceso es bienvenido, aunque esté a punto de costarle la vida. Dicho lo cual, el filme peca de cierta desconexión argumental, vicio que ya poseía la novela, convertido como está en una espídica sucesión de animaladas a cual más condenable y, sin embargo, divertida.

Queda a gusto del espectador decidir si es un elogio del mal gusto que puede producir una influencia malsana en la juventud –nadie mayor de 50 años aguantaría más de 10 minutos del filme– o de una crítica feroz tanto al sistema capitalista como a las fuerzas de la ley encargadas de hacer cumplir una justicia que, a menudo, se saltan a la torera. Nosotros preferimos esta segunda… pero nos apuntamos algunas de las aventuras de Robertson para imitarlas cuando tengamos valor (y físico) para reproducirlas.

Estrenos del mes

LAS CINCO PELÍCULAS MÁS IMPORTANTES EN LA EXTENSIÓN DE UN TUIT



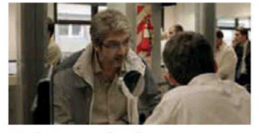
Magical girl
Bárbara Lennie es el vértice de un triángulo de lo más peculiar en la nueva de Carlos Vermut. Lo más indie del panorama patrio este año.



Perdida
El maestro del thriller y del cine contemporáneo regresa con la adaptación de la novela de Gillian Flynn sobre los secretos más turbios de un matrimonio.



Sueño de invierno
Ganó en Cannes la Palma de Oro pese a su larguísimo metraje y la lentitud de sus escenas. Un escritor (rico) regenta un hotel en Capadocia.



Relatos salvajes
Producida por los Almodóvar, ha sido todo un fenómeno en Argentina. Película por capítulos con seis historias a cual más extravagante.



La sal de la tierra
Documental sobre las últimas tierras vírgenes y cómo las retrata el genial Sebastião Salgado. Impecable retrato de un planeta moribundo.

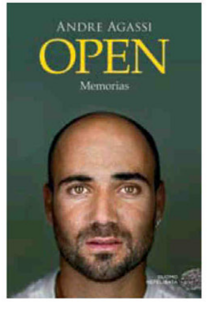
El jugador, a los 18 años, cuando aterrizó en la élite del tenis.

FOTO: MICHAEL COLE.

Al derecho y al revés

Llegan las vibrantes memorias del extenista Andre Agassi, uno de los libros más sorprendentes de la temporada. Por Josu Lapresa

La mayoría de las memorias o autobiografías son una cosa bastante dudosa, y no digamos ya si el protagonista es un deportista, un carrusel de éxitos deportivos y vida sana y compañerismo y espíritu de superación y buenas obras. Peor aún un tenista, que no tiene compañeros. En las memorias de un futbolista (por ejemplo) puedes esperar historias de tal o cual jugador con el que compartió vestuario (en un equipo, mínimo son 25 personas; y eso si sólo jugó en uno). Pero un tenista está solo. Sabemos que en las finales están su entrenador y su gurú (a veces es la misma persona), sus padres, su novia/esposa y algún familiar más. Quizá algún amigo. Y ya. Y esas son las ocasiones en las que un tenista está más rodeado de gente. Juega solo. Trabaja (se entrena) solo, como mucho con un entrenador técnico y uno físico. Y para colmo está todo el día viajando, con lo que su vida cotidiana son aeropuertos, salas de espera, hoteles, pistas de entrenamiento y competición. Suena fatal si lo piensas en libro. Y, sin embargo, *Open*, las memorias de André Agassi (editadas por Duomo), desmienten todo esto. Es más, sin importar el género es uno de los mejores libros publicados este año.



¿Qué recordamos de Agassi? Que fue un tenista joven y extravagante, insolente y maravillosamente irregular, capaz de lo mejor y de lo peor (y de lo aún peor), con pelazo y colorines fosforitos, que escandalizó un poco y que se casó con Brooke Shields primero y después, ya calvo y maduro y 'formal', con su colega Steffi Graff. Ganó bastante, y siempre lo ganó contra pronóstico. Eso era fascinante en él. Cuando nadie creía en Agassi, él ganaba cuatro torneos seguidos. Cuando le daban por favorito, era capaz de perder hasta con un recogepelotas.

De todo esto da buena cuenta *Open*, que arranca (genial primer capítulo) con la confesión del odio profundo hacia el tenis. Desde pequeño, porque su padre (inmigrante iraní) le obliga a mil horas diarias de prácticas, en perjuicio de sus estudios, sus amistades, su niñez, en fin. Sólo se le permite jugar al tenis. Y no se le permite fallar. La influencia psicológica de esta etapa marca para siempre la vida y la voluntad de Andre, y explica muchas de sus históricas dimisiones deportivas (podía ir ganando dos sets a cero una final, no salirle bien un par de restos y desconectar estrepitosamente del partido hasta perderlo).

En *Open*, Agassi (con la ayuda del periodista J. R. Moehringer) habla de tenis, de sus fracasos y éxitos, de sus rivalidades con Becker, Chang, Courier y sobre todo Sampras –de algunos habla bien y de otros mal–, no recorre su carrera de manera exhaustiva pero sí revive ciertos torneos y partidos –pero tan bien que, pese a conocer el resultado, te pones nervioso por él y te cabreas con su indolencia y fragilidad–. Y aun así, *Open* no es estrictamente un libro sobre tenis, por mucho que se interrumpa la lectura para mirar vídeos de viejos partidos en Youtube.

Es un libro, esta vez sí, sobre la persona detrás del mito. No está escrito a mayor gloria de Agassi, y aun así es fácil empatizar con la lucha de un hombre de mentalidad complicada, pero carismática, por alcanzar una gloria que se ha visto forzado a desear y que no siente como suya cuando la alcanza; y que tampoco le resulta satisfactoria. Como él mismo escribee en esta obra: "Una victoria nunca es tan dulce como la derrota es de amarga".

Una historia mágica de las canciones

La historia del rock'n'roll en diez canciones

Greil Marcus Contra



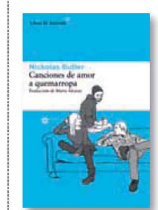
EN SUS OBRAS DE REFERENCIA 'MYSTERY TRAIN' (1975) y *Rastros de carmín* (1989), Greil Marcus se estableció como metahistoriador que conectaba hechos y ficción, poesía y ritmo, encontrando mundos dentro de las canciones. Y aún sigue hallándolos. El libro muestra un rico anticanon que incluye *Transmission*, de Joy Division o *Crying, waiting, hoping*, de Buddy Holly, y sigue las travesías de las canciones, adivinando en cada una el vivificante espíritu que hace que la música importe. "Discos que no hicieron historia más allá de la suya propia, las tenues huellas que dejaron en las listas o en la memoria de alguien", sugiere Marcus, "puede que cuenten más que la narrativa canónica que las excluye".

Su escritura hace que cuenten. Este puede ser el libro más atractivo de Marcus: la emoción acompaña a la erudición, y el presente viaja junto al pasado, real e imaginado. Sin par cuando trata a gigantes del siglo XX como Dylan, Marcus tiene nuevo ímpetu al surcar el XXI. Beyoncé, que en su actuación de la Super Bowl 2013 parece "alguien compuesto enteramente de dinero", encuentra la redención como Etta James interpretando *All I could do was cry*. Amy Winehouse alcanza la apoteosis al cantar *To know him, is to love him*, y Robert Johnson vive para escuchar al presidente Obama cantar su *Sweet home chicago*, para a continuación pedir que le paguen. El libro de Marcus demuestra que la historia más verdadera del rock, y su significado más importante, está más allá de lo que ocurre en tus auriculares: es lo que ocurre en tu cabeza. WILL HERMES

Colegas, bodas, crisis, rock, Wisconsin

Canciones de amor a quemarropa

Nickolas Butler *Libros del Asteroide*



NICKOLAS BUTLER FUE COMPAÑERO DE PUEBLO y colegio y barbas de Justin Vernon, músico conocido como Bon Iver, en Eau Claire, Wisconsin. Para su primera novela, Butler sitúa el escenario en un pueblo ficticio llamado Little Wing que está próximo a Eau Claire. En medio de un grupo de amigos que llegan a la treintena, y que trabajan como granjeros o similares en un pueblo pequeño de clima duro, básicamente lejos de todo, la acción se desata cuando reaparece en sus vidas, para una boda, el amigo "raro" al que le ha ido bien como cantante de rock. Parece la premisa de *Beautiful girls* (Ted Demme, 1996), y el rockero, Lee Sutton (tambien con nombre artístico, Corvus), podría pasar por un Justin Vernon, aunque uno mucho más famoso y enriquecido.

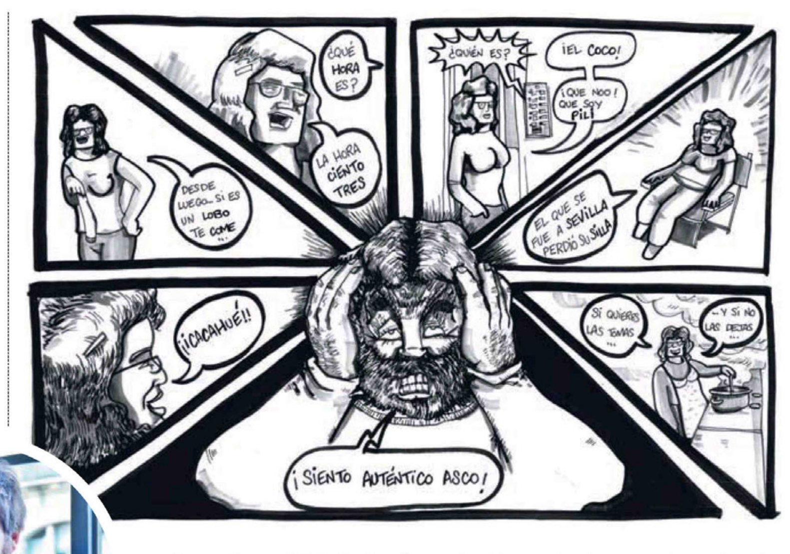
Pero aquí acaban las reminiscencias y asociaciones culturales y arranca *Canciones de amor a quemarropa* (*Shotgun lovesongs* en el original), que es el título del primer y exitoso disco de Corvus y cuyo origen, cuya inspiración, palpita en el trasfondo de la historia de principio a fin. Narrado en primera persona por cada uno de los protagonistas, que atraviesan unas extraordinarias crisis personales –algunos *motu proprio*, otros como resultado de las crisis de los demás–, *Canciones...*, de lectura deliciosa e intensa, habla de la progresión de las relaciones con la edad, del amor, de lo que cuesta y lo que se paga. Pero donde se eleva es en la íntima relación del qué con el dónde (Wisconsin), cuando se habla del amor –o el odio, según quién– a la tierra y las raíces, hogar y cadenas. J. L.

La comedia cabe en todos lados

El cómico Raúl Cimas se pasa al cómic. Escribe y dibuja él mismo. Y a pesar de todo termina saliéndole bien.

LA COMEDIA LA TIENES DENTRO O no la tienes, y si la tienes da igual dónde le des rienda suelta, ya sea en televisión, radio, viñetas o en unas cañas con los amigos. Raúl Cimas (Albacete, 1976) no era el más famoso de los *chanantes* o los *muchachada*, pero poco a poco, y una vez que todos han probado suerte en solitario (Joaquín Reyes en muchas cosas, lo mismo Ernesto Sevilla, Julián López y Carlos Areces en el cine...), Raúl Cimas se ha ido abriendo un hueco como un humorista peculiar, no para todos los públicos, que puede ser visto, más a menudo, en el programa *Óxido nitroso* de Canal +.

Ahora ha parido un cómic titulado *Demasiada pasión por lo suyo* (Blackie Books, 2014), con prólogo de su "tío" Javier Cansado, donde ha reunido una buena colección de historias, historietas, ideas, apuntes, genialidades, locuras o sinsentidos que llevaba cocinando a escondidas durante mucho tiempo hasta que se ha animado a publicarlas. El que ya fuera fan de Cimas reconocerá en este libro todo lo que le gusta de él, y el que no lo fuera encontrará, entre sus muchas propuestas, alguna razón para reír un rato. Y en estos tiempos, eso es suficiente para recomendarlo. RS




Billy Bob Thornton es el malvado Lorne Malvo.

Vía crucis al lado oscuro

'Fargo' llega a España con una historia llena de brillantez, violencia y con el espíritu socarrón de los hermanos Coen intacto. Por Fran Pomares

Un instante, ese instante, el instante... Un pequeño altercado con el antiguo matón del instituto, una sala de urgencias de un hospital, un tipo al lado con una proposición que cambiará para siempre el curso cotidiano de los acontecimientos.

Tras semanas de incertidumbre ya se ha despejado la incógnita: *Fargo,* la serie del momento en Estados Unidos, se estrenará por fin en España este mes de octubre a través de Canal + Series.

Fargo es una miniserie de diez capítulos basada en la película del mismo nombre –la obra maestra de 1996– de los hermanos Coen, que han participado como productores ejecutivos, aunque no han metido mano a la historia.

Aun así, el espíritu de los Coen está presente en cada encuadre, en cada *traveling,* en cada gota de humor negro, en cada arrebato de violencia extrema... y en esos planos generales larguísimos en los que se masca la tragedia. Y es que *Fargo* es de tal brillantez que está llamada a convertirse en serie de culto, seguramente en ficción de referencia.

La historia cuenta el viaje iniciático de un don nadie, Lester Nygaard (Martin Freeman) desde el lado confortable –aunque sometido– de la existencia (trabajo, mujer, rutina) hasta el rincón más oscuro y despreciable de la condición humana. Un recorrido vital alimentado por esa necesidad/necedad de tapar un error con otro mayor.

Este viaje cuenta con el impulso necesario de uno de los mejores villanos de los últimos años de la televisión, Lorne Malvo (encarnado por el actor habitual de los Coen Billy Bob Thornton), que ejerce de siniestro y cínico cicerone.

La otra cara de la moneda corre a cargo de la agente Molly Solverson (Allison Tolman) y el agente Gus Grimly (Colin Hanks, hijo de Tom Hanks), que tratarán de resolver la cadena de sucesos que se desarrollan en la tranquila localidad de Bemidji (Minnesota).

La ficción, producida por el canal FX *(Sons of anarchy),* fue galardonada este año con los premios Emmy a mejor miniserie y mejor dirección... y se quedaron cortos, porque las interpretaciones de Martin Freeman y de Billy Bob Thornton hubieran merecido más reconocimiento. Todo llegará.

El éxito y la innegable calidad de *Fargo* han abierto la puerta a una segunda temporada de la serie, prevista para abril del próximo año.

Fargo
Estreno en España: Canal + Series, 12 de octubre

Tres clics

PISTAS QUE MEJOR SUENAN EN LA RED

Casi 3.000 conciertos

El programa de televisión estadounidense *JBTV,* con 27 años de historia a sus espaldas, dio su primera oportunidad en la pequeña pantalla a grupos como Green Day o Smashing Pumpkins. A través de la plataforma Livestream es posible recuperar unas 3.000 actuaciones de estas casi tres décadas.
www.jbtvonline.com/livestream

Recordando a los Ramones

El aniversario de nacimiento de Johnny Ramone, este 8 de octubre, es un buen momento para recuperar un concierto ofrecido por la banda en 1991 en la sala Zeleste de Barcelona. En los podcasts de Radio 3 (RNE) es posible encontrar la grabación que del concierto hizo en su día el programa *6x3.* El grupo neoyorquino despacha más de 30 temas en poco más de una hora.



Busca en Google: **"6x3-Concierto de los Ramones en Barcelona"**

Ibanez, en Youtube

El canal de la red social de vídeos del fabricante de instrumentos Ibanez ofrece a sus casi 30.000 suscriptores demos con diferentes modelos de sus guitarras y bajos y algunas curiosidades. Entre ellas, la oportunidad de ver a Satriani describiendo las características y la inspiración que hay detrás del modelo Signature Ibanez JS2410, o a Munky Shaffer, guitarrista de Korn, hablando de sus APEX200 y APEX20.
Canal: Ibanez Guitar

BIENVENIDA. LA CANTANTE MEXICANA ELEGIRÁ CADA MES UN TEMA Y CONTARÁ EN 'RS' LA INTRAHISTORIA DE LA MÚSICA Y LA LETRA. EMPIEZA CON UNA RANCHERA PERO PASEARÁ POR TODAS LAS MÚSICAS ACTUALES Y AÑEJAS.



No lo puedes tener todo en la vida

POR LILA DOWNS

Y T QUE TE CRE AS EL REY DE TODO EL MUNDO , SE escucha. Y quedan en suspenso las miradas, como si estuvieran dando una clase de justicia a su peor enemigo, el diputado, el ser amado, el corazón propio, el que se cree superior a todos; pero no se da cuenta que te sabes su juego, sigilosamente, conoces su final.

La canción es *Fallaste corazón,* de Cuco Sánchez. Escojo este tema para cantarlo porque hacia algún tiempo me identificaba con esa letra: había querido ser madre, y no pude, y fue la canción que más me tocó porque tenía un gran mensaje parecido al de los Rolling Stones: *You can't always get what you want* (no puedes tener todo lo que quieres en la vida.)

Era 2011 en México, y leía notas sobre cuerpos descuartizados, miraba las noticias sobre altos funcionarios lucrándose con los presupuestos de la nación, y pensé: "Tengo que cantar esta canción". En nuestra gira por mi país visitamos diferentes provincias afectadas por la violencia, y veo lágrimas en los ojos del publico, la canción permite una catársis, un sentir con lo directo de la letra:

"Y cruel y despiadado, de todo te reías/hoy imploras cariño aunque sea por piedad./ Maldito corazón, me alegro que ahora sufras,/ que llores y te humilles ante este gran amor".

Esta canción abre la puerta de mi condición como ciudadana, sin poder expresar lo que me pasa cuando en realidad no lo sé pero sé que sufro, que la angustia de sentirme inútil ante tanto caos, me oprime. Ante mi ser querido, ante mi familia, mi comunidad, mi patria.

> Hay palabras que irradian fortaleza milenaria, por cantar verdades de todos, al sufrir el gran desamor de tu vida

"Y a ti te había tocado nomás la de ganar/ pero hoy tu buena suerte la espalda te ha volteado/ fallaste corazón, no vuelvas a apostar", continúan los versos de Cuco Sánchez.

Lecciones de moralidad no son inusuales en la mitología indígena de México, y tampoco en la poesía de la canción ranchera. Imágenes que evocan momentos pasados efímeros, cortan como una daga la seguridad del ser humano consciente.

Hay palabras que irradian fortaleza milenaria, por cantar verdades de todos, al tener el más grande desamor de tu vida.

Yo esperaba encontrar algún incidente trágico sobre la inspiración de Cuco Sánchez para esta canción, pero curiosamente Cuco "no dependía del alcohol ni de los vicios", como él mismo explicaba sobre su proceso creativo. Existe una carta escrita en 1953 a su esposa (incluida en el libro *Cuco Sánchez, de Altamira, Tamaulipas, traigo esta alegre canción)* en la que el cantautor transcribe la letra de esta canción. En la carta demuestra mucha tranquilidad y cariño hacia su esposa, trata asuntos domésticos, le pregunta si a ella le gustó, y pide que ella le ponga nombre a la composición.

Al final del tema no lleva la famosa frase "Fallaste corazón", sino: "Ay, corazón maldito, no vuelvas a apostar".

Como dice Cuco: "No dependo de nada ni de nadie, las canciones salen así nomás". Su talento para decir las cosas atinadamente. Sesenta años después, las palabras de esta canción ranchera siguen resultando igualmente claras y verdaderas.

Lila Downs es cantante y compositora mexicana, de origen estadounidense. También es antropóloga y estudiosa de las culturas y folklores del mundo.